



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI PADOVA

Corso di Laurea Magistrale in
Lingue Moderne per la Comunicazione e la Cooperazione Internazionale

Classe LM-38

Tesi di Laurea

*Análisis de la variación del español en Venezuela
a través de video y grabaciones*

Relatrice

Prof.ssa. Rocío Caravedo

Laureanda

Caterina Lo Ponte Pérez

n° matr. 1084504 / LMLCC

Anno accademico 2015/ 2016

ÍNDICE

1. Introducción.....	pág. 3
2. Teoría de la variación y nociones sociolingüísticas.....	pág. 8
2.1 La sociolingüística	
2.2 Teoría de la Variación y el Cambio Lingüístico	
3. El español de Venezuela, surgimiento y características.....	pág. 21
3.1 El español en América	
3.2 Surgimiento del español de Venezuela	
3.3 Características del español venezolano	
4. Transcripciones de videos y grabaciones de hablantes venezolanos.....	pág. 34
5. Variedad del habla en Venezuela: análisis fonético y morfosintáctico de las transcripciones.....	pág. 60
6. Glosario: análisis de las variantes lexicales encontradas en las transcripciones	pág. 91
7. Conclusión.....	pág. 112
8. Riassunto.....	pág. 115
9. Bibliografía.....	pág. 123

INTRODUCCIÓN

Venezuela es un país que se caracteriza por su mestizaje, producto de la unión de distintas razas y culturas que se encontraron en el territorio caribeño hace centenares de años. Esta peculiaridad se puede evidenciar sobretodo en los rasgos físicos de la población venezolana, pero especialmente, en su cultura.

La nación sudamericana ha recibido oleadas de inmigración desde la época de la conquista y, desde entonces, la influencia española ha sido muy fuerte, siendo el ejemplo más claro la difusión de la lengua española. El español o castellano, ha pasado por un largo e interesante proceso diacrónico, ya que con el pasar del tiempo ha ido mutando tanto sus reglas gramaticales como el uso de sus palabras, adaptándose a las necesidades de los distintos países.

En el caso particular de Venezuela, la lengua castellana ha sufrido muchos cambios desde que se dió a conocer a través de los andaluces y canarios que se establecieron en el país. El primer choque cultural que se dió en Venezuela, no solo fue entre los nativos aborígenes y los conquistadores españoles, sino también con los esclavos africanos que fueron llevados al continente por los europeos. Desde ese momento el español como lengua empezó a sufrir variaciones y a presentar características diatópicas, ya que la influencia de distintas culturas, más la necesidad de nombrar los nuevos productos que se encontraban en el continente americano, ameritaba cambios que favorecieran y simplificaran el acto de la comunicación para satisfacer las necesidades lingüísticas de los nuevos hablantes. Asimismo las oleadas de inmigración europea hacia Venezuela causaron que no solo hubiese una fuerte presencia de palabras indígenas en el léxico venezolano, así como de palabras africanas, sino que también hubiese una considerable influencia de otras lenguas: la portuguesa, la italiana, la francesa y la inglesa.

La variación del español en Venezuela, sin embargo, no se limitó a ese momento histórico y muchos menos al ámbito endógeno, sino que una vez arraigada en la cultura de la llamada "pequeña Venecia", empezó, naturalmente, a sufrir cambios también a nivel exógeno, es decir, en su estructura externa. Los hablantes venezolanos empezaron a crear nuevos términos que se adaptasen a su realidad territorial y que los ayudasen a comunicarse mejor entre sí. Las particularidades lingüísticas que se encuentran en el discurso venezolano se conocen como "venezolanismos" y son todas aquellas palabras típicas del discurso coloquial venezolano que no forman parte del español estándar, que no se utilizan en la mayoría de los países hispanos o cuyos significados no siempre concuerdan con las definiciones encontradas en los diccionarios del español estándar, como el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española.

A pesar de que el español es la lengua oficial de gran parte de los países del continente americano, el proceso de comunicación no es del todo efectivo entre hablantes de distintas naciones hispanoamericanas cuando hay intercambios culturales, ya que existen muchos modismos, locuciones y expresiones típicas del país que no comparte con otras culturas o que en muchos casos el interlocutor de los diferentes países desconoce. Para velar por la unidad de la lengua, la Real Academia Española ha incorporado varias palabras típicas de distintos países a la última edición de su diccionario (la ventitrésima edición, 2014); un esfuerzo muy apreciado por los hablantes.

A pesar de la gran cantidad de variantes que presenta el español venezolano con respecto al europeo, la diferencia entre el español venezolano y el castellano no es suficientemente importante como para considerarlo un dialecto. Las variedades del español en Venezuela se presentan en distintos niveles: a nivel diastrático, ya que se puede distinguir la preferencia de algunas variantes con respecto de otras según la competencia lingüística de los hablantes y de su nivel social; en el nivel diafásico, es decir que dependiendo del ámbito en el que se desarrolla la comunicación, podemos encontrar distintos estilos del uso de la lengua, como por ejemplo el uso de palabras malsonantes cuando el hablante se encuentra con amigos de confianza o el uso de palabras de registro alto si se encuentra en un ambiente formal o de trabajo, y en el nivel diatópico, es decir, se puede evidenciar la preferencia de los hablantes hacia ciertas variantes dependiendo de la zona en la que residen.

La variación del español está en continuo movimiento y, hoy en día, me atrevería a decir que la lengua está cambiando de modo aún más rápido ya que los medios de comunicación de masa y el Internet permiten que nuevas variantes se difundan de modo veloz. Si bien existen muchos factores externos que determinan el uso de ciertas variantes, la crisis educativa que se vive actualmente en Venezuela es uno de los factores más importantes ya que tiene como consecuencia la propagación de usos propios del sector popular, que son considerados errados por muchos estudiosos, hacia el español culto.

La crisis del sector educativo en Venezuela deriva de la fuerte crisis económica que está viviendo el país desde hace más de quince años, cuando llegó al poder el difunto presidente Hugo Chávez. Muchas empresas privadas fueron expropiadas por el gobierno y el personal fue reemplazado por simpatizantes de su régimen, aun cuando no estaban calificados para los cargos que les fueron asignados, dejando así en situaciones precarias a las familias de muchos trabajadores.

Desde un punto de vista económico, la clase media empezó a desaparecer, y la clase baja se empobreció aún más. Personas que tenían un nivel social, cultural y adquisitivo alto o medio tuvieron que cambiar su residencia a zonas populares, mientras que las personas del sector popular,

que apoyaban al gobierno, vieron una mejoría en sus finanzas, sin que esto les ofreciese una mejoría de su nivel educativo o cultural.

Según un artículo publicado por el ex ministro de Comercio e Industria de Venezuela, Moisés Saím (2001), las dificultades económicas de Venezuela y su deterioro social no son consecuencias de las reformas de mercado, sino de su fracaso de la reforma de la economía del país. A pesar del enriquecimiento de algunos, Saím afirma que es improbable que la era de Chávez refleje una mayor prosperidad y libertad para los venezolanos pobres ya que la crisis económica del país ha tenido consecuencias negativas sobretodo en ese sector, consecuencias que se evidencian en la actualidad con la escasez de productos de primera necesidad. No obstante la percepciones de algunos observadores extranjeros, el ex ministro asegura que la administración del presidente socialista ha agravado las condiciones sociales del país, sobre todo las de los más necesitados, y que el fracaso del gobierno de Chávez de cumplir las promesas dadas de una vida mejor para la mayoría del país, ha creado una inestabilidad política que podría conducir a la erosión de las libertades públicas.

A partir de los años noventa, dice Saím (2001), en Venezuela se presenciaron muchos hechos desestabilizantes, desde ejecuciones de reformas económicas como el control cambiario, disturbios callejeros sin precedente, intentos de golpe de Estado, la destitución y encarcelamiento de un presidente, hasta el procesamiento y exilio de un ex presidente. En esa década, Venezuela también sufrió una de las más fuertes crisis bancarias del mundo, vió el ascenso al poder de un ex líder golpista, el teniente coronel Hugo Chávez y la adopción de una nueva Constitución que le cambió el nombre al país (ahora llamado “República Bolivariana de Venezuela”).

En los últimos años de la década pasada, Venezuela registró otro suceso muy importante: un éxodo masivo. Hasta entonces, a diferencia de la mayoría de los países hispanoamericanos, Venezuela no había experimentado una emigración significativa, por el contrario, dada su riqueza en el sector petrolífero, Venezuela había sido el destino de muchos europeos que buscaban una mejoría económica. Saím (2001) expresa que desde mediados de los años noventa, un porcentaje jamás visto de la clase media empezó a buscar refugio en el exterior para huir de la delincuencia que se vivía en el país (que se había duplicado a partir de 1990 y hoy en día es incalculable). Lamentablemente, Venezuela se convirtió en el sexto país más violento del mundo, con una crisis económica tan fuerte que los enormes ingresos de divisas generados por los altos precios del petróleo no han dado frutos.

En las últimas dos décadas, Saím (2001) considera que la pobreza ha sido la característica que define a Venezuela ya que la pobreza extrema se ha triplicado y la pobreza en general se ha

duplicado. Actualmente, el 73% de los venezolanos vive en estado de pobreza según un estudio realizado entre julio y agosto del 2015 por las universidades Católica Andrés Bello, Central de Venezuela y Simón Bolívar. Hasta el año 1980, Venezuela había sido el país con la economía de mayor crecimiento del mundo, hoy, según el Director de la revista *Foreign Policy*, la renta per cápita de país, en términos reales, está en el mismo nivel que en 1962. Los salarios reales son mucho más bajos de lo que eran en 1980 y el sector privado se ha reducido, con la salida del país más reciente de la compañía estadounidense *Oreo*, siendo la corrupción la causa principal de los problemas económicos y sociales de Venezuela.

Todos los sucesos políticos que se han vivido en Venezuela en los últimos 17 años, tienen como consecuencia que el factor económico, en el territorio venezolano, no funcione como indicador de clase o nivel social, ya que no se encuentran siempre las características culturales típicas de la clase alta en los hablantes que cuentan con un alto nivel económico desde que Chávez entró al poder. El único factor válido, hoy en día, para reconocer la clase social a la que pertenece un hablante es su nivel cultural que, naturalmente, se obtiene a través de la educación y se refleja en su uso de la lengua, motivo por el cual es importante estudiar e identificar la variedad del español en Venezuela.

Con este trabajo pretendo analizar y describir las variedades del español en Venezuela a través de testimonios capturados tanto en videos como en grabaciones. En primer lugar he hecho una selección de algunos videos que se encuentran en páginas como www.YouTube.com, representativos del modo de hablar en el país, así como he seleccionado algunos videos encontrados en redes sociales tales como la página www.Facebook.com. También, he realizado algunas grabaciones de conversaciones con familiares y amigos sin que ellos sepan que están siendo grabados para asegurar la naturalidad y espontaneidad del discurso.

El material ha sido transcrito literalmente, con el propósito de plasmar de forma escrita los testimonios de los hablantes venezolanos, manteniendo las variantes, tanto fonéticas como morfosintácticas y lexicales, del mismo modo que fueron expresadas.

Seguidamente, previa lectura de material bibliográfico relacionado con el modo de hablar en Venezuela, valiéndome de los estudios de Mercedes Sedano, he elaborado un pequeño esquema con las variantes típicas del país para guiarme en el análisis de las transcripciones.

Por último, he realizado un análisis de cada una de las transcripciones con el objeto de identificar y explicar los fenómenos de variación presentes en cada hablante, especificando, cuando sea posible, la procedencia y la edad de cada uno para establecer si los fenómenos están determinados por factores internos de la lengua y/o si están determinados por factores externos de

tipo diatópico, diastrático y diafásico.

CAPÍTULO 2. TEORÍA DE LA VARIACIONES Y NOCIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS

En el presente capítulo desarrollaré los conceptos fundamentales de la sociolingüística, la teoría de la variación y del cambio lingüístico y el concepto de clases sociales.

2.1 *La Sociolingüística*

Desde el momento en el que la sociolingüística aparece en la escena de los estudios lingüísticos viene considerada como la lingüística más humana, realística, concreta y cercana a la experiencia cotidiana de los hablantes ya que se ocupa del modo de hablar de los individuos. El objetivo central de sociolingüística es el estudio de la lengua en el contexto social.

Berruto, (2003) explica que encontrar una definición concreta de esta disciplina es difícil ya que los sociolingüistas oscilan entre varios puntos de vista y nos da una serie de ejemplos. El autor explica también que según Fishman la “sociología del lenguaje” — que para él equivale a la sociolingüística— se refiere sobretudo a la gama entera de argumentos conectados con la organización social del comportamiento lingüístico y su relación con el uso de la lengua.

Berruto, (2003) explica que para Baylon la sociolingüística engloba todo aquello que tiene ver con la lengua, las palabras y el lenguaje dentro de un contexto social y cultural; es un tipo de lingüística de los hablantes. Para Hymes, en vez, define la sociolingüística como un campo pluridimensional donde se comprende la complejidad de los fenómenos de lingüística, sociología, antropología social, etnografía, folklore, poética y psicología. Tiene una visión absolutista del concepto de sociolingüística y la considera como la verdadera lingüística dado que engloba todo.

Labov (citado por Berruto, 2003), por su parte, expresa que sólo el “study of languages in its social context” es lingüística de verdad y que el estudio de la variabilidad lingüística es el punto central de la lingüística general. Asimismo, afirma que la zona de contacto entre la lengua y la sociedad es muy cercana.

Un límite de estas definiciones es que no se basan en los objetos de estudio de la disciplina que, como explica Berruto, son fenómenos lingüísticos vistos desde el punto de vista de la dimensión social. Se entiende entonces que la sociolingüística es un sector de los estudios lingüísticos que pertenece a las ciencias del lenguaje y no a aquellas de la sociedad, por ende los sociolingüistas se consideran lingüistas. Berruto (2003) concluye que la sociolingüística, entonces, es una subdisciplina paralela a la lingüística pura pero con la misma importancia que la lingüística general.

La sociolingüística trabaja con realizaciones lingüísticas concretas producidas por hablantes. Según Hudson, (citado en Berruto 2003), la sociolingüística es el estudio de la lengua en relación con la sociedad. El autor trabaja en un nivel micro-sociolingüístico, es decir, que tiene que ver con el análisis de los eventos de interacción comunicativa, las producciones verbales y las realizaciones de los hablantes, o grupos de hablantes, vistas como fenómenos lingüísticos singulares, poniendo atención a la descripción detallada de los hechos lingüísticos.

Según Berruto (2003) existen dos tipos de sociolingüística: correlacional e interaccional; el autor explica que Labov define como correlacional el enfoque caracterizado por el hecho de que los factores y las variables sociales se consideran como independientes y no constituyen objeto de estudio, por esto, es trabajo de la sociolingüística poner en correlación los hechos lingüísticos con los sociales para poder entenderlos mejor. La mayor importancia se le da a la estructura lingüística. Berruto continúa diciendo que el segundo enfoque viene llamado interpretativo, o interaccional por Gumperz y consiste en trabajos de etnografía de la comunicación. Asume, en vez, que el comportamiento lingüístico y los hechos sociales son, al menos en parte, co-determinativos, sin que se pueda establecer una dirección prioritaria entre ellos. La actividad verbal se estudia como una forma de comportamiento socio-cultural.

Berruto aclara, entonces, que según la perspectiva correlacional, la sociolingüística estudia las estructuras lingüísticas y el comportamiento lingüístico buscando cuáles son los aspectos sociales que influyen los fenómenos lingüísticos, ya que el comportamiento lingüístico refleja aspectos de la sociedad. Trabaja en modo cuantitativo. Por otro lado, la sociolingüística interaccional considera que el comportamiento social y el lingüístico están estrechamente conectados y que reflejan los aspectos de la estructura social y lingüística. Se trata de un enfoque de tipo cualitativo.

La sociolingüística trata conceptos que son muy importantes para mi tesis. Un primer concepto interesante es el que Berruto (2003) define como *Comunidad Lingüística*, la cual tiene como punto de enfoque la lengua y los hablantes contemporáneamente. La sociolingüística, a diferencia de la lingüística, estudia comunidades lingüísticas reales. Se considera comunidad lingüística una comunidad social en la que los individuos comparten características lingüísticas; es decir, cuando tiene en común algo relacionado con la lengua. Berruto expone que el concepto tiene matices distintos según distintos autores y nos da una serie de definiciones diferentes.

Estructuralistas estadounidenses como Boomfield, dice Berruto (2003) definen la comunidad lingüística como una unión de todas las personas que usan una lengua determinada. Fishman (Berruto 2003) la define en modo un poco más detallado y explica que una comunidad

lingüística es aquella donde los miembros tienen en común al menos una variedad de lengua y las normas para su uso apropiado. Gumperz (citado en Berruto, 2003) agrega que en las comunidades lingüísticas tiene que haber, necesariamente, una interacción regular y frecuente a través de signos verbales distintos de otras comunidades similares ya que se diferencian entre sí por su uso del lenguaje. Para Labov, la característica fundamental de una comunidad lingüística es que sus miembros tienen actitudes sociales uniformes en relación con la lengua (citado en Berruto, 2003).

Para la sociolingüística británica de la última década, la noción de comunidad lingüística coincide con un total de redes sociales entre las que pueden haber también distintos comportamientos y actitudes lingüísticas, por lo que la conexión entre lingüística y factores sociales en una comunidad lingüística no se puede dar por sentada. (Berruto, 2003)

Ya que el concepto de comunidad lingüística se vuelve cada vez más complejo y más estrecho, y se empieza a mezclar con el concepto de grupo social, Berruto nos da una definición clara: una comunidad lingüística es un conjunto de personas, sin límite de extensión, que comparten el acceso a un conjunto de variedades de lengua y que pertenecen a algún tipo de agrupación socio-política.

La contraparte de la definición de comunidad lingüística es aquella de *Repertorio Lingüístico* que Berruto (2003) define como el conjunto de los recursos lingüísticos que poseen los miembros de una comunidad lingüística, es decir, el total de las variedades de las lenguas empleadas por una comunidad social. Explica, también, que la presencia de más de una lengua no perturba la noción de repertorio porque aquello que cuenta es el total de las variedades a disposición de la comunidad de hablantes. Para Gumperz el concepto de repertorio lingüístico no se entiende simplemente como una suma lineal de variedades de una lengua, sino que incluye también las relaciones entre las mismas y los modos en los que se comportan, su jerarquía y sus reglas de uso. El repertorio lingüístico no sólo es una de las unidades de análisis fundamentales para la sociolingüística, sino que representa su unidad máxima (citado en Berruto, 2003) .

La definición que más concierne este trabajo es la de la *variedad de lengua*. De acuerdo con Berruto (2003), cada miembro reconocible a un repertorio lingüístico constituye una variedad de la lengua. Es el modo en el que hablan un grupo de personas o el modo en el que se habla en determinadas situaciones. Las variedades de la lengua son realizaciones del sistema lingüístico que representan un modelo recurrente de concretización en un determinado contexto socio-situacional. Hudson, por su lado, define la variedad lingüística como un conjunto de “item” lingüísticos con una distribución social parecida; en otras palabras, es un conjunto de características congruentes de un

sistema lingüístico co-presentes con un cierto conjunto de características sociales que caracterizan al hablante. Las características lingüísticas de las variedades tienen que ser homogéneas en su estructura, ya que como explica Berruto, la elección de un elemento de una cierta variedad implica la elección de otros elementos de la misma variedad, o compatibles con esta (Berruto, 2003).

Para William Labov — el padre de la teoría de la variación lingüística— la variedad sociolingüística es el conjunto de modos alternativos para decir la misma cosa, es decir, de realizaciones distintas de unidades del sistema lingüístico en las que las realizaciones tienen una pertinencia social y por lo tanto pueden ser consideradas variantes sociolingüísticas (citado en Berruto, 2003) .

Para la sociolingüística, una lengua es vista como el total de todas las variedades, sean comunes a todos los hablantes o específicas de una situación; Weinreich la define *diasistema*. Para designar los conjuntos de las costumbres lingüísticas de un solo hablante, Bloch introdujo el término *idiolecto*, que puede ser interpretado en distintos modos: la verdadera variedad lingüística mínima, el complejo entero de las particularidades lingüísticas de un hablante, o, el modo de realizar la lengua típico de un hablante en determinadas situaciones (citado en Berruto, 2003) .

La *situación comunicativa*, aclara Berruto (2003), es el conjunto de circunstancias en las que sucede un evento de comunicación, es decir, es el lugar específico en el que la actividad lingüística se desarrolla a través de ciertos elementos que pueden influenciar el comportamiento lingüístico del hablante. La situación comunicativa puede ser: personal —cuando se basa en la relación interpersonal— transaccional —cuando la relación es de estatus y mira al intercambio de bienes materiales o culturales—, o puede ser informal. Berruto (2003) presenta cuatro elementos fundamentales de la situación comunicativa: el medio, los participantes, la intención comunicativa y el mensaje.

Dos nociones muy importantes son el *estatus* y el *rol social*. El estatus es la posición de una cierta persona al interno de una estructura social. El estatus social está en una pirámide o gerarquías que corresponde con la inequidad social. El rol social es el conjunto de lo que se espera de un cierto estatus, es decir, es la función de uno de los participantes en el curso de la interacción verbal (Berruto, 2003).

Las principales variables sociales y demográficas usadas en sociolingüística son *estrato social*, *grupo social* y *clase generacional*, visto que cualquier factor relacionado con la posición social de los hablantes tiene que ver con las diferencias que presentan en su uso de la lengua y en su

comportamiento. Estas categorías explican por qué la gente habla en un cierto modo y no en otro y son de suma importancia para mi tesis, ya que me ayudarán a explicar la realidad lingüística venezolana.

El estrato social, según Berruto (2003), está formado por agrupaciones gerárquicas de individuos a través de los que se organiza cualquier sociedad. El grupo social, en vez, no implica una gerarquía sino que se limita a designar divisiones —no niveles sociales— y presupone conexiones directas entre sus miembros. Los grupos sociales están caracterizados por su soliedaridad y coesión; los miembros tienen expectativas y experiencias en común y utilizan la lengua como un símbolo importante de su identidad. La clase generacional está determinada por la edad de los hablantes puesto que esta demuestra distintos comportamientos lingüísticos; puede llevar a la formación de grupos sociales. El lenguaje de la juventud es una variedad generacional de la lengua muy importante en Venezuela porque rompe con algunos esquemas que veremos más adelante. El sexo de los hablantes es también una variable muy importante de análisis lingüístico, de hecho, según el esquema sociolingüístico de Fasold los hombres tienden a usar las variantes lingüísticas que son desfavorecidas socialmente, mientras las mujeres hacen el contrario, —este no será el caso en Venezuela, ya que las mujeres utilizan de igual modo el llamado “lenguaje vulgar” que se ve como más propio y aceptado para los hombres.

El concepto de *redes sociales*, definido por Berruto (2003), es muy importante porque dichas “redes” representan el desarrollo de los grupos sociales. Berruto las define como un conjunto de personas que se conocen o que tienen contactos. Una red está definida por su estructura a capas; en primer lugar se encuentra la capa más interna que es aquella del entorno personal, el segundo lugar la zona confidencial, formada por los familiares y amigos con los que hay una conexión emocional, en tercer lugar la zona utilitaria, en cuarto lugar la zona nominal, o de personas que se conocen pero que no tienen tanta importancia para el hablante, y por último la zona amplia en las que se encuentran conocidos del hablante.

Las redes sociales son indicadores importantes del comportamiento y de la actitud lingüística que sirven para entender el motivo por el que dos individuos, que tienen una posición idéntica en todas las variables socio-demográficas, emplean una variedad de lengua distinta y presentan un comportamiento lingüístico distinto (Berruto, 2003).

Berruto (2003), explica también el significado del *prestigio*, es decir, una valoración positiva que se puede otorgar a personas, grupos, comportamientos, modelos, etc, que es digna de ser imitada. No es una propiedad objetiva sino que depende del valor de ciertas características

personales o sociales que los miembros de una comunidad consideran deseables; está atribuido al estatus. Cuando, por el contrario, la marca social no es aceptada y está sometida a sanciones negativas en sentido lingüístico, los llamamos *estigma*.

Para Weinreich (citado en Berruto, 2003), el prestigio es el valor específico de importancia para el individuo que usa como medio para su progreso social; una variedad de lengua es prestigiosa cuando poseerla es condición necesaria para elevarse en la escala social y progresar en el mercado del trabajo.

Las variedades estándar, por el hecho mismo de haberse establecido, son prestigiosas. No se debe pensar que las variedades de la lengua de los estratos sociales bajos están privas de prestigio porque, como sabemos, el prestigio es un concepto relativo: se considera prestigio abierto cuando es aceptado por toda la comunidad o prestigio cubierto cuando difiere de los valores de la sociedad.

La sociolingüística emplea un término muy importante para designar la naturaleza de la lengua como una gama de variedades, *continuum*. Este concepto se refiere al espacio de la variación de una lengua o de un repertorio lingüístico que no conoce divisiones rígidas, sino que está construido por una serie sin interrupciones de elementos variantes que no se superponen sino que se esfuman sin que se puedan establecer límites bien definidos. (Berruto, 2003)

2.2 La Teoría de la Variación Lingüística y el Cambio Lingüístico

Como he explicado anteriormente, la sociolingüística es el estudio de los distintos aspectos sociales que influyen en el uso de la lengua, es decir, en su contexto social, con el fin de explicar el modo en que los factores sociales condicionan los procesos de cambios internos de las lenguas. La sociolingüística variacionista se ocupa sobretudo del estudio de la variación lingüística y del cambio lingüístico; estudia las variedades lingüísticas en distintos grupos sociales ya que el uso de la lengua cambia de un grupo social a otro. Esta variedad según grupos sociales es llamada sociolecto y es objeto de estudio de la sociolingüística. Por otro lado, cuando la variedad depende de una cultura en vez de un grupo social se denomina etnolecto. La presencia de estas variedades lingüísticas particulares son útiles para la categorización en clases sociales o socioeconómicas. En la mayoría de los casos, una persona pertenece a distintos grupos sociales y este hecho se puede evidenciar en el modo en el que cambia su modo de hablar según la situación social, el interlocutor y el contexto en que tiene lugar la interacción.

La teoría de la variación, o sociolingüística variacionista, plantea el estudio de las causas que motivan la variación lingüística sean externas o internas. Las causas externas parten del

presupuesto que los cambios lingüísticos se relacionan con los cambios de la sociedad —como veremos más adelante en el caso de Venezuela— y las segundas tienen que ver con la estructura interna de la lengua. Podríamos decir que se entiende por variación lingüística el uso de la lengua condicionado por factores de tipo geográfico, sociocultural, contextual o histórico, ya que la forma en la que los hablantes usan una lengua no es uniforme, sino que varía según sus circunstancias personales, su situación social y según la situación comunicacional.

En todo el mundo hay una gran diversidad de lenguas que se hablan en distintos países y cada una de estas lenguas ha pasado, y está pasando, por distintos procesos de evolución, que están dictados por los hablantes y por su uso. Estos procesos evolutivos han llevado a la creación de variedades diferentes en cada una de las lenguas, variedades que se pueden producir tanto en el interior de la lengua – que llamamos variedad endógena– o entre lenguas distintas que presentan una cierta cercanía geográfica cuando se ponen en contacto – que llamamos exógena.

Para poder conocer una lengua de modo objetivo, es necesario estudiar todos aquellos aspectos que varían en esta, especialmente en el nivel diacrónico. Las lenguas no están formadas exclusivamente por factores invariables, sino que están formadas por factores invariables que se mezclan con partes variables que pueden o no ser comunes a todos los hablantes. Si no se estudian las lenguas desde una perspectiva comparativa es imposible notar su variación, ya que dicha variación solo puede existir en relación con algo que se mantiene invariable.

La importancia de la variación lingüística se dió a la luz con el nacimiento de la sociolingüística en el siglo XX, momento en el que hubo un cambio importante en el modo de estudiar las lenguas. La investigación empírica que se dió en el campo de la sociolingüística dió lugar a la teoría de la variación de William Labov quien estudia la variación lingüística en relación a los factores sociales propios de hablante o de una comunidad de hablantes. El enfoque de variación tiene como objetivo determinar los puntos variables de una lengua que forman parte de su organización (Berruto, 2003).

En el análisis variacionista se parte de la idea de que las lenguas están en constante cambio y que, por lo tanto, no son homogéneas. Se analizan los distintos modos que tienen los hablantes para decir lo mismo, es decir, su *variación*. El conjunto de alternativas diferentes que utilizan los hablantes para decir lo mismo, ha sido definido por Labov como *variable* y a cada uno de los elementos que conforman una variable los ha definido *variantes* (Berruto, 2003).

Existen, naturalmente, varios tipos de variables lingüísticas. La variable más estudiada es la fonológica ya que, no sólo se presenta en modo muy extenso y en toda la dimensión diatópica, sino

porque se puede correlacionar con factores tanto internos como externos. La variación se expresa con mucha fuerza a nivel sonoro ya que cualquier cambio de pronunciación o de articulación causa un cambio en la palabra dado que el fonema es la unidad mínima dotada de valor que sirve para distinguir el significado. El sistema fonético sufre variación pero, lógicamente, no en todos sus puntos porque esto causaría confusión y no habría equivalencia semántica. Las distintas realizaciones de /d/ (en posición intervocálica o final de palabra) o las distintas realizaciones de /s/ (en posición implosiva) son claros ejemplos de la variación fonológica, que es aquella con más ocurrencias en el habla y está condicionada por factores lingüísticos y sociales. Uno de los factores externos que causan variación a nivel fonético es la diafasia visto que corresponde a la situación conversacional. Labov (citado en Berruto, 2003), plantea que existen varios estilos de habla que se dan en ciertos contextos: contexto A (habla casual), contexto B (habla cuidadosa), contexto C (habla más formal, estilo de escritura) y contexto D (lectura de listas de palabras). El estilo de habla casual es donde pueden ocurrir más variantes lingüísticas y donde se pueden evidenciar, de modo más claro, fenómenos de variación fonética, entre otros.

Por otro lado, podemos encontrar la variable morfológica: se refiere a casos de alternancia de morfemas que afecta principalmente a la sintaxis. Tiene consecuencias a nivel sintáctico si se modifica el género y/o el número dado que se bloquea la concordancia. En general, es producto de factores históricos, geográficos, sociolingüísticos y estilísticos, como por ejemplo queísmo y dequeísmo, variación de la deixis social, variación de pronombres objeto, variación de las estructuras subordinadas condicionales.

El nivel léxico está sujeto a constante innovación. Crea variantes que podemos considerar sinónimos – aunque en la mayoría de los casos sean parciales y no absolutos— ya que tanto el concepto de variable como el de sinónimo parten de una igualdad de significado. En la variable hay un significado con muchos significantes, es decir, hay que descomponer la unidad significante/significado para encontrar las variables; los sinónimos son distintos modos de materializar el significado. Es la variable menos estudiada porque no se ajusta al requerimiento de la equivalencia semántica de las variantes, sobretodo cuando se habla de polisemia —concepto que pone en crisis la definición de variable ya que no son alternancias para decir lo mismo sino un modo para decir cosas distintas— y requiere un análisis exhaustivo para poder demostrar la equivalencia semántica según el conjunto de factores que determinan la selección de los hablantes de una de las variantes.

Según Labov, (citado en Berruto 2003), la alternancia de las variantes está determinada por una serie de factores, internos o externos, a través de los cuales el hablante prefiere una variante con

respecto a otra. Se consideran factores sólo si la co-presencia de un factor y una variante es recurrente y por lo tanto predecible, ya que la variación no es caótica sino que cuenta con reglas y principios de variación. A nivel interno, los factores que condicionan la variación tienen que ver con el co-texto –los elementos que preceden o siguen al fenómeno, que están co-presentes en la misma secuencia– y se llaman internos porque se encuentran dentro del sistema de una lengua en cualquiera de sus niveles lingüísticos. Si la presencia de una u otra variante depende del contexto lingüístico interno, entonces se trata de una variable lingüística afectada por factores internos.

Por otro lado, a nivel externo los factores que condicionan la variación provienen del mundo exterior y por lo tanto son ajenos a la lengua. Las lenguas varían respecto a las coordenadas del mundo real: tiempo, espacio geográfico, grupo social, situación comunicativa, y según estas coordenadas los designamos: diacrónicos, diatópicos, diastráticos o diafásicos correspondientemente. Los cambios podemos notarlos sólo retrospectivamente, es decir en la dimensión diacrónica; <<el conocimiento de los procesos que operaban en el pasado puede inferirse observando los procesos que siguen operando en el presente>> (Labov 1996: 60)

La presencia de factores internos no excluye la presencia de factores externos, ni viceversa – de hecho son pocos los factores internos que no se conectan con factores externos – ya que tener en cuenta el espacio agrega ya un factor externo a la variación.

En la sociolingüística moderna se produjo un cambio en la percepción y en la definición de la variación diatópica, ya que se pasó de considerar la lengua un sistema propio de una determinada área geográfica – del que se derivan los usos de las otras áreas – a la conciencia de la variación diatópica en la que se consideran todas las realizaciones lingüísticas, como dialectos o variedades geográficas de una misma lengua.

La teoría de la variación lingüística considera la variación como fenómeno inherente al lenguaje natural, siendo este el que proporciona al hablante la posibilidad de utilizar dos o más formas equivalentes para expresar una misma idea, dependiendo siempre de su situación. Esta característica variable del lenguaje humano afecta a todos los niveles lingüísticos: fonético, morfológico, sintáctico y léxico, a las reglas que condicionan el comportamiento lingüístico de cada hablante, y a su interacción comunicativa.

En el caso del español encontramos, en líneas generales, tres grandes grupos de variación en el espacio: la zona de Castilla en la península ibérica, la zona de Andalucía en la península ibérica y las zonas de los países de Hispanoamérica. Normalmente tomamos la zona de Castilla como punto de referencia —a pesar de que la variación es un hecho concreto que se evidencia también en esa zona—ya que su uso de la lengua es considerado el uso de prestigio visto que, en teoría, es la zona

que sigue todas las normas dictadas por la Real Academia Española. Es necesario tener una referencia invariable para estudiar la variación desde una perspectiva comparativa y así poder individualizar cuáles son los puntos variables y cuáles no y es por esto que se parte de un modelo establecido con el cuál comparar los fenómenos.

Otro concepto muy importante para mi investigación es aquel de cambio lingüístico, que se diferencia de la variación lingüística por el hecho de que las modificaciones de la lengua se pueden analizar en perspectiva diacrónica —y por lo tanto son estudiadas por la lingüística histórica— mientras que las variaciones lingüísticas son analizables en perspectiva sincrónica —y son objeto de estudio, principalmente, de la sociolingüística.

En los últimos años del siglo XX, la sociolingüística introdujo nuevas teorías, principalmente gracias a los postulados de Labov, que han aportado modificaciones a las teorías clásicas del cambio lingüístico.

Cuando se estudia un cambio lingüístico, normalmente se estudia tanto la competencia lingüística como los factores sociales que definen a los hablantes, ya que el cambio se da cuando la variable innovadora, introducida por algún sujeto, se generaliza en un subgrupo de la comunidad. El grado de expansión de una variable en un subgrupo, a su vez, determina la proyección de la variable innovadora en el resto de la comunidad.

Según Labov, (1996) el hecho de que el habla de todos los individuos es variable es innegable y se manifiesta en distintos modos; la variabilidad se puede observar en las comunidades del habla a las que pertenecen cada individuo, hecho que demuestra que existe una motivación social en los cambios lingüísticos. La mezcla de algunas variables sociales, como el sexo y el nivel sociocultural, es un factor muy importante que impulsa el cambio lingüístico. Aunque aparentemente el cambio lingüístico es progresivo, la variación intergeneracional suele ser más evidente que la variabilidad individual ya que, generalmente, el habla de las generaciones jóvenes no corresponde exactamente a la de los adultos, hecho que se repite de generación en generación. (Chambers & Trudgill, 1994, pp. 125-126).

Labov (1996) expone que el cambio lingüístico se origina casi siempre en un grupo intermedio de la clase social —como puede ser la clase obrera alta o la clase media baja—, y dentro de estos grupos, los innovadores son normalmente personas con una cierta importancia desde un punto de vista social, que interactúan continuamente dentro y fuera de su propio grupo, influyendo de este modo a toda la comunidad.

El cambio lingüístico puede tener dos direcciones: se produce “desde arriba” cuando la variable innovadora viene de una grupo social perteneciente a la clase alta y se difunde en el resto

de la comunidad, o “desde abajo”, sin la consciencia del hablante, cuando la variable innovadora se difunde desde grupos pertenecientes a la clase media o baja (aunque este hecho no se limita a estas clases).

Como señalan la mayoría de los sociolingüistas, el grado de difusión de las variedades depende del estatus social del individuo que las introduce. La fuerza principal que impulsa la difusión de cualquier variedad es el relativo prestigio de los hablantes que participan en la interacción verbal.

El cambio desde abajo surge cuando, de forma inconsciente, los hablantes del nivel social bajo emplean la variable innovadora; en esos casos, la variable se convierte en un indicador y no está sujeta a la variación estilística. Labov explica este comportamiento como una actitud de inconformidad o rechazo hacia el comportamiento sociolingüístico que se considera correcto —una especie de rebelión— actitud base del cambio lingüístico puesto que los cambios en la lengua se relacionan con una actitud de crítica y desafío a los cánones sociales (Labov 2006: 770). Esta actitud se puede presenciar en la comunidad lingüística de los llamados “malandros” (conformada por personas que pertenecen al estrato social más bajo y que, generalmente, son criminales), que emplean la lengua de un modo que viene considerado incorrecto y usan una jerga particular, considerada vulgar.

Si la innovación se propaga desde los hablantes de nivel social alto, los de mayor estatus en la comunidad, el cambio es desde arriba y la variable se carga de prestigio.

En ambas direcciones sucede que los hablantes de los niveles medios tratan de imitar el comportamiento de los de arriba por lo que se produce la hipercorrección desde arriba donde la frecuencia de uso de la variable innovadora sobrepasa a la de las clases altas, o por el contrario, donde pueden rechazar la innovación e intentar corregirla y se da la hipercorrección desde abajo. Cuando ocurre esta reacción, el uso innovador se convierte, o puede convertirse, en un estereotipo. La clase media es la más propensa a absorber o asimilar variedades de prestigio o de estigma ya que está en contacto tanto con la clase alta como con la clase baja ya que sus redes sociales se pueden extender en ambas direcciones.

Naturalmente los estilos formales asociados a los sociolectos altos son más conservadores ya que son más prestigiosos, mientras que los estilos informales suelen ser más innovadores. De hecho, en Venezuela, las variantes informales vulgares se han expandido en gran medida, hasta el punto de ser característica no sólo de las comunidades lingüísticas de clase baja sino también de grupos sociales de jóvenes de la clase alta, hecho que la filóloga venezolana Mercedes Sedano considera un riesgo para la unidad de la lengua. (Sedano, 2001)

El estilo, naturalmente, juega un papel muy importante en las variedades de la lengua. Por

variación estilística se entiende el conjunto de usos lingüísticos determinados por la situación comunicativa general. La variación en el estilo se proyecta en una escala continua de grados intermedios; como explica Moreno Fernández (citado en Sedano, 2001), la variación estilística es un reflejo de la dimensión sociolingüística, ya que los sociolectos se reflejan en los estilos. El cambio lingüístico, como sabemos, se origina en la interacción cotidiana de los hablantes y, de este modo, la variable innovadora se establece cada vez más durante el acto comunicativo, interacción que está delimitada por el grado de formalidad del discurso.

Labov, por su parte, se interesa por el grado de consciencia que se tiene sobre la innovación:

<<Nos interesamos necesariamente por el nivel de conciencia social en cada etapa. Algunas variables son temas abiertos de comentario social y muestran tanto corrección como hipercorrección (estereotipos); otras no muestran el mismo alto nivel de conciencia social, pero presentan estratificación estilística y social consistente (marcadores); y aun otras nunca se comentan o siquiera son reconocidas por los hablantes nativos, sino que se diferencian sólo en sus grados relativos de avance entre los grupos sociales que las iniciaron (indicadores).>> (Labov 1996: 144)

En Venezuela se puede verificar un caso particular de conciencia en la selección y uso de ciertas variedades lingüísticas. Se han visto casos en los que algunas personas que residen en los mismos barrios donde viven los llamados “malandros” se han visto obligadas a adoptar la jerga de esta comunidad lingüística, y hasta a imitar su variedad fonética y morfológica para asegurar su supervivencia. Hay casos específicos de individuos que, a pesar de pertenecer a clases bajas económicamente hablando tienen un nivel de cultura y lengua muy alto porque han tenido la oportunidad de asistir a la universidad, que presentan comportamientos y actitudes totalmente inidentificables en otros individuos en su misma posición —comportamientos y actitudes que son totalmente opuestos entre sí— ya que en ciertas situaciones comunicativas en las que es vital que sean reconocidos como parte de un grupo social presentan variantes que no les son propias pero que son propias de su interlocutor, por ejemplo podemos encontrar hablantes que conscientemente decían ser lambdacistas en algunas situaciones para integrarse mejor con ciertos grupos.

El cambio se produce en distintos niveles de la lengua. En el nivel fonético-fonológico está influido básicamente por factores internos que están relacionados con las propiedades articulatorias, como por ejemplo la asimilación fonética —proceso en el que la pronunciación de un segmento de lengua influye a otro al interno de una misma palabra dando lugar a un cambio en su sonido—, la disimilación —fenómeno en el cual los sonidos consonánticos de una palabra se modifican—, u otros

fenómenos como la epéntesis –la adición de un fonema o más en el interior de una palabra, generalmente de tipo vocálico– o la más común elisión de sonidos.

A nivel morfosintáctico y morfológico, son muy importantes los fenómenos como la ambigüedad estructural – que puede darse en una oración o frase cuando esta tiene dos o más significados posibles debido a su estructura, ya sea por su agrupamiento sintáctico o por las distintas funciones gramaticales– y la gramaticalización – proceso diacrónico en el que una palabra deja su categoría léxica y pasa a formar parte de una categoría funcional.

Asimismo podemos observar el cambio lingüístico desde un punto de vista léxico-semántico. El cambio semántico se produce cuando hay una reducción del significado de una palabra, o por el contrario, cuando se generaliza o amplía el significado de una palabra — procesos que tienen que ver con la metonimia y la metáfora. Por el contrario, el cambio léxico se produce cuando se substituye una forma léxica por otra para denominar a una misma realidad, y se produce también por los préstamos lingüísticos que incorporan formas léxicas extranjeras para designar conceptos nuevos o, en algunos casos, reemplazan conceptos existentes —como es en el caso de la gran parte de los anglicismos que podemos observar español recientemente.

CAPÍTULO 3. EL ESPAÑOL DE Venezuela, SURGIMIENTO Y CARACTERÍSTICAS

El ser humano tiene una capacidad innata para comunicarse que se refleja a través de su uso de la lengua dado que le permite satisfacer su necesidad de socializar y expresarse, y demarca su identidad dentro de un entorno compuesto por distintas realidades geográficas. Como claramente afirma Francisco Abad, podemos decir que <<el idioma está asentado en hablantes histórica y socialmente definidos, y de ahí resulta que las formas idiomáticas asimismo tengan una definición social, histórica, etc.>> (1993:73).

Este es el caso de Venezuela, país caribeño en el que se estableció el español como idioma nacional a partir de la Conquista, en el que la lengua es el elemento más significativo de la cultura del país, dado que hace que los hablantes se sientan identificados los unos con los otros siendo un punto de unión importante en una sociedad dividida por las ideologías políticas. Las lenguas de cultura, dice José Luis Rivarola (2001) se caracterizan:

<<porque ellas poseen un alto grado de desarrollo funcional; b) porque en ellas coexisten variedades diversas: regionales, sociales, estilísticas, y porque, entre estas variedades, existe una que puede llamarse variedad *estándar* o *culta*; c) por la conciencia concomitante de los hablantes de que son hablantes de esa lengua en alguna o algunas de sus variedades; d) por la existencia de una norma codificada que atañe a dicha variedad estándar, y de un soporte ideológico-metalingüístico que expresa y también crea dicha conciencia.>>

3.1 *El español en América*

El español de América, según Jesús Sánchez Lobato (1994: 3) no responde a una uniformidad idiomática, como tampoco lo hace español de España, sino que podemos reconocer las diferencias nacionales, diatópicas y diastráticas del idioma en sus hablante. Se diferencia en algunos rasgos del español que se habla en España ya que <<el hombre que llegó a América necesitó adaptar su lengua a una realidad social, geográfica y espiritual diferente. Esto generó cambios en los usos lingüísticos. Durante un largo proceso esos cambios se consolidaron, surgieron otras transformaciones hasta configurar lo que hoy se identifica como el español de América>> (Fundación Polar: n.d: 2), es por ello que cada país hispanoamericano posee su propia norma y su propio lenguaje común, es decir cada país posee su propia cultura.

En español, como todas las otras lenguas, posee códigos distintos, tanto escritos como orales, que varían a nivel fonémico, semántico, morfológico y léxico en cada territorio. Abad (1993:76) explica que Hugo Schuchardt manifestaba que se pueden encontrar muchas variaciones lingüísticas, dentro de un comunidad idiomática, que están determinadas por la cultura, la edad y el

sexo de los hablantes, y que en verdad, en palabras suyas: <<el producto idiomático lleva en sí una mezcla de esas variaciones que se producen en el seno de la comunidad>> y por lo tanto el idioma constituye <<un continuum>>. (Abad: 1993: 76). En Venezuela, por ejemplo, se asimilaron y establecieron muchas modalidades europeas y africanas, junto con las indígenas ya presentes en el territorio antes de la colonización, que hoy en día son vistas como propias de la cultura venezolana ya que, como explica Abad sobre las observaciones de Schuchardt, los factores históricos, sociales y culturales crean variaciones en las comunidades de hablantes, comunidades que están constituídas por el <<entrecruzamiento y mezcla de isoglosas>> (Abad: 1993: 76).

El autor del Prólogo del “Diccionario del habla actual de Venezuela”, Jesús S.J Olza (2005: XXVII), explica que según Teresa de la Parra, el primer punto de fractura fuerte entre América y España, durante el período de colonización, fue la expulsión de los jesuitas ya que esto representó el arrebate de las guías espirituales de las mujeres americanas. La emancipación de las repúblicas hispanoamericanas, por su parte, llevó a la consolidación de nuevas culturas que se veían representadas a través de las variedades de la lengua. Pedro Grases, en la presentación del diccionario, cita un párrafo interesante de Guillermo L. Guitarte que explica la reacción de los pueblos hispanoamericanos ante la emancipación:

<<La separación de las partes americana y europea del dominio español fue traumática para ambas, pero para los americanos representó más que el fin de una vida en común: les fue necesario hacer frente a los problemas básicos que suponía constituirse como países independientes: lograr su nueva organización social, su nueva forma jurídica, su nueva actividad cultural. Todo eso antes estaba dado por España. Cambió entonces la sociedad colonial y se modificó el rumbo que venía siguiendo. Entre todos esos cambios que experimentó Hispanoamérica no podía quedar sin ser afectado un elemento tan importante y sensitivo como el lenguaje>> (2005: XI)

Sin embargo, no sólo el mestizaje cultural dictó la variedad del español en Venezuela, sino que los estratos sociales, la educación y el nivel de cultura de los hablantes dictan el uso del idioma y la preferencia de ciertas variantes lingüísticas a otras según las condiciones o situaciones contextuales ya que <<la lengua es organismo vivo que no permanecer estático e inmutable, sino adaptarse a las exigencias de cambio en toda sociedad>> (Grases, 2005: XII). Estos factores constituyen una variación sociocultural que se relaciona con el nivel de los distintos grupos que conviven en un mismo lugar.

Según Sánchez Loba (1994), podemos encontrar distintas divisiones lingüísticas del territorio hispanoamericano. El autor explica que Pedro Henríquez Ureña, estableció cinco grandes zonas basándose en la influencia de las lenguas indígenas:

<<I) México, Nuevo México y América Central, determinada por la influencia de la lengua náhuatl;

II) Antillas, Venezuela y la costa caribeña de Colombia, producto de la mezcla del español con el arahuaco; DI) Ecuador, Perú, Bolivia y zona norte de Chile, determinada por la lengua quechua; IV) centro y sur de Chile, producto de la mezcla del español con el araucano, y V) Argentina y Paraguay, determinada por el guaraní.>> (Sánchez, 1994)

Asimismo, continúa Sánchez, José Pedro Roña, recurre a isoglosas que corresponden a fenómenos diferentes para determinar las zonas lingüísticas de Hispanoamérica: zeísmo, yeísmo, voseo y formas verbales del voseo. Por su lado, J. C. Zamora y J. M. Guitart proponen, dice el autor:

<<(a partir de los rasgos relacionados con /x/, /s/ y voseo) las siguientes zonas dialectales: I) Antillas; costa oriental de México; mitad oriental de Panamá; costa norte de Colombia; Venezuela, excepto la cordillera. II) México, excepto la costa oriental y las regiones limítrofes con Guatemala, ni) Centro América; regiones limítrofes de México; mitad occidental de Panamá. IV) Colombia, excepto las costas; región de la cordillera de Venezuela. V) Costa del Pacífico de Colombia y de Ecuador. VI) Costa del Perú, excepto extremo sur. VH) Ecuador y Perú, excepto las regiones en las dos zonas anteriores; occidente y centro de Bolivia; noroeste de Argentina. VIH) Chile. IX) Oriente de Bolivia; Paraguay; Uruguay; Argentina, excepto el noroeste.>> (Sánchez, 1994)

La gran extensión geográfica de los países hispano hablantes, la diversidad de los pueblos que están sujetos a distintas influencias y la proliferación de los usos lingüísticos han creado muchas particularidad en el uso del idioma que podrían representar una amenaza para la unidad del español, temor que, como relata Pedro Grases, el educador venezolano Andrés Bello confieza en el Prólogo de la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* publicada en 1847. Grases explica que a pesar de que Bello consideraba que había que mantener el idioma entre los pueblos americanos, el ilustre filólogo también reconocía que hay que aceptar nuevos signos y palabras para expresar nuevas ideas y, por lo tanto, admitía la introducción de nuevos vocablos pertenecientes tanto a lenguas antiguas (como por ejemplo los nombres de algunas ciudades como Caracas que proviene de las lenguas indígenas), como de lenguas extranjeras (como la palabra “gafo” proveniente del italiano “cafone” siempre y cuando sean necesarios y no afecten la comunicación. (Grases. 2005: XI-XII)

Hoy en día, cada uno de los países en los que se estableció el español conforman variedades heterogéneas gracias a distintos factores que han incidido en la diferenciación lingüística de modo estable, como por ejemplo, <<el lenguaje administrativo (estado, provincia, municipio, alcaldía) que actúa como unificador dentro de los límites de un país, pero que puede ser diferenciador en relación con otros países.>> (Fundación Polar. n.d: 2).

3.2 *El español venezolano*

El español en Venezuela surge gracias a la influencia de todos los idiomas que se han entrelazado en el territorio a lo largo de la historia, proceso histórico y sociocultural que se presenta de modo análogo en los otros países hispanoamericanos ya que, como afirma Rufino José Cuervo, <<el descubridor lingüístico del español de América>>, en las palabras de Francisco Abad, la lengua deriva del carácter social del ser humano, así como el cambio idiomático deriva de factores humanos, por lo que <<el instrumento comunicativo no posee sólo “carácter material” sino que obedece a la historia humana y a la libertad de los hombres>> (Abad. 1993: 76-77).

El proceso que llevó al establecimiento del español venezolano actual, inició en la época de la Conquista española con la llegada del castellano, particularmente el hablado en la zona de Andalucía y Extremadura, al territorio venezolano. Según Jesús Sánchez Lobato (1994: 4), <<la base de la lengua que los españoles llevaron a América respondía a la manifestación hablada (y escrita) de la que los emigrantes eran portadores de acuerdo con la base social de la que provenían. Por ello... hemos de tener en cuenta... el componente socio-cultural de los emigrantes y su legalización geográfica originaria.>> Sin embargo el castellano no fue directamente desde España hasta Venezuela, sino que lo hizo a través de Santo Domingo donde se formó un castellano común que, según dice Jesús Olza, es la base de todo el castellano americano:

<<El castellano vino de España a Venezuela en barco, por agua. La bandera venezolana recoge los colores de la bandera española y le añade el azul del mar, de la mar que nos une y nos separa.¹ El habla de Venezuela llegó de viva voz en labios de marinos y en labios de personas que hacían una larga navegación desde Sevilla y pasaban por Santo Domingo antes de llegar a Margarita, a Coro, o a cualquier otro punto de Tierra Firme. Los españoles que descubrían América la vieron con ojos marinos.>> (Olza: 2005: XVII)

En primera instancia, la lengua de los conquistadores se encontró con las lenguas de los indígenas nativos del continente —siendo la única sobreviviente en Venezuela el wayúú, o guajiro, cuyos hablantes representan el 5% de la población—, creando así un mestizaje lingüístico que representa la más distinguida característica de la lengua en Venezuela (podemos encontrar en el léxico actual palabras provenientes de las lenguas indígenas como “burdare”², “arepa”³,

1 El autor añade una nota a pie de página donde dice que <<los venezolanos recuerdan de la escuela el poema en el que el poeta enfermo ve enfrente el azul de las montañas costeras de Venezuela, que se confunde con el azul del cielo y con el azul de mar. El poeta extraña el azul de los ojos de la amada, que no podía besar>>. Poema titulado “Azul” de Cruz Salmerón Acosta. (Olza. Jesús S.J pág XVII)

2 <<Plancha de hierro o barro cocido, de forma circular, que se utiliza para asar ciertos alimentos...>> *Diccionario del habla actual de Venezuela*. 2005.

3 <<Pan de forma circular hecho con masa de maíz que se cocina en múltiples formas, especialmente asado en un **budare**...>>. *Diccionario del habla actual de Venezuela*. 2005.

“chinchorro”⁴, “onoto”⁵, entre otras). Olza explica, en su Prólogo, que el padre Felipe Salvador Gilij, <<quizá nuestro primer americanista>> (2005: VXIII), se ocupó del sustrato indígena del castellano americano recogiendo un vocabulario de tainismos de los primeros escritores donde encontramos los primeros indigenismos de América, como por ejemplo la palabra “canao”, que Olza afirma fue la primera palabra recogida por escrito. El castellano en Venezuela recibió tanto prestamos del sustrato indígena, presentes sobretudo en la parte central de Venezuela, que el padre Armellada, en las palabras de Olza, piensa que Venezuela se debería llamar caribana ya que <<en ningún país es tan importante la herencia caribe como en Venezuela>> (2005: XXII). De hecho, según Olza, palabras como *butaca*, *papaya* (usada muy poco en Venezuela), y *maraca* son contribuciones del sustrato caribe venezolano que han entrado en el castellano común e inclusive hasta en otras lenguas. (2005: XXIII)

Las lenguas indígenas se encontraron también con las lenguas africanas de los esclavos llevados al continente americano por los conquistadores españoles, enriqueciendo aún más el vocabulario actual de los venezolanos. <<Los hombres traídos de África como esclavos, además de su trabajo, su ritmo y su bondad, nos trajeron algunas palabras. *Un hombre salado* tiene significado distinto en España y en América. *Estar salado*, *dar una sala*, *cambur*, *guineo*, *bacilar*, *bacilón*, *bacile*, *chévere*, etc. son de origen africano>> (Olza. 2005: XXI).

Dicho proceso continuó con las grandes oleadas de inmigración europea, sobretudo durante la Segunda Guerra Mundial, en las que entró en juego la influencia del italiano (a partir del cual entraron en el léxico palabras como “gafo” proveniente de “cafone”, “piano, piano” para decir “lento” y “école cuá” para decir “exacto”), francés (palabras como “petipúa” proveniente de “petit-pois”, “corotos” usada por el presidente Antonio Guzman Blanco cada vez que cambiaba de casa en la frase “cuidado con mis corotos” para referirse a las pinturas del autor Jean Baptiste Corot y difundida en Venezuela para referirse a objetos en general, y “musiú” proveniente de “monsieur” para referirse a personas extranjeras y muy usada en la frase “no te hagas el musiú” para expresar “no te hagas el tonto”) y alemán (palabras como “aló” usada como saludo para responder a una llamada proveniente del saludo “hallo”), llegando hasta la actualidad donde como consecuencia de la relación comercial con los Estados Unidos y gracias a la influencia de los medios de comunicación y la globalización, han entrado en el léxico venezolano numerosas palabras de uso cotidiano, deportivo y tecnológico provenientes de la lengua inglesa (como por ejemplo “guachimán” para referirse a un vigilante, “macundales” para referirse a un conjunto de cosas y proveniente de la marca estadounidense Mack and Dale que dominó el mercado venezolano por

4 <<Red tejida con fibras vegetales que sirve como cama>> *Diccionario del habla actual de Venezuela*. 2005.

5 <<Nombre de las semillas del **onoto** con las que se colorean de rojo y se condimentan diversas comidas>>. *Diccionario del habla actual de Venezuela*. 2005.

mucho tiempo, “guaya” proveniente de “wire” para referirse a un cable metálico, “chivo” en frases como “es un chivo pesado” proveniente de “chief” para referirse a un jefe y “fino” para referirse a algo bueno o de buena calidad proveniente de “fine”).

Podemos observar el resultado del entrelace de las diversas culturas que se han establecido en el país, y que han formado la identidad del venezolano, a través elementos, como el léxico— nivel donde más fácilmente se evidencia el fenómeno de variación— y modismos que caracterizan a las distintas regiones de la llamada “pequeña Venecia”, que se reflejan también en la manera de ver el mundo y, por lo tanto, en la manera de hablar de los habitantes, en sus hábitos lingüísticos y en sus normas. Naturalmente, España comparte la mayoría de su vocabulario con Venezuela, pero según Olza, <<así como Colombia y Venezuela están entre los países con más especies de aves en el mundo, son también de los países que tienen más términos que no son comunes con España>> (2005: XXVIII). Olza explica que el castellano de Venezuela está más cerca del castellano de las Canarias o que de Cádiz que de el español del resto de las regiones españolas.

El profesor Abad (1993: 78) explica que, según Cuervo, el cambio idiomático parte de un individuo y, seguidamente, se consolida, como sucedió en el caso particular del español a partir del cual, en sus orígenes se creó una variación dialectal y por lo tanto una multiplicidad de formas que seguidamente se redujeron a una unidad más uniforme, gracias a la literatura y a la unidad política, que se consolidó como la lengua castellana. Esta idea, explica Abad, ha sido desarrollada también por Menéndes Pidal posteriormente:

<<Todo uso nuevo —manifiesta— se origina en la iniciativa individual; pero no todo lo nuevo logra aquella aceptación que es prenda de vida duradera... Aquellas formas (testimoniadas por el *Appendix ad Probi*) se tomaron después por norma, y extendiéndose en el tiempo y en el espacio, produjeron... las lenguas que hoy hablamos... Estudiando la nuestra en sus primeros momentos;... ora las distintas localidades, ora las variaciones dialécticas... producen aquella multiplicidad de formas que sólo va desapareciendo a medida que... al afianzarse la unidad política de la nación y al extenderse hasta sus miembros más lejanos el gusto dominante en el centro no sólo por la acción del gobierno sino por la más reguladora de la literatura, se fija la lengua>> (Abad. 1993: 78)

Según Sedano (2001), existen dos tipos de normas que dictan el uso de la lengua, y que denomina <<habituales y académicas>>. Las normas habituales, dice la lingüista, son aquellas compartidas por un determinado grupo social que se transmiten de modo inconsciente a través del uso, mientras que las normas académicas son aquellas establecidas por las instituciones y autoridades que se encargan de velar por la unidad de la lengua y de su adecuada estandarización, transmitidas <<a través de gramáticas, diccionarios y manuales de enseñanza>>. En Venezuela, explica Sedano, hay normas habituales que varían dentro de cada zona dialectal a las que llama <<normas regionales>> que define como <<el resultado de la historia económica, social y cultural

de la región.>> Un ejemplo claro es el que la autora toma de Páez Urdaneta (1981): el voseo de la región Zuliana del país que se justifica por el aislamiento de la zona durante el período de la colonización y porque los colonizadores de esa zona no eran españoles sino personas provenientes de Venezuela donde la norma era el voseo. En la zona de la costa venezolana por su parte, explica Sedano, se puede justificar la ausencia de voseo dado que durante el período colonial, los contactos frecuentes que tenía el país con España a través del puerto, llevó a que los hablantes de esa zona siguieran el modelo del imperio, abandonando así en el siglo XVII y XVIII el uso de “vos” y reemplazándolo por el uso de “tú”.

La filóloga venezolana explica que cada grupo social tiene la característica de seguir unas mismas normas lingüísticas que le resultan habituales y que se pasan a los niños de modo inconsciente. Dice también que esas normas facilitan la comunicación y que, además, sirven para manifestar la identidad de un individuo y su pertenencia a su propio grupo. Este hecho se refleja en el uso de los hablantes de ciertos grupos de algunos vocablos particulares que no son comunes a otros grupos sociales, por ejemplo, en Venezuela puede ocurrir que un hablante de bajo nivel cultural diga “haiga” o “me di de cuenta”, pero no lo dirá nunca un hablante de nivel cultural alto, que en vez dirá “haya” y “me di cuenta”. Sin embargo es importante tener en cuenta que algunos usos que son característicos de los hablantes de bajo nivel cultural se han establecido en la clase media y, en algunos casos, hasta en la clase alta por el contacto cotidiano de los hablantes, como por ejemplo el caso de la expresión “a la final” muy escuchada en Venezuela en todo tipo de hablantes.

Las normas mencionadas anteriormente, se ven complementadas por las normas asociadas a la situación comunicativa y al registro empleado, agrega Sedano, puesto que <<los cambios de registro entre una situación y otra no son radicales>>. La autora profundiza apoyándose en López Morales (1993:46) y lo que dice al respecto, <<la variación diafásica es un continuo que va desde la coloquialidad hasta la formalidad extrema>>. Es decir, cada hablante posee un repertorio variado de distintos registros que emplea según la situación comunicativa en la que se encuentre. Un venezolano culto, aclara Sedano, puede emplear en una conversación coloquial expresiones como <<en esa fiesta había un poco de niños>> que seguramente no usará en un contexto formal en que diría <<había muchos niños>>. Concluye, entonces, que las diferencias entre los registros de un mismo hablante pueden ser mayores que las diferencias entre un venezolano y hablantes de otras nacionalidades.

3.3 Características del español en Venezuela

Venezuela, se encuentra entre dos grandes zonas dialectales: la Andina y la Caribeña, y

dentro de la misma podemos encontrar una serie de regiones dialectales en las que se presentan tanto variedades propias a cada zona, como variedades comunes a todo el territorio. Las zonas dialectales según el “Diccionario del habla actual de Venezuela” (2005: LIII) son: Zulia, los Andes, los Llanos, Guayana, Occidente, Oriente, Guayana y las Zonas Indígenas con baja incidencia del español. Sería necesario agregar a esta división una Zona Central que abarque el perímetro de la capital, como lo hace Hugo Obregón (1979), que distingue cinco zonas dialectales: Centro, que está constituida por la Región Capital, los estados de Aragua, Miranda y Carabobo; Sur-Occidente, que comprende los estados de Mérida y Táchira; Noroccidente, constituida por el estado Zulia; Oriente, la que conforman los estados Nueva Esparta y Sucre, y finalmente; Sur, compuesta por los estados Apure y Guárico.

Obediente (1998:17), en las palabras de Mercedes Sedano (2001), aplica a Venezuela una división parecida a la de Rosenblat (1987) – quien separa Hispanoamérica en tierras altas que <<se comen las vocales>> y tierras bajas que <<se comen las consonantes>> – tomando en cuenta, también, la pronunciación, separando así la región de los Andes del resto del país dado que se caracteriza por la <<no-velarización de -n posnuclear, a lo que se junta la no-confusión de -l y -r implosivas y la presencia... de s apical y s asibilada>>. (Sedano, 2001)

De modo general, es español de Venezuela, dice Sedano, tiene como modelo fundamental el modo de hablar en Caracas, ya que representa para muchos el ideal de la lengua venezolana, hecho que explica el motivo por el que los hablantes de zona de los Andes, a pesar de su cercanía con Colombia, buscan imitar el modelo de la capital. A demás, explica la filóloga, contrariamente a como sucede en países cuales México, en Venezuela no existe la idea del español peninsular como modelo a seguir ya que <<no se hace ningún esfuerzo por imitar el español peninsular>> (Sedano, 2001)⁶. Sedano explica que este hecho ha sido verificado por Bentivoglio y ella en su estudio sobre las actitudes lingüísticas realizado en Caracas y Madrid (1999), cuyos resultados les permiten pensar que <<el ideal de lengua venezolano es un español panhispánico, o quizá panhispanoamericano, pero desde luego no uno basado fundamentalmente en el español de la península>> (2001). Por este motivo, dice Sedano, un venezolano puede usar formas hispanoamericanas neutras en discursos formales escritos, pero seguramente no formas <<marcadamente peninsulares>>, como por ejemplo: pretérito compuesto para referirse a acciones concluídas a pesar de que esten muy cercanas en el tiempo (en vez usa pretérito indefinido), leísmo, o palabras cuales “coches” (que llama carros), “ordenador” (que llama computadora) o “grifo” (que llama chorro) (2001). Un hablante venezolano, explica Sedano, en vez de mantener los usos de su

6 La autora toma la citación de Lipski 1996:168

país en un discurso formal escrito, podría emplear palabras como “automóvil, antayer (en lugar de antier), ninguna otra persona (en vez de más nadie)”, así como podrían invertir el orden del adverbio y decir “yo ya lo intuía” (en vez de ya yo lo intuía, orden habitual de este tipo de construcciones en Venezuela). (Sedano, 2001)

En modo análogo se presenta la variedad culta hablada formal, es decir, la empleada por los medios de comunicación (algunos), en la enseñanza y en situaciones que exigen el máximo respeto a las normas académicas. En ese sentido, continúa la filóloga, <<un caraqueño culto, por ejemplo, por muy formal que se su discurso, glotalizará la /s/ en posición implosiva, de acuerdo con las normas habituales en la mayor parte del país porque, de no hacerlo, su español sería calificado artificial>> (Sedano, 2001). El estándar hablado venezolano, por muy formal que sea será siempre menos planificado que un discurso escrito, y en él << pueden aparecer usos que en otros países se considerarían subestándar>> (Sedano 2001) como por ejemplo el uso de “le” el lugar de “les” en frases como “le di un regalo a mis hijos”, el uso de “se los” en lugar de “se lo” en frases como “se los dije”, colocación del sujeto léxico pronominal delante del infinitivo en frases como “para nosotros mejorar”.

A nivel fonético, podemos observar que el sistema vocálico del español venezolano es muy parecido al del español general aunque encontramos en el habla coloquial la diptongación de algunas secuencias vocálicas como variante, fenómeno presente en todo el país.

- [-ea] cambia a [-ia] en palabras como *rial* en vez de “real”
- [-ee] cambia a [-ie] en palabras como el verbo *emplieré* en vez de “empleé”
- [-eo] cambia a [-io] en palabras como *estropió* en vez de “estropeó”

Asimismo, podemos encontrar fenómenos de variación fonética en el sistema consonántico del cual forman parte diecisiete consonantes:

- /ʎ/: fonema lateral palatal y /l/: fonema lateral alveolar
- /r/: fonema vibrante simple y /r/: fonema vibrante múltiple
- /m/: fonema nasal labial, /n/: fonema nasal alveolar y /ɲ/: fonema nasal palatal
- /s/: fonema fricativo alveolar, /f/: fonema labial, fricativo, /h/: fonema fricativo, laringal
- /ç/: fonema africado palatal
- /p b/: fonemas oclusivos bilabiales, /d t/ fonemas oclusivos alveolares y /k g/ fonemas

oclusivos velares

Ya que Venezuela es un país yeísta, [j] se presenta como variante única para representar tanto a /k/ como a /j/. Del mismo modo podemos encontrar en casi toda Venezuela el fenómeno del seseo, en el cual la variante [s], que forma parte de la variable S, representa tanto al fonema /s/ como al fonema /θ/. Otro fenómeno de variación fonética del país es la presencia de la variante fricativa glotal [h] como realización de la aspiración del fonema /s/ típica de los hablantes venezolanos en posición implosiva, y también como realización del fonema fricativo velar /x/. Un hecho curioso es el caso de palabras como la variante *jalar*, (*halar*) – que se presenta frecuentemente en Venezuela como realización de la palabra “halar”– en la que la primera consonante de la palabra, que es normalmente insonora, se aspira. Recientemente se ha observado que cada día es más frecuente la pronunciación de /s/ al final de algunos tiempos verbales, mayormente en el caso del pretérito indefinido en el que encontramos variantes como [leístes] o [comistes].

En lo que se refiere al nivel morfosintáctico, Jesús Sánchez L (1994: 10-11). expone una serie de características morfosintácticas del español americano que están presentes en Venezuela en la variedad coloquial del español culto:

- Voseo verbal con monotongación: uso de vos en lugar de tú y fenómeno de la monotongación en la conjugación del verbo. Típico de la zona Andina.
- Voseo verbal con diptongación: uso de vos en vez de tú y fenómeno de diptongación en la conjugación del verbo. Exclusivo de la zona Zuliana.
- Voseo mezclado con tuteo en las zonas de Zulia y Falcón.
- Eliminación de la distinción entre vosotros y ustedes, empleando ustedes tanto como para la forma cortesía como para la forma familiar.
- Conservación del sistema etimológico en los pronombres personales de tercera persona.
- Cambio de género en voces que no tienen distinción genérica.
- Advercialización de adjetivos: él cantaba *lindo*.
- Sustitución del posesivo por el personal con preposición: es idea *de nosotros*.
- Tendencia a sustituir la el futuro por la construcción perifrástica: ir a + infinitivo.
- El pretérito indefinido presenta una gran frecuencia con respecto al pretérito perfecto.
- Pluralización del verbo haber con referente personal.
- Tendencia a la sufixación diminutiva.

Además, podemos encontrar otros fenómenos morfosintácticos, algunos de los cuales menciona Sedano (2001):

- Uso generalizado de “ustedes” como plural de “tú”.
- Uso de morfemas derivativos característicos de Venezuela como -mentazón.
- Uso de palabras formadas por derivativos del español general con significado distinto o con distinta productividad como “llora-dera” (llanto), “mujer-ero” (muchas mujeres).
- Uso del pronombre “uno” en su forma masculina aunque el hablante sea una mujer.
- Trasposición del posesivo, se pospone al sustantivo.
- Anteposición del adverbio.
- Empleo del adverbio “como” en modo atenuante, generalmente seguido por “así”.
- Pluralización frecuente del verbo “haber” en las formas “habían, hayan”.
- Verbo conjugado en una forma plural cuando el sujeto de la frase es un sintagma como “la mitad de los alumnos”.
- Verbos creados a partir de palabras extranjeras suelen llevar la terminación -ar o -ear.
- Empleo del subjuntivo *-ra* en la apódosis de las construcciones condicionales.
- Adjetivización del adverbio “medio”.
- Uso de “un poco de” para expresar “mucho”.
- Uso figurado de “tronco” y “palo” en expresiones como “tronco de mujer”, “palo de agua”.
- Queísmo y dequeísmo.
- Presencia de las preposiciones “de” y “por” juntas, “de por”.

Sin embargo, dice Sedano (2001), la variedad más extrema es el español popular hablado coloquial en el que no solo se registra debilitamiento de algunas consonantes en posición implosiva, como por ejemplo -s, -r y -d, sino que también se eliden. Asimismo, en la zona Central los fenómenos de lambdacismo y rotacismo están asociados al español popular, mientras que en otras zonas, como por ejemplo en el oriente del país, son fenómenos exclusivamente diatópicos. Aumenta también, según la folóloga, el número de combinaciones derivativas generalmente venezolanas <<(perraje, aguaje, perolazo, jamonear, negrear, moridera)>> y en el nivel sintáctico, se dan usos como <<estábanos, fuéramos ido, hacen días, lo más que como es pan, o tuvimos bailando>> (Sedano 2001). Además, el uso de la forma “haiga/n” se presenta de modo frecuente en esta variedad.

La autora explica que esta variedad, muy empleada en Venezuela, es de suma importancia ya que es un símbolo de identidad de los grupos sociales a los que pertenecen los hablantes. Se han presenciado casos en Caracas en los que ciertos hablantes cultos, que por la crisis económica residen en “barrios”, se han visto forzados a imitar y hasta asimilar las variantes que corresponden con el español popular coloquial empleadas por los llamados “maladros” ya que la pertenencia a este grupo social asegura su sobrevivencia en el entorno agresivo en el que viven.

Hechos como este reflejan el peligro lingüístico de dicha variedad popular coloquial ya que es, como expresa Sedano <<la más fragmentadora con respecto a la unidad del español, pues presenta numerosos elementos contrarios a la norma estándar, los cuales pueden entorpecer la comunicación con personas ajenas al grupo o que están poco familiarizadas con la particular forma de hablar de este>> (2001) y el contacto entre hablantes de distintos niveles de educación podría impulsar a <<pasar a la variedad coloquial de los hablantes de otros niveles socioculturales y de ahí a las variedades más formales... Al pasar este tipo de expresiones al habla de las personas tenidas por cultas, se les da un estatus que puede conducir al empleo de las mismas en un registro formal... aumentando el peligro de la desunión con la comunidad hispanohablante>> (Sedano, 2001).

Lamentablemente en Venezuela hay una fuerte crisis en el sector de la educación, ya que las escuelas públicas a las que asisten las personas de bajos recursos económicos son manejadas por el Estado y este no invierte los fondos necesarios para su manutención. Muchos de los profesores que trabajan en el sector público, tanto en escuelas como en universidades, no reciben su salario desde hace un par de años, por lo que se han visto forzados a renunciar a sus posiciones y a buscar trabajo en el sector privado o a emigrar del país, causando así que el nivel de educación impartida sea cada vez más bajo dado que queda en manos de educadores que no están bien preparados y que tienen un bajo nivel de cultura. Sedano explica que según el Informe Fundesco (p. 187), <<El prestigio de la lengua requiere una base educativa fuerte y esa base se encuentra en crisis>>, por lo que la crisis de la educación es un problema que fomenta la difusión de variantes que atentan contra la unidad de la comunidad lingüística venezolana.

Otro factor que representa un peligro para unidad de la comunidad lingüística es la importancia de los medios de comunicación. Según Sedano, el model del español de los venezolanos debería ser el español hablado y escrito por los venezolanos cultos, por lo que debería ser la variedad empleada por los medios de comunicación tales como periódicos, radio, televisión, etc. sin embargo, no es esta la realidad. Sucede, explica la autora, que <<dichos medios son utilizados no sólo por las personas que poseen un buen dominio del español, sino también por otras que no lo poseen. En los casos en que estas últimas personas, por una razón u otra razón, gozan del

favor del público, su español se convierte en un modelo digno de ser imitado>> (Sedano, 2001). Actualmente en Venezuela abundan las hipercorrecciones y los usos subestandar en los medios de comunicación, por lo que podemos notar que cada día más, en vez de utilizar la variedad culta estándar, los medios tratan de imitar la variedad del público a los que están destinados.

Sedano explica también que <<la tendencia a aumentar las situaciones en las que puede emplearse un registro informal a expensas del formal se ve fomentada en Venezuela por las actitud del... presidente Hugo Chávez, quien introduce muchos usos coloquiales en los discursos a la nación, que por esencia deberían ser formales.>> (2001) esta tendencia ha sido perpetuada y empeorada por el actual presidente Nicolás Maduro y por los demás representantes del gobierno, como lo son los ministros, quienes no sólo imitan los discursos del Chávez sino que han iniciado y están perpetuando la tendencia del cambio de género de palabras tradicionalmente masculinas (como por ejemplo las registradas “estudiantas” y “ministras”) así como la tendencia a la redundancia en frases plurales en las que especifican tanto el género masculino como el femenino para hablar de modo general. De hecho, la Real Academia Española criticó este fenómeno en el informe escrito por el académico Ignacio Bosque que la RAE citando al autor describe como:

<<un estudio de diecisiete páginas, la mayor parte de esta guías «contienen recomendaciones que contravienen no solo normas de la Real Academia Española y la Asociación de Academias, sino también de varias gramáticas normativas, así como de numerosas guías de estilo elaboradas en los últimos años por muy diversos medios de comunicación. En ciertos casos, las propuestas de las guías de lenguaje no sexista conculcan aspectos gramaticales o léxicos firmemente asentados en nuestro sistema lingüístico, o bien anulan distinciones y matices que deberían explicar en sus clases de Lengua los profesores de Enseñanza Media, lo que introduce en cierta manera un conflicto de competencias...>> (Real Academia Española, 2012.).

Bosque hace referencia a la Constitución de Venezuela (2012:10) y la utiliza como ejemplo de desdoblamiento léxico y explica, refiriéndose a las guías de la UNED, que <<Un buen paso hacia la solución del “problema de la visibilidad” sería reconocer, simple y llanamente, que, si se aplicaran las directrices propuestas en estas guías en sus términos más estrictos, no se podría hablar.>> (2012:11), ya que dichas guías exigen la diferenciación de género cuando se habla de modo general. El académico critica además la actitud de los representantes del gobierno diciendo:

<<se ve como algo enteramente natural que la autoridad, el responsable o el gestor que desdobra *usuarios* y *usuarias* o *ciudadanos* y *ciudadanas* se olvide de su desdoblamiento cuando ya no esté delante de un micrófono o de una cámara. Una vez abandone la tribuna o el estudio de grabación, dirá que “va a cenar con unos amigos”, sin intención de excluir a las mujeres, o que “tiene que ir al colegio a recoger a sus hijos”, sin que hayamos de suponer que no tiene hijas. Hablará, en una palabra, como todo el mundo.>> (Bosque, 2012: 11)

CAPÍTULO 4. TRANSCRIPCIONES DE VIDEOS Y GRABACIONES DE HABLANTES
VENEZOLANOS

4.1 “El perico” (grabación)

M- [s]inco,(cinco) y [s]inco,(cinco) tenían el taxi ['pa-], (para) ir pa[-l], (para el) aeropuerto.

Mg- *Marico*, ¿te ahorcó en serio?.

M- Sí *marico*, en serio me.... duro *marico*, yo le *agarraba* el pelo así durísimo. En un momento la cargué así *marico*, y la [βol'tje], (*voltee*) así *marico*, y *marico* casi le doy un *coña[s]o*, (*coñazo*) [gwe'βon], (*huevo*n) y nada le *empe[s]é*, (*empecé*) a ['da-], (*dar*) besos [gwe'βon], (*huevo*n).

C- Y que [poβre'sita], (*pobrecita*) y *vaina*, [poβre'sita], (*pobrecita*) y tal.

M- Eso fue al frente de su cuarto, en el hotel.

R- Que locura [gwe'βon], (*huevo*n).

Mg- *Marico*.

C- Osea... el *perico* ['pweh], (*pues*) ¿me [eN'tjeNdeh], (*entiendes*)?.

M- *Marico* pero cuando *no[h]*, (*nos*) *pusimo[h]*, (*pusimos*) feo, fue así directo de la bolsa con una llave, y duro pa arriba ['pweh], (*pues*).

C- ¿Me *está[h]*, (*estás*) hablando en serio?, y ¿pero, qué te pasa?. ¡Qué *drogadicto[h]*, (*drogadictos*)!.

M- Bueno no *e[h]*, (*es*) la primera ['βeh], (*vez*) que yo *me meto perico*.

C- *Coño* pero que *drogadicto[h]*, (*drogadictos*), ¿me [eN'tjeNdeh], (*entiendes*)? Así con la llave *pare[s]e*, (*parece*) como que demasiada *desespera[s]ión*, (*desesperación*) y *vaina*, “¡apúrate, apúrate! *A[h]pírate*, (*aspírate*) todo”

M- *Marico* menos mal que no compré *tre[h]*, (*tres*) *gramo[h]*, (*gramos*) [gwe'βon], (*huevo*n), si hubiese comprado tres gramos *no[h]*, (*nos*) íbamos a [ke're-], (*querer*) [ha'la-], (*halar*) toda esa *verga* y ahí sí yo hubiese tenido que ['i-], (*ir*) a [βomi'ta-], (*vomit*ar) [pa-l]l^gún, (*para algún*) la[-o], (*lado*).

C- *De bolas*, overdose

Mg- ¿*Toda[h]*, (*todas*) las ['heβah], (*jevas*) le metían?

M- No, no. Al final *marico*, el último gramo y *piquito*...

C- Se lo metió *mondongo*.

M- Ella y yo nada más *marico*

C- *Mondongo* fue el [peri'kja-o], (*periqueado*) ['pweh], (*pues*).

Mg- *Marico*, *Cristina* esta *vaina* es muy fuerte

C- Cristina, ven a regañarlo

M- Yo la echaba pa allá y *vaina*, y que: “*verga* maldita, déjame”

Mg- Y te ahorcaba

M- La *bicha* tenía *fuer[s]a*, (*fuerza*) [gwe'βon], (*huevón*), me apretaba *burda* ['-e], (*de*) duro y como que: “relájate [gwe'βon], (*huevón*)”

Mg- ¡Relájate! Ay *coño*.

M- Yo voy a, lo siento que estoy hablando muy macho pero bueno, tú eres como un hombre [pweh], (*pues*).

C- No importa, a mí me da risa.

M- Yo me *hubiera sacado* el ['gweβo], (*huevo*) y la *jeva* me *mama* el ['gwebo], (*huevo*) ahí, en el sofá.

Mg- En pleno hotel así.

M- *Cagada de la risa* [gwe'βon], (*huevón*).

Mg- Y después te ahorca.

C- No seguramente te iba a hacer *choking*. Sabes que hay unos tipos que pueden *acabar* nada más cuando los ahorcan.

M- Sí, ha habido *burda* de muertos por esa *vaina*. De tipos que, no sé...

Mg- ¿Te imaginas el titular? Hombre muerto, ahogado.

C- [peri'kjaðo], (*periqueado*).

Mg- [peri'kjaðo], (*periqueado*).

C- Mientras le *mamaban* el ['gweβo], (*huevo*).

Mg- Por una *gringa*.

C- Muerto por *mamada*.

*

R- Estoy durmiendo [gwe'βon], (*huevón*), ¡ay *mondongo*, *mondongo*!

Mg- Bueno, chao.

R- *Marico* y ¿qué van a [a'se-], (*hacer*) [gwe'βon], (*huevón*)?

Mg- Estoy durmiendo *mama*['gweβo], (*mamahuevo*)

R- Mañana *trabajo* y *vaina*, y el *bicho*: “ahhh *coño*, [βer'ða-], (*verdad*) que [tra'βahah], (*trabajas*) mañana, y ¿cuándo *trabajas*?”. *No joda*.

Mg- Deberíamos [sa'li-], (*salir*) con ellos un día [gwe'βon], (*huevón*).

M- Sí, sí le voy a [de'si-], (*decir*).

R- Ay ¿qué pasa?, ¿[-'tas], (*estás*) *enamora*[a-o], (*enamorado*)? ¡Ay *vaina*!

Mg- Bueno no, es que me *pare[s]ieron*, (*parecieron*) *panas* [pweh], (*pues*).

M- *Cuquita, cuquita. [-'ta], (está) bien, [-'ta], (está) bien. Qué risa que la jeva me jodía con esa vaina [gwe'βon], (huevoón).*

Cr- Pero, ¿te de[s]ía, (decía) la palabra “cuquita”?

M- No, o sea me de[s]ía, (decía): “where's your vagina?”

Mg- ¿Cuándo te tiene[h], (tienes) que ['i-], (ir)?

R- Debería e[h]tár, (estár) en la ofi[s]ina, (oficina) antes de las dos y cuarenta.

*

M- Pero ¿por qué? O sea, yo lo hi[s]e, (hice). Yo lo hi[s]e, (hice).

Mg- *Marico*

Cr- Pero ¿por qué?, ¿por qué las amigas eran feas y no se podían *cuadrar* una vaina solas?

R- Yo quiero ver una foto gordo. Tengo demasiada *curiosidad* de ['βe-], (ver) a esas gringas

Mg- Verga sí, *de pana*.

M- No *marico*, vamos a ver si me mandó fotos.

C- No, métete en su feisbuk [gwe'βon], (huevoón), aprende a... aprende a stalkiar [gwe'βon], (huevoón).

Cr- Pero ¿qué es lo que quiere él?

M- Ah no sé, me imagino que quiere ['βe-], (ver) a la[h], (las) amiga[h], (amigas) fea[h], (feas).

R- Yo la[h], (las) quiero ['βe-], (ver) a toda[h], (todas), a toda[h], (todas).

C- Él quiere ver a la[h], (las) gringa[h], (gringas), gorda[h], (gordas) de treinta y ocho años *periguera*[h], (perigueras).

M- No, *veinti[s]inco*, (veinticinco).

R- Eso es [ehpe'rjeNsja], (experiencia), ¿oyó?.

C- Bueno tu sabes que él tuvo *una*[h], (unas) *distinta*[h], (distintas) gamas de [ehpe'rjeNsjah], (experiencias) ayer entre una que la ahorcaba... M- La gorda intermedia era... esta e[h], (es) la bonita.

Mg- Ah...

Cr- Sí, sí. Es bonita *dale*.

Mg- Uno se la puede [ko'ge-], (coger).

P- [ka'ga-o], (cagado) [-'e], (de), la risa broder.

C- Pero, ¿sabe[h], (sabes) lo que *tuvi*[h]te, (tuviste) que [a'se-], (hacer) pa llegar ahí?, ¿no?

M- Bueno tampoco e[h], (es) que, que *vaina*, que *bola*[h], (bolas).

C- O sea, a parte que, que *vaina* más drogadicta, o sea. ¿Tú crees que yo me quisiera *agarrar* a un tipo sólo si se agarra a mis dos *amiga*[h], (amigas)? *Marico* que [trih'tesa], (tristeza) ['pweh],

(pues).

M- No sé derrepente

C- O por lo *meno[h]*, (*menos*) que me agarre a mí primero.

Cr- Qué va a [*sa'βe-*], (*saber*) esa *jeva* que se acaba [*'-e*], (*de*) *me['te-*], (*meter*) cuatro líneas de *perico*.

Mg- Y que estaba ahorcando a *mondongo*.

C- Y que lo estaba ahorcando.

Cr- Esa *jeva* no sabe que *coño* quería con nadie *marico*.

M- Esa *jeva* agarró y me *empe[s]ó*, (*empezó*) a *ahor['ka]*, (*ahorcar*) y habían [*'βese-*], (*veces*) que se quedaba pegada y yo como que: “ya *marico*”.

C- Pero, ¿te avisó o te *empe[s]ó*, (*empezó*) a ahorcá y ya?.

M- No, me agarró así.

Cr- Que miedo *marico*.

M- Y yo: “¿qué?, ¿me va[h], (*vas*) a *ahor['ka-*], (*ahorcar*) maldita?”.

Mg- ¡Qué *bi[s]arro*, (*bizarro*) *marico*”

Cr- Que miedo *marico*. Y cuando te [*s]ampaste*, (*zampaste*) a *la[h]*, (*las*) *otra[h]*, (*otras*) *do[h]*, (*dos*) *gorda[h]*, (*gordas*) *maldita[h]*, (*malditas*), ¿sólo fue con *piquito[h]*, (*piquitos*) o fue con lengua así como que...?

M- Bueno *marico* con lengua, le dí con todo ahí. Y a la *gorda*, *gorda* le *agarré la[h]*, (*las*) *teta[h]*, (*tetas*). Me dijo: “¿me *la[h]*, (*las*) *quiere[h]*, (*quieres*) *to['ka-*], (*tocar*)?” y yo: “sí”.

Cr- Que noche tan *bi[s]arra*, (*bizarra*). Que gente tan horrible.

C- Y Miguel y yo *ganándonos*, (*ganándonos*) *peluche[h]*, (*peluches*) y *montándonos*, (*montándonos*) en *carrito[h]*, (*carritos*) *chocone[h]*, (*chocones*).

Mg- Y nosotros pensando: “¿qué estará *ha[s]iendo*, (*haciendo*) *mondongo* [*gwe'βon*], (*huevo[n]*)?”

C- Y nosotros y que: “*marico* nadie está teniendo una noche tan activa como nosotros [*'pweh]*, (*pues*)”

M- Caminé *de[h]de*, (*desde*) su hotel *ha[h]ta*, (*hasta*) la casa [*gwe'βon*], (*huevo[n]*).

P- Verga loco

Cr- *Mondongo*, ¿y tu *bi[s]icleta*, (*bicicleta*)?

M- Verga mi *bi[s]icleta*, (*bicicleta*).

C- No, no mira lo que *hicimo[h]*, (*hicimos*) *nosotro[h]*, (*nosotros*) porque *somo[h]*, (*somos*) burda de *inteligente[h]*, (*inteligentes*), ¿no?.

Mg- *Marico*.

C- Fuimos al metro y nada, y ya no había en la dirección *ha[s]ia*, (*hacia*) *nosotro[h]*, (*nosotros*).

Mg- *Entramo[h]*, (*entramos*) así cuando ya *e[h]taban*, (*estaban*) [*s*]errando, (*cerrando*)

C- *Enton[s]es*, (*entonces*) según Miguel, la cosa que tenía *má[h]*, (*más*) sentido *hacer* era *montárno[h]*, (*montárnos*) en una parada, o sea, *montárno[h]*, (*montárnos*) y *bajárno[h]*, (*bajárnos*) en la parada siguiente que *no[h]*, (*nos*) dejaba aún *má[h]*, (*más*) *lejo[h]*, (*lejos*) de la casa. O sea para él, tenía *má[h]*, (*más*) sentido, montárse en el metro e igual...

Mg- No, yo dije...

C- *Montárno[h]*, (*montárnos*) y *bajárno[h]*, (*bajarnos*) una parada *má[h]*, (*más*) allá que igual hay taxi

Mg- No, yo dije, yo dije *vamo[h]*, (*vamos*) a *bajárno[h]*, (*bajarnos*) aquí que seguramente ahí hay, que si, mil locales y nos conectamos al wifi.

C- *e[h]*, (*es*) [*βer'ða*], (*verdad*) y no había un *coño*.

Mg- *Marico* salimos y la *vaina* y que...

C- Desierto.

Cr- ¿En diagonal?.

C- Es *má[h]*, (*más*) que ni si quiera tratamos de buscar un local. *Salimo[h]*, (*salimos*) del metro y fue y que si: “ay ya llama un taxi”.

*

R- ¿*Quéjeso* chico?. No vale, esta *jeva* no *e[h]*, (*es*) tan fea *marico*.

M- Está fue a la que le metí mano [*deh'pweh*], (*después*).

R- La otra *bicha*, verga que miedo *marico*.

C- Verga que shock.

R- *Na[gweβona'ø]*, (*nahuevoná*).

*

Cr- Y cuando estabas [*s*]ampándote, (*zampándote*) a la gorda ¿no te dió miedo?, ¿no te sentías *flaquito*?

M- No, me daba unos besos así..

Mg- Ya va, ¿de qué tamaño es *marico*?

M- Es más alta que yo [*gwe'βon*], (*huevoón*).

Cr- Mierda... es como Miguel, es como Miguel. De contextura y todo

C- El [*'mihmo*], (*mismo*) pecho, tiene *lo[h]*, (*los*) [*'mihmoh*], (*mismos*) *hombroj*

Mg- No men, esa *jeva* tiene mucho *má[h]*, (*más*) cuerpo que yo.

C- *Marico*, qué fuerte de pana Hilary.

M- Bueno, eso fue lo que pasó anoche.

4.2 “Le iene”

-28 a los 12 años ya había matado a dos tipos... [*'polke*], (*porque*) como yo era infante, quería *aprove[ta-]se*, (*aprovecharse*) de mis debilidades. *Po[l]*, (*por*) yo *habe[l]*, (*haber*) *parao* una *pa[l]tida*, (*partida*) de basket, la *pe[l]sona*, (*persona*) me dió una *pata[-a]*, (*patada*) [*po-]el*, (*por el*) culo y me ofendió, conseguí un 38 y le dí dos tiros en la *cabe[s]a*, (*cabeza*).

-Foto y *direc['s]jon*, (*dirección*). *Direc['s]jon*, (*dirección*) más [*'naada*], (*nada*). Primero sin *a[l]ma*, (*arma*) lo veo, lo estudio, *tre[h]*, (*tres*) días cuando mucho y al *cua[l]to*, (*cuarto*) se muere. Hora de salida, hora de entrada a su trabajo, hora de llegada a su casa. Al *tene[l]lo*, (*tenerlo*) ubicado, identificado, está *mue[l]to*, (*muerto*).

-Sí, si es algo...si es alguien que trabaja [*'pa-*], (*para*) un *gobie[l]no*, (*gobierno*) tiene que [*'da-]me*, (*darme*) 8 o 10 millones. Si es un [*siβil*], (*civil*) me tiene que [*'da-*], (*dar*) 5 millones... [*'polke*], (*porque*) es más problema para *uno*.

-Depende de la [*sirku-h'tansja-*], (*circunstancias*) y del *luga[l]* donde me encuentro. Mientras menos tiros [*me'hol*], (*mejor*), uno o dos.

-No lo digo [*'polke*], (*porque*) son secretos de mi *ofi[s]io*, (*oficio*) pero son bastantes... Un cálculo como de *do[s]e*, (*doce*).

-Como no, desde que tengo 12 años que, que *cono[s]í*, (*conocí*) todos los retenes de *meno[l]*, (*menor*)... Por un solo *homi[s]idio*, (*homicidio*). No me comprobaron tengo [*liβel'ta*], (*libertad*) plena... Una *po[l]*, (*por*) robo, una *po[l]*, (*por*) droga, y otra *po[l]*, (*por*) droga, ya serían cuatro.

-No, pura [*mari'gwana*], (*marihuana*). Y cuando voy a *traba[ha-]*, (*trabajar*) pastilla, rívoltril de dos miligramos. [*'pa-*], (*para*) ponese más malo. Uno es humano uno siente nervios pero con un taco [*'e*], (*de*) [*mari'gwana*], (*marihuana*) me pongo más [*kons'sjeNte*], (*consciente*) y que sé que voy [*'pa-*], (*para*)... para algo peligroso, veo las cosas con [*me'hol*], (*mejor*) visión y sin *te[mol]*, (*temor*).

-*Sin[s]eramente*, (*sinceramente*), me sient... sient un poco de alegría [*'po-ke*], (*porque*) se que estoy a punto de *co[βra-]*, (*cobrar*) mi dinero.

-”Petronila” (nombre de la pistola) [*'po-ke*], (*porque*) le quita la vida a todo el que respira. [*'glo-*], (*glock*) nueve milímetros, esta es la mía, lo [*me'hol*], (*mejor*), lo [*me'hol*], (*mejor*) de lo [*me'hol*], (*mejor*).

-Tener un poco de [*ehpe'rjeNsja*], (*experiencia*) y *te[ne-]*, (*tener*) la sangre fría, más [*'na-a*], (*nada*). Por lo menos saber *manipu[la-]*, (*manipular*) estas cosas, que a la hora que [*'βaya-*], (*vayas*) a *ma[ta-]*, (*matar*) no hagas así, sino... ¡tó!. *Li[h]to*, (*listo*). Un hombre de *de[s]isión*, (*decisión*).

-La primera [βes], (vez). De ahí no; de ahí lo veo como un depo[l]te, (deporte)... Creo en Dios, mira, lo llevo en mi cora[s]ón, (corazón).

-Yo antes de hacer lo que era, yo era recogelatas, yo era pandillero. Me, me dieron die[s]isiete, (diecisiete) tiros, me dejaron una tripa así. Orinaba por aquí, por una sonda. En vista de eso me agarré y me empe[s]é, (empecé) a aho[ga-]me, (ahogarme) con la droga que llaman la piedra ya tengo cuatro años que no la consumo. Duré siete años sin mo['ri-]me, (morirme) en el ['krak], (crack). Dios es bueno conmigo porque sabe que yo soy justo. Yo no mato a nadie que no se lo mere[h]ca, (merezca). A todos los que yo mato son puras ratas.

-No, lo de[s]ide, (decide) Él, pero aquí en la tierra no está la ley de Él, la ley de, de ser un hombre correcto mas los tipos que no llevan esa ley deben morir ['po-ke], (porque) incorrectos... No, hombres, puras ratas, ratas...

-Y si me contratan ['pa-], (para) que mate a un amigo mío, voy y le digo al amigo mío y voy con el amigo mío y lo mato a él.

-El mes pasado. No... lo único que te puedo [de'si-], (decir) es que le dí un tiro en la frente y ya. Con ella (señala la pistola). Como de unos ventiseis años, sí. Había matado un hijo a una señora, un hijo sano ['pa-], (para) ro['βa-]le, (robarle) una moto. Fueron [s]inco, (cinco) pero le [ko'βle], (cobré) cuatro ['polke], (porque), ['polke], (porque) era una madre doli[-a], (dolida) y era un rata que lo había matado ['pa-], (para) qui['ta-]le, (quitarle) la moto.

-No, solo, solo uno pasa desa[pelsi]bido, (desapercibido), con la poli[s]ía, (policía). La pistola va así, de la siguiente manera, que hasta si me pegan, me revisan... Cuando me a[sel]co, (acerco) a la víctima gua[l]do, (guardo) aquí me voy, me voy, me voy, ¡tún! Veo, listo, me voy.

-El punto seguro para mata[l], (matar) una pe[l]sona, (persona), yo vengo de aquí ['pa-], (para) [-cá], (acá), ¡tún! o sino ¡tún!. ¿Me entiendes?, sien, está atra[βel]sando, (atraversando) el lado sien, y así, va de aquí ['pa-], (para) abajo. Eso lo he aprendido yo del sistema que me ha tocado [βi'βi-], (vivir). Si una pe[l]sona, (persona) arranca a co['ře-], (correr) yo hago lo siguiente: guión en todo el medio de la mira y ¡tún! se cayó, voy y ¡tún!, ¡tún!. Por habe[l]me, (haberme) corrido le doy dos.

-Hasta que Dios lo pe[l]mita, (permita)... Yo estoy claro que la ley de Dios e[s]iste, (existe), lo que tú aquí ha[se-], (haces), aquí lo pagas.

-Sí, pero no quiero detalles de mi familia... Estoy en espera de uno... Para mí yo quiero lo [me'hol], (mejor), y me esfor[s]aré, (esforzaré) para da[l]le, (darle) lo [me'hol], (mejor) y siempre que nunca sea lo que yo soy.”

4.3 “Reporte del temblor por Frank”

1- ¿Qué pasó con el temblor?

2-Bueno *ahorita* vengo por la [sju'ða], (*cuidad*) de aquí de los la[-]os, (*lados*) de la planta, a[-oN]de, (*adonde*) me ubicaba acá [s]erca, (*cerca*) de[r], (*del*) [s]erro, (*cerro*) del corea, a[-oN]de, (*adonde*) ví unas invita[s]iones, (*invitaciones*) aquí [s]erca, (*cerca*) de las canchas aquí [s]erca, (*cerca*) de... llegando a... al barrio de la Sabana de Paja, cuando me encontraba en un temblo[l], (*temblor*) aquí en [βene'swela], (*Venezuela*) a[-oN]de, (*adonde*) no me motivaba que sentía el dolo[l], (*dolor*), pero tenía amistades...

1- ¿De cuántos grados?

2- El moto[l], (*motor*) fue como de tres mil va[tio-], (*vativos*) porque estreme[s]ió, (*estremeció*) en Cumaná y *ahorita* no tenemo[h], (*tenemos*) notifica[s]iones, (*notificaciones*) de noti[s]ias, (*noticias*), ¿cómo puede [se-], (*ser*) la notifica[s]ión, (*notificación*) [pa-], (*para*) [βene'swela], (*Venezuela*) cuando tenemos la capital de [βene'swela], (*Venezuela*) que es Cumaná no[h], (*nos*) invitan a no entrenar eléctricamente lo[h], (*los*) paseos aquí en Carúpano?.

1- En Cariaco, ¿cómo se siente el temblor?

2- En Cariaco hubo un blande muchos frecuentemente *abriduras*⁷ de terrenales como propietarios de que por lo menos en diferen[s]ias, (*diferencias*) que no *hubieron* golpes y maquinarias o mucha gente gol[pja]da, (*golpeada*). Tenemos en convic[s]iones, (*convicciones*) que tenemos la ambulan[s]ia, (*ambulancia*) y⁸ invita[s]iones, (*invitaciones*) de amistades

1- Heridos, ¿hubo muchos heridos?

2- Hubo unos heridos en un temblor de una palma [-e], (*de*) coco a[-oN]de, (*adonde*) por lo meno[h], (*menos*) tenemos frecuen[s]ias, (*frecuencias*) que en la carretera [-oN]de, (*donde*) hi[s]o, (*hizo*) ese tiemble en ha[s]iendas, (*haciendas*), posiblemente *hubiera* un herido pero nosotros tenemos en convita[s]iones, (*convitaciones*) que no[ho]tros, (*nosotros*) en la parte del temblo[l], (*temblor*) no sé qué paso aquí en [βene'swela], (*Venezuela*) que Cumaná se estralló⁹ con Carúpano.

1- Claro.

2- No[ho]tros, (*nosotros*) tenemos en frecuen[s]ia, (*frecuencia*) que la gente de autoridades está pendiente, las personas que tenemos aquí en Carúpano tienen que pre[h]tarse, (*prestarse*) a su comuni['ða-], (*comunidad*).

4.4 “GPS Carupanero”

-Bienvenido a[r], (*al*) GPS carupaneo, por favor intro[h]duca, (*introduzca*) e[r], (*el*) destino.

7 Aberturas

8 Ambulancia e invitaciones

9 Estrelló

Ca[r]culando, (calculando) e[r], (el) de[h]tino, (destino).

-Dale por aquí, sigue por allá, todo e[r], (el) tiempo recto no te vaya[h], (vayas) a desviar, ha[h]ta, (hasta) ver un racho [ʼe], (de) palo y una mata de mamón.

-Ahí va[h], (vas) a encontrar la ramifica[s]ión, (ramificación), no hay ningún letrero, todos saben de intui[s]ión, (intuición): “Tunapuy, Tunapuycito, pa[r], (para el) Pilar o pa[r], (para el) Ricón.

-La de[r], (del) medio no vas coger, esa llega para otro lugar. La que sigue esa tampoco e[h], (es), por allí se va a Marigüitar.

-Tú vas a agarrar y vas a contar, uno do[h], (dos) y tre[h], (tres) y por allí vas a doblar. Luego sigue ese camino y vas a pasar: un conuco, un caney y una bomba [ʼ-e], (de) gasolina. El hote[r], (hotel) [s]imarrón, (Cimarrón) y el restau[ran-], (restaurant) de Juan José. La bodega de Luis y la farma[s]ia, (farmacia) de Cristina, luego un [saj]ber, (cyber) café donde te a[r]quilan, (alquilan) inter[ʼne-], (internet).

-Sabes una cosa, ahora que pienso, por allí e[h], (es) mucho más largo, e[h], (es) mejor si tú lo agarras por la vía [ʼe], (de) Playa Grande, solo dame unos segundo[h], (segundos) [ʼpa-], (para) pen[ʼsa-]lo, (pensarlo) y orde[ʼna-]lo, (ordenarlo) menta[r]mente, (mentalmente) y te lo vue[r]vo, (vuelvo) a expli[ʼka-], (explicar).

-Tienes que me[ʼte-]te, (meterte) como quien va [ʼpa-], (para) la playa y cuando pasa[h], (pasas) la quebrada da la vue[r]ta, (vuelta) en e[r], (el) desvío. Pasa la alcabala donde e[h]tán, (están) los militares que seguro están durmiendo o jugando dominó.

-Por ese camino tienes que andar con cuida[-o], (cuidado) porque tiene muchos [ʼgwe]cos, (huecos) y [ʼpa-], (para) remate a esa hora siempre salen los cochinos que se escapan porque saben que en e[r], (el) pueblo a[r]guien, (alguien) los quiere [ʼpa-], (para) [βorʼβer]los, (volverlos) chicharrón.

-Y tú sigue[h], (sigues) rodando como die[s], (diez) o veinte cuadras, ha[h]ta, (hasta) ver los peñero[h], (peñeros) en la orilla e[r], (el) malecón. [poʼraj], (por ahí) venden, si quieres las mejores empanadas, hay de queso, chori[s]o, (chorizo) y caraota con ca[s]ón, (cazón).

-Y a[r], (al) fina[r], (final), fina[r], (final) va[h], (vas) a [ʼβe-], (ver) e[r], (el) letrero en un portón, escrito en marcador: “compay [ʼgwer]come, (güelcome)¹⁰, Posada e[r], (el) tío Pepé”.

4.5 “La señora de los plátanos descarga contra el gobierno”

1- Amigos de yoyo pre[h], (press) punto com, hoy en la marcha de lo[h], (los) exiliado[h], (exiliados) políticos no[h], (nos) hemo[h], (hemos) conseguido a un personaje. Ella no e[h], (es) la

10 Welcome

señora de lo[h], (los) mango[h], (mangos), ella es la señora de lo[h], (los) plátano[h], (plátanos).

¿Por qué e[h], (es) la señora de lo[h], (los) plátano[h], (plátanos)?

2- Bueno porque en la casa se ['da-], (dar) el plátano. Venimo[h], (venimos) a protesta[l], (protestar) el hambre que hay en e[h]ta, (esta) verga. Aquí e[h], (es) una [mardi'sjon], (maldición), va[h], (vas) a buscar plátano: no hay, va[h], (vas) a bus['ka-], (buscar) leche: no hay, va[h], (vas) a bus['ka-], (buscar) azú[ka-], (azúcar): no hay va[h], (vas) a bus['ka-], (buscar) harina: no hay, ¿enton[s]es, (entonces) de qué van a vivir noso[tro-], (nosotros)? Va[h], (vas) a buscar un pollo: e[h], (es) un ['gweβo], (huevo).

1- Ajá, ¿y qué tenemos, patria?

2- ¿Patria? [s]erilla e[h], (es) lo que tenemos, aquí no hay nada. Aquí lo que hay e[h], (es) hambre con cojones. Aquí.

1- ¿Usted qué quisiera de[s]irle, (decirle) al Presidente de la República, Nicolás Maduro?

2- Bueno que con el [s]ulia, (Zulia) se ha equivocado. Porque nosotros no somos guarimbero[h], (guarimberos) como di[s]en, (dicen) ellos, malandro[h], (malandros) y chuquero[h], (chuqueros), no. Si es chuqui e[h], (es) él, y loco e[h], (es) él. Nosotros no. Que se ubique con el [s]ulia, (Zulia) porque el [s]ulia, (Zulia) no e[h], (es) [gwe'βon], (huevón). A la[h], (las) calles vamo[h], (vamos) a es['ta-], (estar) ha[h]ta, (hasta) que no[h], (nos) sa[r]ga, (salga) ['-el], (del) forro a noso[ro]h], (nosotros).

1- ¿El forro de dónde?

2- De aquí, ['pa-], (para) que se ubique. No tengo miedo. Tengo sesenta y un año[h], (años), madre cañadre y padre guajiro pero aquí e[h]toy, (estoy).

1- Señora mándele un saludo a todas las personas que van a ver este video por yoyo punto com. ¿Qué le quiere decir a todo el país, a todo el mundo que la va a ver?

2- Que tenga ánimos como nosotros. Que no se les agüen nada, que no desmayen, que no tengan miedo porque el miedo eso no nace ['pa-], (para) Zulía. No[ho]tros, (nosotros) aquí lo tenemo[h], (tenemos) todo, lo[h], (los) demás[h], (demás) que vayan a trompe['tja-], (trompetear) porque no[ho]tros, (nosotros) aquí lo tenemo[h], (tenemos) todo.

4.6 “Se habla pueblo llanero”

1- Buenos días, un saludo al canal tres, mi nombres e[h], (es) Diomen Rondón. Me e[h]tán, (están) ha[s]iendo, (haciendo) una pregunta acá. La pregunta es: “destrago”. Bueno el destrago es, como hambre ¿[βer'ða], (verdad)?, como ne[s]esidad, (necesidad) de comer algo y.. y un va[s]ío, (vacío) en el estómago, en la barriga. Se daba generalmente, a ['βeses], (veces), cuando uno comía mucha

guayaba. Quedaba así de ese destrago y *de[s]ía*, (*decía*) “*naguará* [’-e], (*de*) *e[h]trago*, (*estrago*) cargo”.

2- Bueno[h], (*buenos*) *dí[a-]*, (*días*), mi nombre es Elizabeth Iranco, soy de la Escuela Estatal Bolivariana la Capillanía y la palabra “*de[h]trago*, (*destrago*)”, “*e[h]trago*, (*estrago*)” para mí, es cuando una persona tiene hambre o... o no ha comido.

3- Buenos días, mi nombre es Griselis, aquí estamos en el Arbolito, en un festival del agua. Este... bueno para mí la pregunta “destrago”, bueno no estoy muy segura pero yo creo que es un antojo”

4- Bueno, mi nombre es Jesús Alberto Monsalve y, bueno, muchos *di[s]en*, (*dicen*) por ahí “tengo un destrago”, pero realmente lo que yo entiendo como “*e[h]trago*, (*estrago*)”, o que tenga *cono[s]imiento*, (*conocimiento*), es cuando una persona se come algo que no sea... lo que normalmente es una comida, *va[mo-]*, (*vamos*) a *[de’si-]*, (*decir*): comen *[s]anahoria*, (*zanahoria*), y tienen un largo rato comiendo *[s]anahoria*, (*zanahoria*) y dicen “bueno, para ver si yo ya *e[h]toy*, (*estoy*) lleno, *e[h]toy*, (*estoy*)... y si tengo *e[h]trago*, (*estrago*)”. Eso es lo que *cono[s]co*, (*conozco*) realmente, lo que significa esa palabra.

5- Bien, ante todo muy buenos días, muchas *gra[s]ias*, (*gracias*) amigos. En esta oportunidad *[’pueh]*, (*pues*), el compañero por acá me pide, o me pregunta, que ¿qué es “*estrago*”. Estrago ehh, normalmente yo he escuchado, pues, de aquellas personas, ehh... bueno no sé que a lo mejor eh, eh, en un momento de comida que han, que han, comido, pues, mucha *canti[’da-]*, (*cantidad*) *enton[ce-]*, (*entonces*) hay un momento ya en los que dicen, no sé “me siento *full*, ya he comido lo suficiente, me siento como un estrago”. *Má[h]*, (*más*) o *meno[h]*, (*menos*) por ahí, este, me suena esa palabra.

6- Hola, ¿qué *má[h]*, (*más*)? Mi nombre *e[h]*, (*es*) Miguel Colmenare[h], (*Colmenares*), *e[h]toy*, (*estoy*) aquí con mis *compañero[h]*, (*compañeros*) de la *Uni[’da-]*, (*unidad*) Educativa Bolivariana de.. el Doctor Mariano Picón Salas. Bueno para mí el “destrago” [’e-], (*es*) *má[s]*, (*más*) o menos llenarse de *dul[s]e*, (*dulce*), comer mucho, mucho *dul[s]e*, (*dulce*), *[deh’pwe-]*, (*después*) no poder comer nada salado por el “estrago”

7- Margeria Vergara. Ahh “destrago”, bueno según mis *padre[h]*, (*padres*), me han enseñado que destrago *e[h]*, (*es*) cuando uno ehh... ha comido.. si *e[h]*, (*es*) referente a alimentos, este, uno ha

comido muchos *dul[s]e*, (*dulce*), ¿[βer'ða], (*verdad*)? Y le da así como una *ansie['da-]*, (*ansiedad*) en el estómago para luego comer algo salado. Eso *e[h]*, (*es*) lo que yo entiendo según mis *padre[h]*, (*padres*).

1- La otra *e[h]*, (*es*) “*tasar*”. *E[h]*, (*es*) cuando se trata de ahorrar, se trata de ahorrar por ejemplo en... cuando hay una familia grande había que *tasar* la comida, el “*pasaje*” que llamaba uno. No *podíamo[h]*, (*podíamos*) no *co[mer]se*, (*comerse*) todo porque había que *tasar* [*pa-*], (*para*) la tarde, [*pa-*], (*para*) la mañana. Y *tasar* también el dinero, la economía de lo que uno se ganaba para que nos rindiera algo. Eso es *tasar*

2- Bueno la palabra *tasar* para mí *e[h]*, (*es*) cuando uno tiene que ahorrar dinero o cuando va a comprar algo.

3- *Tasar* para mí es como ahorrar, ahorrar... ahorrar cualquier cosa, pues.

4- *Tasar*, *e[h]*, (*es*) una palabra que muchas personas, [*pweh*], (*pues*), *di[s]en*, (*dicen*) bueno eh... como... como calidad de ahorro. Hay *persona[h]*, (*personas*), *má[h]*, (*más*) que todo *lo[h]*, (*los*) *viejito[h]*, (*viejitos*), que dicen “bueno *tiene* que *tasar* para que *le* rinda”. Son palabras muy, muy *cono['sidah]*, (*conocidas*).

5- El término “*tasar*”. *Tasar* bueno en la casa *e[h]*, (*es*) muy común esa palabra. O siempre, y en *otra[h]*, (*otras*) *familia[h]*, (*familias*) en muchos momentos hay que *tasar* el tiempo, hay que *tasar* la comida, hay que *tasar* el dinero, hay que ahorrar.

6- Bueno ahora la segunda pregunta es ¿qué es *tasar*?. Bueno para mí *tasar e[h]*, (*es*) un sinónimo a lo llanero de ahorrar. Siempre que a uno le *re[-a]lan*, (*regalan*) dinero o le dan *plata* a uno siempre le dicen “*tase* la plata”. Claro, hay que ahorrar ¿no?.

7- Según la palabra *tasar*, igualmente lo digo por mis *padre[h]*, (*padres*), me han enseñado que *tasar* es ahorrar cualquier *cue[h]tión*, (*cuestión*), ya sea en dinero, o en cualquier recurso, para luego tener una fuente de... de, de, ingreso será si *e[h]*, (*es*) en dinero.

1- “*Atenete*”, *e[h]*, (*es*) cuando uno siempre, a [*βeses*], (*veces*), le gusta mandar mucho ¿eh?. ¹¹ Uno

11 Elisión de la preposición “a”

siempre le gustaba mandar mucho a las *perso[na-]*, (*personas*) y a *otra[h]*, (*otras*) a [*'βeses*], (*veces*) se conseguía con alguien que no le gustaba que lo mandaran [*-'tonseh*], (*entonces*) le *de[s]ía*, (*decía*) “sí atenete ¿y no *andás vos a ha[se-]lo*, (*hacerlo*)?”

2- “Atenete”, bueno para mí es cuando una persona va a [*sa'li-*], (*salir*)... a *de[s]ir*, (*decir*) algo que es y yo le digo “atenerte a *la[h]*, (*las*) *consecuencia[h]*, (*consecuencias*)”. *Gracia[h]*, (*gracias*).

3- Bueno, “atenete” es como... pues que te quedes tranquilo. No sé muy bien pero creo que es que te... que se esté tranquilo o algo parecido.

4- “Atenete”, o “atener”, *e[h]*, (*es*) cuando una persona *di[s]e*, (*dice*), bueno “no *te* confíes, de nada, de, de mí o de otra persona. No *se* atenga” Y son *palabra[h]*, (*palabras*) que, bueno coloquialmente son *conocida[h]*, (*conocidas*) y que por sí aquí en *Poleno*, son muy *relevante[h]*, (*relevantes*) en *la[h]*, (*las*) personas que son *mayore[h]*, (*mayores*), e inclusive *ha[h]ta*, (*hasta*) niños de primaria y secundaria en la parte alta, eh... utilizan esta palabra que, hoy en día, todavía se maneja.

5- Eh para finalizar, sí, la otra palabra “atener” o “atenerte”, eh.. me suena *má[h]*, (*más*) que todo cuando a [*'βeseh*], (*veces*) cuando [*mia'ma*], (*mi mamá*) me *di[s]e*, (*dice*) “este muchacho si *e[h]*, (*es*) atenido”. O la persona que se atiene a algo, o sea *mucha[h]*, (*muchas*) [*'βeseh*], (*veces*) ese... *e[h]*, (*es*) eso [*'pweh*], (*pues*), cuando una persona deja la... una responsabilidad y se atiene para que otra persona lo *reali[s]e*, (*realice*)... *mucha[h]*, (*muchas*) [*'βese-*], (*veces*). Puede ser.

6- “Atenese” bueno [*'pweh*], (*pues*), esa palabra hace sinónimo de confiar en alguien, o sea darle la...la...la... *sensa[s]ión*, (*sensación*) de *confian[s]a*, (*confianza*) que uno tiene que dar.

7- “Atenete” es... *e[h]te*, (*este*)... ser atenido a alguien o a algo... o basarse.

4.7 “Iván Aristeguieta”

Por *muchísimo[h]*, (*muchísimos*) *año[h]*, (*años*) tenemos sufriendo de inseguridad. *Muchísimo[h]*, (*muchísimos*) *año[h]*, (*años*). Yo me puse... Sabes que hace años salió un listado de los países *má[h]*, (*más*) inseguros del mundo y [*βene'swela*], (*Venezuela*) *e[h]tá*, (*está*) entre los seis países más inseguros del mundo. Y yo dije ¡cool!. ¿Qué *ha[s]er*, (*hacer*)?. Dime algo... Vamos a buscar la lista de los países más seguros *coye* [*'pa-*], (*para*) [*'βe-*], (*ver*). Y resulta que la ONU, el

mismo listado lo tiene para los países más seguros del mundo. Y el número uno de este año es Nueva [s]elanda, (Zelanda). Nueva [s]elanda, (Zelanda) e[h], (es) el país más seguro del mundo. Piensen un *poquito*. El *paí[h]*, (*país*)... es que tú, uno no lo puede pensar. Un *vene[s]olano*, (*venezolano*) no entiende eso. MÁS SEGURO DEL MUNDO. Todo lo que involucra el país más seguro del mundo. ¿A ustedes no *le[h]*, (*les*) da dolor esos *pobre[h]*, (*pobres*) *malandro[h]*, (*malandros*) *neo[s]elandeses*, (*neozelandeses*)?. *Pobre[s]itos*, (*pobrecitos*) esos *malandro[h]*, (*malandros*) *neo[s]elandeses*, (*neoszelandeses*). Yo me siento muy identificado con un *malandro neo[s]elandés*, (*neoszelandés*). Yo siento que un *malandro neo[s]elandés*, (*neoszelandés*) piensa lo mismo que piensa un *[s]iudadano*, (*ciudadano*) *vene[s]olano*, (*venezolano*). Debe pensar *e[s]actamente*, (*exactamente*) igual. Yo me imagino una conversación entre *do[h]*, (*dos*) *malandros* en Nueva [s]elanda, (Zelanda).

M1 - Oye, *pana* en este país no se puede [*βi'βi-*], (*vivir*) broder. Mal...Me siento... uno se siente preso en su casa, [*gwe'βon*], (*huevón*). Uno no puede salir de su casa porque la *poli[s]ía*, (*policía*) viene y ¡pum! te *jode*, broder. El otro día mi primo se robo un *piche Blackberry*, un *piche Blackberry* y le dieron veinte *año[s]*, (*años*) de *cár[s]el*, (*cárcel*). ¿Tú crees que veinte *año[s]*, (*años*) de tu vida vale lo que vale un *Blackberry*? *Pana*, no... *e[h]te*, (*este*) país se lo llevó quien lo trajo. Yo me voy [*pa-l*], (*para el*) *coño*, brother.

M2- ¿Y [*'pa-*], (*para*) donde te vas a [*'i-*], (*ir*)?

M1- *Coño*, tengo un *pana* que se fue [*'pa-*], (*para*) [*βene'swela*], (*Venezuela*). ¡*Arrecho*! Ese *pana* está *feli[s]*, (*feliz*) *ha[s]iendo*, (*haciendo*) lo que le da la gana. Se siente libre, [*gwe'βon*], (*huevón*). Puede [*sa'li-*], (*salir*) libre a la calle y estar contento. Súper *feli[s]*, (*feliz*), todo le va buenísimo, le va súper bien a ese *pana* allá en [*βene'swela*], (*Venezuela*). Noo, El otro día lo iban a meter preso y la *mili[s]ia*, (*milicia*) lo sacó, [*gwe'βon*], (*huevón*). *Arrecho*, broder... no vale. *Ademá[h]*, (*además*) el *pana* puede [*a'se-*], (*hacer*) carrera. ¿Tú *sabe[h]*, (*sabes*) lo que es que tú estés en un país que *pueda[h]*, (*puedas*) *ha[s]er*, (*hacer*) carrera en lo que a ti te gusta, [*gwe'βon*], (*huevón*)?. ¡Qué *arrecho*, vale!. Y ganar y vivir bien y con lo que a tí te gusta hacer, con lo que te gusta. *Ha[s]e*, (*hace*) carrera, la mía. Va [*'pa-*], (*para*) arriba, va [*'pa-lante*], (*para adelante*). *Comen[s]ó*, (*comenzó*) un *trabajito* con una moto *ahí* en la autopista ¿no?, ¡rá, rá!. *Fa[s]ilito*, (*facilito*), [*gwe'βon*], (*huevón*). Ahora es *poli[s]ía*, (*policía*), [*gwe'βon*], (*huevón*) y *di[s]e*, (*dice*) que en año ya es diputado. La *inseguri[da-]*, (*inseguridad*), vale...

4.8 “GTA V – Típico venezolano”

Va[mo-], (*vamos*) a [*'βe-*], (*ver*) [*que-h*], (*qué es*) lo [*que-h*], (*qué es*), [*gwe'βon*], (*huevón*).

¡Mira! Esos están es *malandri*['sa-os], (*malandrizados*) [gwe'βon], (*huevón*). *Un poco* ['-e], (*de*) *mexican*. ¿Cómo me dijiste?, ¿eso es *comingo*, *gafo*?, ¿eso es *comingo*, ah?, habla claro ['pweh], (*pues*). Son cuatro, *mama*['gweβo], (*mamahuevo*), pero *lo*[h], (*los*) *puedo* [pal'ti-], (*partir*) a *coña*[s]os, (*coñazos*) a *to*['-i]tos, (*toditos*). Ah, tan *caga*[-os], (*cagados*). Ah tan *caga*[-os], (*cagados*). Ah tan *caga*[-os], (*cagados*) ¿['βeh], (*ves*)? Sí es *malandro* *mama*['gweβo], (*mamahuevo*). Ahí vienen, *mama*['gweβo], (*mamahuevo*), me *hi*[s]ieron, (*hicieron*) [a're't]a-, (*arrechar*) vale. *Ma*['gweβo]s, (*mamahuevos*) todos, vale. Son muertos. *No joda*, vale, soy es *malandro* pues, *coño* ['-e], (*de*) *madre*. Ah ¿aquí hay *má*[h], (*más*)?. *Mama*['gweβo], (*mamahuevo*) denle *gra*[s]ias, (*gracias*) a Dios que *e*[h]toy, (*estoy*) de buen *humo*[l], (*humor*) hoy, sino *lo*[h], (*los*) vuelvo *mie*[l]da, (*mierda*), vale. Si *ere*[h], (*eres*) *malandri*['sa-o], (*malandrizado*). ¡Váyalo Osvaldo! Tengo ganas de... no se, estoy *ladillado*, quiero robarme un [s]elular, (*celular*). ¿Cómo me dijiste *mama*['gweβo], (*mamahuevo*)?, ¿pendejo?. ¡Pendejo el *coño* de tu madre, vale! Ah, este *mama*['gweβo], (*mamahuevo*) *e*[h], (*es*) *chismoso*, ¿estás grabando?. ¿Estás grabando con el teléfono, ah?. Párate de esa *mie*[l]da, (*mierda*), vale. A mí ni me miren, ni me vean, ni un *coño* ['-e], (*de*) *madre*. Esta vieja está *chévere* vale. ¡Uff *mami*!, [-'tas], (*estás*) *chévere* vale. *Vamo*[h], (*vamos*) a ['βe-], (*ver*) si agarro el *carrito* y lo *mama*, vale. *Va*[mo-], (*vamos*) a ['βe-], (*ver*) si me monta en el carro, vale. La *bicha* es una *perra*, vale. Es una esquina, lo que está es una esquina, puede ['se-], (*ser*) que lo *mame*. El *carrito* está *gol*['pja-o], (*golpeado*) pero *vamo*[h], (*vamos*) a ['βe-], (*ver*) si la *bicha*... La *bicha*. Ah ¿tú no te vas a montar?, maldita. *Sale* de aquí, vale. Esta *mama*['gweβa] (*mamahueva*) cómo me va a *recha*['sa-], (*rechazar*) a mí si soy el *papi chulo* piso *nené*. *Pira*[-o], (*pirado*) que los *paco*[h], (*pacos*) *andan* vueltos locos, pero los *paco*[h], (*pacos*) de este juego son como los de aquí, vale. Puedo ['i-]me, (*irme*) caminando y esos bichos nunca van a *lle*['ga-], (*llegar*) [gwe'βon], (*huevón*). Corriendo ['pa-], (*para*) nada, ['pa-], (*para*) *ti*['ra-], (*tirar*) *fresas*. *Vamo*[h], (*vamos*) a ['βe-], (*ver*), *vamo*[h], (*vamos*) a *lle*[ga-]le, (*llegarle*). Uy pero *la*[h], (*las*) *do*[h], (*dos*) ['-tan], (*están*) *chévere*. La *catira* y la *pelo negro*, la *pelo negro* me ['gu-]ta, (*gusta*) *má*[h], (*más*). Pero *dale* mi *amo*[l], (*amor*). Pero dame un beso, vale, dame un beso. Ah, ¿me vas a *co*['ře-], (*correr*)? Eso es lo peor que *pudi*[h]te, (*podiste*) [a'se-], (*hacer*) en tu vida, ['pjaso], (*pedazo*) ['-e], (*de*) *perra*. Toma un *coquero*. ¡Pírala! ¡Pírala el *mío*, *pirala* a los *paco*[h], (*pacos*)!. ¡Los *paco*[h], (*pacos*)!. ¡Corre!. ¡Corre, muévase señora que estoy *apura*[-o], (*apurado*)!. ¡Qué te quites, vale!. Estos *mama*['gweβos], (*mamahuevos*) si corren lento vale. Maldita sea, los *paco*[h], (*pacos*) me van a *aga*['řa-], (*agarrar*), vale. ¡Pero quítate *coño* ['-e], (*de*) *la madre*! ¿no ['βeh], (*ves*) que estoy corriendo?. *Coño*, que *beta* vale. Mira a los *paco*[h], (*pacos*), ¡corre de los *paco*[h], (*pacos*) *el* *mío*! Tú eres *gafo*, ¡me van a *can*['ta-], (*cantar*) *plomo*! ¡me van a *can*['ta-], (*cantar*) *plomo*! *El* *mío*, *lo*[h], (*los*) *pa*[ko-], (*pacos*) llegaron [gwe'βon], (*huevón*). ¡Ay *chamo*!, ¡ay

chamo!. [nagweβona'], (nahuevoná) ['e], (de) gafo [gwe'βon], (huevón). Maldita sea [gwe'βon], (huevón). Aquí no hay ['pa-], (para) donde co['ge-], (coger). Mira, pira[-o], (pirado) vale, estos bichos como que me los pe[l]dí, (perdí) [gwe'βon], (huevón), son bu[l]da, (burda) ['e], (de) bobos. Um... por este pasillo. E[h]te, (este) bicho nunca se mama [gwe'βon], (huevón). Me lo corro y corro. Maldito negro [gwe'βon], (huevón). Como que es negro. Ah ¿[-'tas], (estás) caga[-o], (cagado)?, ¿[-'tas], (estás) caga[-o], (cagado)? Mama['gweβo], (mamahuevo) dale [pa-'ka], (para allá) bajo. Marico. Ya me tiene [o-h]tinado, (obstinado) bu[l]da, (burda) e[h]tos, (estos) mama['gweβos], (mamahuevos). Ay sí, tú corres rápido ¿oiste? Corre[h], (corres) rápido, le e[h]tás, (estás) echando. La vieja corre más rápido que tú. Mama['gweβo], (mamahuevo) maldito vale, me hi[s]iste, (hiciste) arrear. Mira mama['gweβo], (mamahuevo), coño ['-e], (de) la madre. Ma[gwe'βo], (mamahuevo), eso te pasa por... Por marico vale.

4.9 “Ross Kemp Extreme World Venezuela”

Policía1: Es tan peligroso como casi es['ta-], (estár) en una guerra. Y aquí han matado aproximadamente entre sesenta y [s]incuenta, (cincuenta) poli[s]ías, (policías), solamente en Caracas, por año.

Kemp: ¿Por año?

Policía1: Por año.

Policía2: Fíjese que todos esos motorizados están saliendo, se están yendo porque está llegando la poli[s]ía, (policía).

Kemp...

Policía2: Si no hubiesen llegado los poli[s]ías, (policías), lo más probable es que lo hubiesen matado.

Kemp...

Policía2: Sí, esto e[h], (es) uno de los barrios má[h], (más) peligrosos que tenemos en Caracas por las ventas de drogas y las grandes cantidades de homi[s]idios, (homicidios). Se enfrentan bandas de un lado y del otro. Acá aproximadamente pueden haber [s]inco, (cinco) o seis bandas. Cada una domina un territorio, domina un territorio, domina un sector. Si una banda de un sector invade el territorio de la otra... ok, eh... le dijparan, y ahí es donde vienen y se ocasionan los homi[s]idios, (homicidios). El poli[s]ía, (policía), en nuestro país, muere en tre[h], (tres) [s]ircunstan[s]ias, (circunstancias): él muere más fuera de servi[s]io, (servicio) que en servi[s]io, (servicio), e[h], (es) la primera [s]ircunstan[s]ia, (circunstancia); la segunda [s]ircunstan[s]ia, (circunstancia) en la cual muere, él muere a corta distan[s]ia, (distancia); y la ter[s]era, (tercera) [s]ircunstan[s]ia,

(*circunstancia*) en la que muere, muere mucho eh... en vehículos de transporte público o transportes *particulare[h]*, (*particulares*). Nuestro *poli[s]ía*, (*policía*) gana muy poco dinero, y como gana muy poco dinero, vive en medio de *lo[h]*, (*los*) delincuentes; acá viven muchos *poli[s]ía[h]*, (*policías*).

Kemp...

Policía2: *E[h]te*, (*este*), yo pienso que... emm no, sus datos no fueron *aserti[βo-]*, (*asertivos*), ya que, por supuesto, no es un secreto que dentro de las *poli[s]ías*, (*policías*)... eh hay hombres que son también delincuentes. Pero es la *[esp'sjon]*, (*excepción*), no es la mayoría. Hay *poli[s]ía[h]*, (*policías*) que secuestran, hay *poli[s]ía[h]*, (*policías*) que extorsionan, hay *poli[s]ía[h]*, (*policías*) que cometen *homi[s]idio[h]*, (*homicidios*), pero no son la mayoría. ¿Ok? La mayoría de los *poli[s]ías*, (*policías*) son hombres dignos, son hombres trabajadores que *ganamo[h]*, (*ganamos*) muy poco.

*

Leo: bueno, aquí *[e-]tamos*, (*estamos*) con un *[-p-o]ximada*, (*aproximada*) de cuatro mil *dos[s]ienta[h]*, (*doscientas*) personas.

Kemp...

Leo: No, no, no. Todo era *di[h]tinto*, (*distinto*), antes la *gua[l]dia*, (*guardia*) *na[s]jional*, (*nacional*) no estaba aquí adentro, pero sí pasaba en la mañana y en las *ta[l]des*, (*tardes*) a *pasa[l]*, (*pasar*) *núme[ro-]*, (*números*), *[pweh]*, (*pues*). Pero, de un tiempo para acá, nosotros *[mihmos]*, (*mismo*), ya nosotros *[mihmo-]*, (*mismos*) tomamos el canal completo. Sino que nos respeten nuestros *[eh'pasjo-]*, (*espacios*). Y eso viene de *ha[s]e*, (*hace*) de como *[s]inco*, (*cinco*) años para acá, que ya *[la-]*, (*las*) *autoridade[h]*, (*autoridades*) no están aquí adentro en el penal, pero sí en su área de trabajo. Eso *e[h]*, (*es*) así.

Kemp...

Leo: Bueno, *he[l]mano*, (*hermano*). Mira, *no[ho]tros*, (*nosotros*) *tenemo[h]*, (*tenemos*) las *arma[h]*, (*armas*), el sábado no porque te estoy *di[s]jiendo*, (*diciendo*) que es el día de visitas, pues. Hoy porque es un día de rutina, un día normal así como *[kwal'kjel]*, (*cualquier*) día, pero hoy *la[h]*, (*las*) *tenemo[h]*, (*tenemos*), sí, *la[h]*, (*las*) *tenemo[h]*, (*tenemos*) normal, si las tenemos es *[pa-]*, (*para*) cuidarnos de *la[h]*, (*las*) *autoridade[h]*, (*autoridades*) porque hay muchas cosas que bueno, han venido y nos han hasta *masacra[-o]*, (*masacrado*). Pero nosotros no vamos a *pe[l]mitir*, (*permitir*) eso *[pweh]*, (*pues*). ¿Me entiendes?, por eso es que *noso[tro-]*, (*nosotros*) *la[h]*, (*las*) *tenemo[h]*, (*tenemos*). Y cualquier cosa, cualquiera que se quiera *[βol'βe-]*, (*volver*) loco, o *[da-]*, (*dar*) un “cambio de *gobie[l]no*, (*gobierno*)”, como *di[s]jen*, (*dicen*) aquí. *Enton[s]es*, (*entonces*), por eso es que las *tenemo[h]*, (*tenemos*), *[pweh]*, (*pues*). Para salvarnos nuestras vidas.

Kemp...

Leo: Eso sí es [*βel'da-*], (*verdad*). Uno está más que *cuida[-os]*, (*cuidados*) aquí que en *la[h]*, (*las*) *calle[h]*, (*calles*). Porque en *la[h]*, (*las*) *calle[h]*, (*calles*) la *inseguri['da-]*, (*inseguridad*) está *demasiada* desatada, y *enton[se-]*, (*entonces*) [*-tan*], (*están*) matando a *todo[h]*, (*todos*), [*'pweh*], (*pues*).

Kemp...

Leo: Yo le *e[h]taba*, (*estaba*) diciendo a él que *e[h]to*, (*esto*) *e[h]tá*, (*está*) así es por eso que huele muy hediondo ahorita, pues. Que huele hediondo porque fuman mucho, y la *penetra[s]ión*, (*penetración*) como *e[h]tá*, (*está*) el piso *su[s]io*, (*sucio*). Por eso es que huele un mal olor aquí, [*'pweh*], (*pues*).

Kemp...

Leo: No, no, no, eso ya no *no[ho]tros*, (*nosotros*) *tenemo[h]*, (*tenemos*) *organi['sa-o]*, (*organizado*) *lo[h]*, (*los*) que no sirven, como nosotros lo llamamos en el ámbito de nosotros, los que no sirven, que no sueñan, nosotros los hombres serios, no, ya tienen que *refu['gja-se]*, (*refugiarse*) [*'pa-*], (*para*) *e[h]te*, (*este*) lado. Nosotros *tenemo[h]*, (*tenemos*) una iglesia de aquel lado, una iglesia que ahí viven gente que... cuando los de aquí que se haga algo una cosa que no *e[h]*, (*es*) debido, *lo[h]*, (*los*) meten *hacia* la iglesia, [*'pa-*], (*para*) que se medio *rela['hee]*, (*relaje*) y se quede tranquilo, [*'pweh*], (*pues*).

Kemp...

Leo: No, no se toman turnos. *Due[l]men*, (*duermen*) todos, pero *due[l]men*, (*duermen*) *amorochados*. *Enton[s]es*, (*entonces*), [*'pa-*], (*para*) que *due[l]man*, (*duerman*) *tranquilo[h]*, (*tranquilos*), tienen que guindar sus cosas arriba, pues.

Kemp...

Leo: Eso es un *pro[s]eso*, (*proceso*), ¿me ? Eso es el *pro[s]eso*, (*proceso*), porque hay así como hay *arremata[-os]*, (*arrematados*), hay *pro[se'sa-o-]*, (*procesados*). *Enton[se-]*, (*entonces*), hay que *e[h]perar*, (*esperar*) el *jue[s]*, (*juez*), el abogado de él que le mueva [*'su-*], (*sus*) trámites por allá por la calle, para que lo puedan llevar para los tribunales o que esté *pro[s]esado*, (*procesado*), que le toquen sus *beneficio[h]*, (*beneficios*), que se pueda ir [*'pa-*], (*para*) la calle, [*'pweh*], (*pues*). Ese es el proceso de... bueno, lo es todo porque me voy a incluir yo porque *e[h]toy*, (*estoy*) preso igual, de todos.

Kemp...

Leo: *pana*, ellos sobreviven [*'po-ke*], (*porque*) todo... este, aquí hay un *comedo[l]*, (*comedor*), hay quien le *ha[s]e*, (*hace*) la comida a toda la *pobla[s]ión*, (*población*) y le traen su *comi[-a]*, (*comida*), les reparten su *comi[-a]*, (*comida*). [*'po-ke*], (*porque*) no *e[h]*, (*es*) [*'polke*], (*porque*)

tenga plata, no e[h], (es), no, no. Ellos [-'tan], (están) así porque... el consumo de [suh], (sus) químico[h], (químicos) y sus cosa[h], (cosas) los llevan a e[h]to, (esto), a lo que e[h]tán, (están) ahorita, pues.

Kemp...

Leo: Mira, una de las cosas que uno se viene viendo de hace mucho tiempo, que el presidente Chá[βes], (Chávez) siempre da ['pa-], (para) la humani[sa'sion], (humanización) de la[h], (las) cár[seleh], (cárceles). Pero ya son cosas que, lo[h], (los) que tienen a las co[h]tillas, (costillas), que cónchale, ellos ya, él tiene que poner punto en el asunto. Porque en reali['da-], (realidad) si todo lo que tú [βihte], (viste) aquí, eso [nohotro-], (nosotros) nos sale de nuestro bolsillo y del apo[l]te, (aporte) que ponen cada uno inte[l]no, (interno), veinte bolívares semanal para tener nuestro penal, porque mientras [eh'temo-], (estemos) viviendo aquí, es de nosotros.

Kemp...

Leo: Bueno, el día que me vaya para la calle, eso [-e], (es), tengo que reinte[gra-]me, (reintegrarme) en la [sosje'da-], (sociedad), que yo e[h]toy, (estoy) dispuesto a reintegrame en la [sosje'da-], (sociedad). No es['ta-], (estar), cónchale, no me quiero ser "ca[l]ne, (carne) de presidio", como dice uno. Y de regresar, aquí a este lugar, cónchale, no le voy a decir "que nunca", "que no", [po-ke], (porque) uno no sabe cuándo le vuelve a pa['sa-], (pasar) otro, otra cosa uno y uno tiene que [βol'βe-], (volver) a pagar a delito lo que está. Pero, quiero ['se-], (ser), quiero coño [rea'se-], (rehacer) mi vida en la calle, y es['ta-], (estar) tranquilo y olvi['ða-]me, (olvidarme) de mucha[h], (muchas) cosa[h], (cosas) porque son casi die[s], (diez) años preso. Privado de [liβel'ta], (libertad). De los dieciocho años preso, no, no he disfruta[-o], (disfrutado) nada. Y si no Dios me da vida bastante ['pa-], (para) disfrutar en la calle, lo voy a disfrutar. Y si Dios me tiene resgua[l]dado, (resguardado) aquí es por algo. Un propósito más adelante me tiene Dios, y bueno. Estoy capa[s]itado, (capacitado) para presentar ese propósito que me tiene Dio[h], (Dios) en la calle.

*

Kemp...

Secuestrador 1: Robando.

Secuestrador 2: Robando, robando carro[h], (carros). Y...

Secuestrador 1: Secuestrando perso[na-], (personas), robando nego[sio-], (negocio), cualquier cosa así [pweh], (pues).

Kemp...

Secuestrador 1: Primero, e[h]tudia, (estudia) a la pe[l]sona, (pelsona) así: siguiéndolo, dónde trabaja, con quién vive, estudiándola como quien di[s]e, (dice) de adentro y de raí[h], (raíz), pues.

Tra[ʔta-]la, (tratarla) de aga[ʔra-]le, (agarrarle) la caída en ese pro[s]edimiento, (procedimiento), que la e[h]tás, (estás) estudiando, en la caída má[h], (más) débil, [ʔpweh], (pues). En lo que pague, como quien di[s]e, (dice), la... la... la... donde esté el momento más papayito, uno la atrapa. Te[l'se]ro, (tercero), la las caletas son partes de donde montañosas, pueden [ʔse-], (ser) sitios muy alejana de la civili[sa'sion], (civilización) [ʔpa-], (para) que nunca la encuentren. Llegan a las 78 horas, las 74, las 72, que ya ustede[h], (ustedes) en el combo se reúnen. “mira, la señora tiene tanto, ¿lo soltamo[h], (soltamos) o lo dejamo[h], (dejamos)?”. Si de repente, uno a[s]epta, (acepta) lo que ella nos vaya en canti[ʔda-], (cantidad), uno busca el sitio donde uno va a [a'se-], (hacer) el cobre, en pa[l]tes, (partes) lejanas, estudia el carro estudia todo, todo, todo, de[h]de, (desde) fondo también. Cuando se vaya a hacer el rescate, equis. No pagan, o si pagan, pagan pero están montados con los Petejotas, ¹² la pe[l]sona, (pelsona) que está secuestrada automáticamente se le quita la vida.

Kemp...

(risas de todos los secuestradores)

Secuestrador 1: Eso es un cuento muy la[l]go, (largo) [ʔpo-ke], (porque) cada quien, por lo menos este ha matado una parranda [ʔ-e], (de) gente, como no lo mata él lo puedo matar yo. Yo he matado una canti[ʔda-] (cantidad) de gente que por lo me[no-], (menos), cuando no los mato como quien dice “encausa[ʔ-o], (encausado)”, como quien dice con él, con él, con él, con él, con él, con él, con él, con cua[r]quiera, (cualquiera) de [ʔlo-], (los) demás compañeros, he matado una cantidá de personas como robando, como problemas, como e[ki-], (equis), que yo yo a mi [con'siensia], (consciencia) que yo tengo ni siquiera ni me acue[l]do, (acuerdo). Pero he matado burda [ʔ-e], (de) persona[h], (personas).

Secuestrador 2: Eh, nosotros en e[h]tos, (estos) dí[a-], (días) [ʔ-ta]bamos, (estábamos) hablando así los mueltos que cono[s]emos, (conocemos) e[h]te, (este) año, y que hemos matado cada año, y van como [sin]cuenta, (cincuenta), [ʔbihte], (viste), hablándote claro, de lo que va de año...

Secuestrador 1: de, de como di[s]e, (dice) de [con'siensia], (consciencia)...

Secuestrador 2: de lo que va de año así todo junto, de lo que va de año.

Kemp...

Secuestrador 3: Y yo antes no cargaba una pistola para... es más por de[s]irte, (decirte), no me [gu]ta, (gusta) el villaneo, no me [gu-]ta, (gusta) ro[ʔba-], (robar), no me [gu-]ta, (gusta) secues[ʔtra-], (secuestrar). Yo de [ʔel'da-], (verdad) también quiero sur[ʔgi-], (surgir) por otra[h], (otras) [ʔpalteh], (partes). Aquí donde estoy viviendo ah, yo no puedo soltar esta pistola, [ʔpo-ke], (porque) me tumban la pue[l]ta, (puerta) y cuando llegues tú, arrr me van a matar. (Incomprensible)

12 Elisión de la preposición “a”

a mí no me *[gu-]taría*, (*gustaría*) que mis hijos me *vieran* en un *ata[u-]*, (*ataúd*).

Kemp...

Secuestrador 1: De ocho a siete *pi[h]toleros*, (*pistoleros*) duermen aquí... ocho ocho personas duermen, mientras que *lo[h]*, (*los*) *demá[h]*, (*más*) *compañe[ro-]*, (*compañeros*) se quedan en la garita. *Cuidádono[h]*, (*cuidádonos*) que no se metan los problemas, ni los *poli[s]ía[h]*, (*policías*), ni cosas así, pues. Aquí es donde dormimos todos. Ahí están *colchone[h]*, (*colchones*), *colchoneta[h]*, (*colchonetas*), *sábana[h]*, (*sábanas*), ropa.

Kemp...

Secuestrador 1: Claro, sin *maltra[ta-]lo*, (*maltratarlo*), ni mucho menos. Uno le da un *cuida[-o]*, (*cuidao*), claro *e[h]tán*, (*están*) como quien dice “privados de *[libel'ta]*, (*libertad*) común” porque uno quiere el dinero, pero así como uno los priva de libertad, uno trata de *cui[da-]lo*, (*cuidarlo*), ¿me entiendes? La única forma en el sentido que uno los maltrata, en el sentido que las familiares llamen a *cue[l]pos*, (*cuerpos*) *poli[s]iales*, (*policiales*) y quedan en *inter[sep'ta-]*, (*interceptar*) con uno, *atra[pa-]lo*, (*atraparlo*) a uno, uno llega la *de[s]isión*, (*decisión*) y los saca del sitio de donde uno los tiene para otro sitio para *ma[ta]llo*, (*matarlo*), lo deja tirado por una autopista o *equis*, *[pweh]*, (*pues*).

Kemp...

Secuestrador 1: *[po-ke]*, (*porque*) yo... usted piense que yo pueda seguir en *e[h]ta*, (*esta*) vida, es muy fuerte. En *reali[da-]*, (*realidad*) es muy fuerte, *demasia[-os]*, (*demasiados*) *problema[h]*, (*problemas*), porque cuando yo busque manera de cómo quien dice “guindar los guantes”, relajarme, puede *sel* la *[bes]*, (*vez*) que me maten. *[-tonses]*, (*entonces*), a mi criterio, y a mi mente, tengo que *se[gi-]*, (*seguir*) con mi vida, si quiero *guardarla*. Si quiero vivir un poquito *má[h]*, (*más*). La única manera de poder yo *salvalme e[h]*, (*es*) que me vaya bien lejos donde nadie me *cono[h]ca*, (*conozca*) y nadie me vaya a *qui[ta-]*, (*quitar*) la vida.

4.10 “Los policías malandros de Venezuela”

1- Aquí *[-'ta]mos*, (*estamos*) *puro[h]*, (*puros*) *ma[la-'drito-]*, (*malandritos*), ¡la pita mi *compadre!*

2- Puros *ma[la-'drito-]*, (*malandritos*).

3- *Mama['gweβo]*, (*mamahuevo*).

1- Ehhh allá va mi compadre, ¡sílbalá!, ¡sílbalá!. Sílbala mi compadre, sílbala. Mi pana *Meledel[βih]*, (*Meledelvis*). Bórralo, bórralo déjalo ahí, déjalo ahí.

2- Comprade, compadre, déjame que voy a *di[h]pa[ra]*, (*disparar*) una, dale compadre.

1- *Dale [pweh]*, (*pues*).

2- *Plomo*, plomo.

1- Recoge *lo[h]*, (*los gancho[h]*, (*ganchos*), recoge *lo[h]*, (*los gan[cho-]*, (*ganchos*).

4- Ya, ya, muy duro. Voy, voy, voy.

1- Dale! Dale *costilla* el otro!

3- [-'ta], (*está*) a muy boletín, [-'ta], (*está*) muy boletín.

1- El otro, otro.

3- *Marico* se van a *bole[tja]*, (*boletear*).

1- Dale compadre.

3- *Vamo[noh]*, (*vamonos*) [*gwe'βon*], (*huevón*).

1- Dale compadre.

2- [-'ta], (*está*) *li[h]to* (*listo*), [-'ta], (*está*) *li[h]to*, (*listo*).

4- Ya, ya, ta listo.

3- Ya, *bájale do[h]*, (*dos*).

1- Déjalo ahí, ¡déjalo ahí! Dale *mama['gweβo]*, (*mamahuevo*).

2- [*gwe'βon*], (*huevón*) *la[h]*, (*las concha[h]*, (*conchas*)!

1- Ya, ya, ya. *La[h]*, (*las concha[h]*, (*conchas*). Compadre grábame *ahí*, grábame ahí

3- Ya va *mama['gweβo]*, (*mamahuevo*) que *ando* en un...

1- Graba, graba, graba.

2- Otro, otro, otro.

4- No, ya, ya, ta *li[h]to*, (*listo*) *marico*.

3- Brou, brou, brou.

4.11 “Reporte Semanal – Control Cambiario.”

-Profesor Briceño: CADIVI¹³, SICAD¹⁴, [*s*]/ENCOEX, (*CENCOEX*¹⁵), SIMADI¹⁶. No, no *e[h]toy*, (*estoy*) pasando una lista del tercer año de un *li[s]jeo*, (*liceo*) en Maracaibo. Estos son los nombres de los diferentes sistemas de *adquisi[s]ión*, (*adquisición*) de divisas, o como me *gu[h]ta*, (*gusta*) llamarlo, el *nego[s]io*, (*negocio*) más redondo de la historia de [*βene'swela*], (*Venezuela*) *de[h]de*, (*desde*) que *la[h]*, (*las*) escuelas de ballet te obligan a pagar *la[h]*, (*las*) entradas para ver a tu hija bailando, a quien ya le *paga[h]te*, (*pagaste*) las mensualidades, el tutú, las *zapatillas* y además tienes que vender veinte entradas para “*La Cucarachita Martíne[s]*, (*Martínez*)”, un clásico de la

13 Comisión de Administración de Divisas

14 Sistema Complementario de Administración de Divisas

15 Centro Nacional de Comercio Exterior

16 Sistema Marginal de Divisas

dan[s]a, (danza). Por *[s]ierto, (cierto)*, si quieren *entrada[h], (entradas)* para un ballet buenísimo, me avisan. Pero bueno, ésa es mi miseria. Vamos a hablar de la miseria de todos: el control de cambio. Y para recordar cómo *comen[s]ó, (comenzó)* esta historia, recordemos esta *sec[s]ión, (sección)* de Globovisión.

-Chávez: No habrá *controle[h], (controles)* de cambio, ni de tasa, ni *devalua[s]ión, (devaluación)*.

-P1: No están *da[dah], (dadas)* las *condi[s]iones, (condiciones)* para que *lleguemo[h], (lleguemos)* a control de cambio.

-P2: Queda... eh, suspendido el mercado cambiario de *comer[s]io, (comercio)* de divisas en el país.

-Voci: Recordar es vivir.

-Profesor Briceño: Recordar es vivir, o en nuestro caso, recordar es llenarse de *arrechera* porque recuerdas que *está[h], (estás) jodido*. Pero, ¿cómo llegamos *ha[s]ta, (hasta)* aquí? Si *Chá[βes], (Chávez)* del 2001 *e[h]taba, (estaba)* tan claro, ¿quién le llevó la contraria?

-Chávez: ¡Cómo *co[h]tó, (costo)* la *de[s]isión, (decisión)* del control de cambio! Recuerdo que la primera reunión que *hi[s]imos, (hicimos)*, el único que estaba de acuerdo era yo. Ni los ministros *[mihmos], (mismos)* estaban de acuerdo. El Banco *[s]entral, (Central)*, mucho *meno[h], (menos)*. *Ha[h]ta, (hasta)* que *[deh'pweh], (después)* de no sé cuántos debates y discusiones y peleas de madrugada aquí en *e[h]te, (este)* caserón, *[s]entenario, (centenario)* ya, por fin *acordamo[h], (acordamos)* el control de cambio.

-Profesor Briceño: ¿Discusiones en la madrugada? ¡Con *ra[s]ón, (razón)* *lo[h], (los)* *conven[s]ió, (convenció)!* *Lo[h], (los)* ministros estaban: “Sí, presidente. *E[h]tamos, (estamos)* de acuerdo. Déjenos ir a dormir, presidente. No, por favor, presidente, no raye otro mapa, no hace falta”. En *prin[s]ipio, (principio)*, en el año 2003, el control de cambio no *pare[s]ía, (parecía)* malo. A menos que supieras algo de *hi[h]toria, (historia)*, y recordaras el desfaldo de RECADI. Y además, la gente no sentía que era un control muy *e[h]tricto, (estricto)* porque la familia *Martíne[s], (Martínez)* podía visitar a Mickey con 8.000 *dólare[h], (dólares)* anuales. Eso daba para hotel, carro y 1.500 *pata[h], (patas)* de pavo en “Magic Kingdom”. Pero eso ha ido cambiando con los años: primero eran 5.000 dólares para viajes y 3000 para compras en internet; luego pasó a 3.000 *dólare[h], (dólares)* para viajes y 400 internet; y así fue *di[h]minuyendo, (disminuyendo)* hasta llegar al nueve de abril pasado, cuando se publicó la nueva *providen[s]ia, (providencia)* de *[s]ENCOEX, (CENCOEX)* que redujo *[s]iertos (ciertos)* cupos para viajes a 700 dólares, lo que no *alcan[s]a, (alcanza)* ni para el hotel, ni para el carro, pero sí para una pata de pavo. Todo esto significa que el único Mickey que la familia *Martíne[s], (Martínez)* va a *cono[s]er, (conocer)* es Daniel “el Mickey” *Re[h]trepo, (restrepo)*, el taxista que *lo[h], (los)* va a llevar a anular su pasaje porque ya no tienen con qué pagar nada. Y por supuesto, *la[h], (las)* *reac[s]iones, (reacciones)* de la gente

ante la nueva *providen[s]ia*, (*providencia*) no se *hi[s]ieron*, (*hicieron*) *e[h]perar*, (*esperar*).

Dayana La Torre: *Ahorita*, *sin[s]eramente*, (*sinceramente*), *e[h]toy*, (*estoy*) muy *mole[h]ta*, (*molesta*) porque yo voy a viajar dentro de un mes, exactamente. Y nada, *e[h]toy*, (*estoy*) en la cola, me acabo de enterar de que redujeron los cupos.

Profesor Briceño: La *arrechera*, claro, tiene *ra[s]ón*, (*razón*). ¿Qué otra *reac[s]ión*, (*reacción*) hubo? A ver.

Luis Carrasco: Bueno, la “enrealidad” es que yo no entiendo nada de eso. Por eso no le puedo dar esa *explica[s]ión*, (*explicación*).

Profesor Briceño: El *descono[s]imiento*, (*desconocimiento*), bueno, pero al menos por lo menos era *sin[s]ero*, (*sincero*). ¿Qué *má[h]*, (*más*)? ¿Qué más dijeron?

Jenny Vilela: Bueno que de verdad que estamos *desfasa[do-]*, (*desfasados*) a todo nivel, ya que por ejemplo en Europa con *do[h]mil*, (*dosmil*) dólares no hacemos nada. Una crep de Nutella en París cuesta *veinti[s]inco*, (*veinticinco*) *euro[s]*, (*euros*) ¿Cuánto *cue[h]ta*, (*cuesta*) una estadía en cualquier hotel? ¿Cuánto *cue[h]ta*, (*cuesta*) un plato de comida? Si solamente sentarse en cualquier restaurant, por persona, son treinta *euro[h]*, (*euros*), ¿ok? Más la crep de Nutella que te vayas a comer, o la... refresco que te que vayas... o sea no, no da, no da, no da, esto no da y para ocho días *muchísimo meno[h]*, (*menos*).

Profesor Briceño: ¿Una crep de Nutella de *veinti[s]inco*, (*veinticinco*) euros? Señora, déjeme *de[s]irle*, (*decirle*) que la robaron. A menos que “crep de Nutella” sea el nombre del hostel donde usted se vaya a quedar en París, yo no entiendo qué *hi[s]o*, (*hizo*). Pero bueno, ya va. ¿Aquí no hay alguien *lú[s]ido*, (*lúcido*), que se haya fumado *[s]inco*, (*cinco*) *A[h]tor*, (*Astor*) rojos antes de las nueve de la mañana, que diga lo que significa esta *reduc[s]ión*, (*reducción*) del cupo?.

Cristina Fernandez: Lo que *le* puedo decir, *señores*, *e[h]*, (*es*) que en este país lamentablemente no debería existir ni siquiera esa *regulación*. Todos los países del mundo tienen *libres accesos* a *toda[h]*, (*todas*) las divisas. Solamente este es el único país que controla lo que quiere.

Profesor Briceño: La señora se equivocó en dos cosas: uno, que no somos el único país con control cambiario, también están Cuba, *[s]imbabue*, (*Zimbabue*); y su segunda *equivoca[s]ión*, (*equivocación*) fue no haber perseguido una carrera como suplente de Carmen Victoria Pérez, “yo soy Carmen Victoria y nadie se va a dar cuenta”. En todo lo demás, tiene *ra[s]ón*, (*razón*). El control de cambio no debería existir. Personeros del gobierno han justificado la medida de *reduc[s]ión*, (*reducción*) de cupos afirmando que: “Deberían eliminar totalmente el cupo de viajeros. El que quiera viajar que vaya al SIMADI. No tenemos por qué estar subsidiando viajes”. ¡No, Marypilih! CADIVI no es un subsidio. Un subsidio es cuando el gobierno compra una medicina en *die[s]*, (*diez*) dólares y te la vende a dos. Pero cuando el gobierno vende petróleo por

dólares, y además *de[s]ide*, (*decide*) que él es el único que puede venderte esos dólares, euros, o cualquier moneda que valga más que una *pepa* ['-e], (*de*) *mango*. El gobierno no está subsidiando. El gobierno es el pran en la *cárcel* que decide cuantos *[s]igarrillos*, (*cigarrillos*) vale una *[ser'besa]*, (*cerveza*), y cuantos *[s]igarrillos*, (*cigarrillos*) vale una *mamada* ['-e], (*de*) *[gweβo]*, (*huevo*). Y cuando te recortan el cupo CADIVI, tú eres como un preso que se *arrecha* con los barrotes en *[βes]*, (*vez*) de arrecharse con el pran. El gobierno montó el control de cambio para evitar la fuga de capital. Ahora, por qué siguen sin desmontarlo a pesar de que igualmente, según el Banco *[s]entral*, (*Central*) de *[βene'swela]*, (*Venezuela*), se han fugado *[s]iento*, (*cientos*) cuatro mil millones de dólares solamente entre 2008 y 2013, y esas *[s]ifras*, (*cifras*) son las *ofi[s]iales*, (*oficiales*). *E[h]cuchemos*, (*escuchemos*) *enton[ses]*, (*entonces*) las *ra[s]ones*, (*razones*) de unos de los dirigentes más asertivos del gobierno.

Aristóbulo Istúriz: El control de cambio en *[βene'swela]*, (*Venezuela*) no *e[h]*, (*es*) una medida económica. El control de cambio en *[βene'swela]*, (*Venezuela*), mis *querido[h]*, (*queridos*) compatriotas *escuálidos*, es una medida política. Porque si nosotros quitamos el control de cambio, ustedes sacan los dólares y nos tumban. Mientras gobernemos, tendremos que tener control de cambio.

Profesor Briceño: Mi amor, esas esposas no son una medida económica, son una medida política porque si yo te quito esas esposas tú te escapas, me dejas solo y me *denun[s]ias*, (*denuncias*). En el fondo, el control de cambio es una medida política para reducir tu libertad y lo dijo Aristóbulo, no la tía del Cafetal¹⁷. Me explico, tener *ac[se]so*, (*acceso*) a otras monedas en el mercado no es un subsidio, es una libertad económica de la que *go[s]a*, (*goza*) prácticamente el mundo entero. Que por *[s]ierto*, (*cierto*), yo sé que “libertad económica” suena *burda* de neoliberal, pero *lo[h]*, (*los*) derechos *humano[h]*, (*humanos*) bonitos: el derecho al trabajo, a la *educación*, a la salud se *ejercen* cuando tú tienes el poder de *decidir* qué *coño* *haces* con tu dinero; crear tu propia empresa, costear tus estudios, o pagar para que una manguera te dispare creps de Nutella de *veinti[s]inco*, (*veinticinco*) euros en la cara. Porque aunque *no[h]*, (*nos*) burlemos de las prioridades de la señora, ella no es el problema, el problema es el control de cambio que sólo *beneficia* al gobierno y al empresario de maletín que nadie investiga, y que en un *guiso* se metió *dos[s]ientos*, (*doscientos*) *[s]incuenta*, (*cincuenta*) millones de dólares importando la manguera de creps. El problema también es creer que la manera de evitar la fuga de capitales es poner una reja monetaria, porque es como pensar que para evitar que tu mujer te deje debes esposarla a tu cama, en *[βes]*, (*vez*) de dejar de ser un patán que espanta ¹⁸la inversión privada. Y sí, sí, ya sé que el chiste de la esposa encadenada lo

17 Zona de Caracas

18 Elisión de la preposición “a”

usamos ya, yo lo sé. Pero es que *[βene'swela]*, (*Venezuela*) se parece cada *[βes]*, (*vez*) más a la tipa de “50 Sombras de Grey”, la amarran, le meten cuatro *fueta[s]os*, (*fuetazos*) y todavía le gusta el *carajo*.

Profesor Briceño: El que no enseña, no vende. Yo ya enseñé. Ahora, *ha[s]*, (*haz*) tu parte y entra en *vivoplay.net*, regístrate en la página y luego descargas la *aplica[s]ión*, (*aplicación*) de “vivoplay” en cualquiera de esos dispositivos que tu mamá odia que saques en las *[s]enas*, (*cenos*). Te doy mi promesa de scout que lo que *va[h]*, (*vas*) a ver te va a hacer reír por media hora.

Voce: *Bri[s]eño*, (*Brice{o}*), tú no fuiste nunca scout.

Profesor Briceño: ¡Estás despedido!.

CAPÍTULO 5. VARIEDAD DEL HABLA EN VENEZUELA: ANÁLISIS FONÉTICO Y MORFOSINTÁCTICO DE LAS TRANSCRIPCIONES

En el siguiente capítulo presentaré una serie de análisis, tanto fonéticos, como morfosintácticos y semánticos, que sirven para comprender mejor el modo de hablar de los venezolanos y para determinar los factores que influyen en la preferencia de ciertas variantes en distintos grupos sociales y en distintas realidades diatópicas. Es importante tener en cuenta que, dada la situación crítica que se vive en Venezuela desde hace más de diez años en ámbito económico, político y social, no es posible encuadrar a una persona dentro de una cierta “clase social”, ya que generalmente las clases sociales se miden con factores económicos, y en hoy en día el único medidor válido de rango social en Venezuela es el nivel de cultura y educación de los hablantes, que se refleja, naturalmente, en su uso de la lengua.

5.1 Análisis grabación “El Perico”

En esta conversación participaron cinco jóvenes de edades entre 25 y 28 años. Estudiaron en escuelas privadas, lo que es normal en Venezuela, y se graduaron en distintas universidades de la capital. Todos provienen de familias de clase económica alta y representan la que se podría denominar “clase media-alta”. Estas conversaciones tuvieron lugar en un contexto totalmente informal y familiar, contexto donde se pueden observar con mayor facilidad las verdaderas características de los hablantes del país, ya que ninguno sabía que estaba siendo grabado y por lo tanto hablaban con más naturalidad.

A nivel fonético, los hablantes presentan las variaciones típicas internas de todos los hablantes del español, como era de esperarse, asimismo presentan muchas variaciones reguladas por factores externos, siendo uno de los principales en este caso el factor diatópico.

La variación más evidente en esta transcripción es el seseo, fenómeno de variación fonética presente en modo homogéneo en toda Venezuela, así como en Hispanoamérica en general. Una variante de S muy importante es [h] ya que es una de las más recurrentes en casi todo el país. Es el resultado del debilitamiento de /s/ y se presenta en posición de sílaba implosiva. A lo largo de las conversaciones entre estos jóvenes caraqueños, la variante [h] de S se presenta una gran cantidad de veces, algunos ejemplos son:

- a) <<Marico pero cuando no[h], (nos) pusimo[h], (pusimos) feo, fue así directo de la bolsa

- con una llave, y duro pa arriba [*'pweh*], (*pues*).>>
- b) <<Bueno no *e[h]*, (*es*) la primera [*'βeh*], (*vez*) que yo *me meto* perico.>>
- c) <<Coño pero que *drogadicto[h]*, (*drogadictos*), ¿me [*eN'tjeNdeh*], (*entiendes*)? Así con la llave *pare[s]e*, (*parece*) como que demasiada *desespera[s]ión*, (*desesperación*) y *vaina*, “¡apúrate, apúrate! *A[h]pírate*, (*aspírate*) todo”>>
- d) <<Marico menos mal que no compré *tre[h]*, (*tres*) *gramo[h]*, (*gramos*) [*gwe'βon*], (*huevo[n]*), si hubiese comprado tres gramos *no[h]*, (*nos*) íbamos a [*ke're-*], (*querer*) [*ha'la-*], (*halar*) toda esa *verga*...>>¹⁹
- e) <<Él quiere ver a *la[h]*, (*las*) *gringa[h]*, (*gringas*), *gorda[h]*, (*gordas*) de treinta y ocho años *periguera[h]*, (*perigueras*).>>
- f) <<Pero, ¿*sabe[h]*, (*sabes*) lo que *tuvi[h]te*, (*tuviste*) que [*a'se-*], (*hacer*) pa llegar ahí?...>>
- g) <<Bueno tampoco *e[h]*, (*es*) que, que *vaina*, que *bola[h]*, (*bolas*).>>
- h) <<Marico que [*trih'tesa*], (*tristeza*) [*'pweh*], (*pues*).>>
- i) <<Y cuando te [*s*]ampaste, (*zampaste*) a *la[h]*, (*las*) *otra[h]*, (*otras*) *do[h]*, (*dos*) *gorda[h]*, (*gordas*) *maldita[h]*, (*malditas*), ¿sólo fue con *piquito[h]*, (*piquitos*) o fue con lengua así como que...?>>
- j) <<Y Miguel y yo *ganádonoh]*, (*ganádonos*) *peluche[h]*, (*peluches*) y *montádonoh]*, (*montádonos*) en *carrito[h]*, (*carritos*) *chocone[h]*, (*chocones*).>>
- k) <<Caminé *de[h]de*, (*desde*) su hotel *ha[h]ta*, (*hasta*) la casa [*gwe'βon*], (*huevo[n]*).>>
- l) <<...la cosa que tenía *má[h]*, (*más*) sentido hacer era *montárno[h]*, (*montárnos*) en una parada, o sea, *montárno[h]*, (*montárnos*) y *bajárno[h]*, (*bajárnos*) en la parada siguiente.>>

La elisión de algunos fonemas, y hasta de sílabas enteras, se presenta de modo habitual entre los hablantes venezolanos. En primer lugar podemos observar la elisión de la segunda sílaba de la palabra “para”, común también entre los hablantes de Hispanoamérica; asimismo, los hablantes tienden a unir [*pa*] con el artículo “el” resultando en [*pal*]: <<[*s*]inco, (*cinco*) y [*s*]inco, (*cinco*) tenían el taxi [*'pa-*], (*para*) ir *pa[-l]*, (*para el*) aeropuerto>>. Otra elisión de sílaba frecuente es aquella de la palabra “estás” en la que los hablantes eliden la primera sílaba obteniendo la variante [*tas*]: <<Ay ¿qué pasa?, ¿[*-tas*], (*estás*) enamor[*a-o*], (*enamorado*)? ¡Ay vaina!>>

En lo que a los fonemas se refiere, encontramos diversos casos de elisión como por ejemplo la antes mencionada variante [∅] de la variable S. En este grupo de jóvenes no encontramos sino un

¹⁹ En este caso podemos observar la aspiración del fonema /s/ al inicio de la palabra porque en Venezuela se usa la variante “jalar” en vez de “halar”

solo caso de elisión de /s/: <<Esa *jeva* agarró y me *empe[s]ó*, (*empezó*) a *ahor[ʼka]*, (*ahorcar*) y habían *[ʼβese-]*, (*veces*) que se quedaba pegada...>>, ya que dicha variación se tiende a asociar más con hablantes de las zonas populares de Caracas que poseen un bajo nivel de escolarización, lo que no corresponde con el perfil de estos jóvenes. Es posible que este caso de elisión se haya dado, o por la rapidez con la que hablaba el informante, o gracias a la influencia del español popular coloquial de Caracas en hablantes escolarizados que están en contacto con esta realidad; este hecho es muy común ya que existen muchos casos de variaciones atribuidas a los grupos populares que se presentan también entre las personas más cultas, sea por el contacto entre ellos o por el hecho de que los medios de comunicación tratan cada vez más de acercarse a la realidad de los grupos menos escolarizados imitando su modo de hablar, estableciendo así algunas variedades coloquiales en contextos más formales.

Otro ejemplo importante es la dental oclusiva /d/, que no sólo se fricativiza cuando se encuentra en posición intervocálica o con una vibrante, como sucede en general con los hablantes del español por factores internos de variación, sino que, en contextos coloquiales, se elide /d/ en posición intervocálica en las terminaciones del participio pasado *-ado*, *-edo*, *-ido* como en los casos:

- a) <<Mondongo fue el *[peri'kja-o]*, (*periqueado*) *[ʼpweh]*, (*pues*).>>
- b) <<*[ka'ga-o]*, (*cagado*) *[-'e]*, (*de*), la risa broder.>>

Encontramos también el ejemplo <<...hubiese tenido que *[i-]*, (*ir*) a *[βomi'ta-]*, (*vomitar*) *[pa-l]gún*, (*para algún*) *la[-o]*, (*lado*)>> en el que se elide /d/ en la palabra “lado” ya que sigue el mismo patrón de la terminación del participio pasado. Podemos encontrar dos ejemplos de la variante [ø] en posición de sílaba implosiva entre los jóvenes de la grabación:

- a) <<Mañana trabajo y *vaina*, y el *bicho*: “ahhh *coño*, *[βer'ða-]*, (*verdad*)...>>
- b) <<Tengo demasiada *curiosi[ʼda-]*, (*curiosidad*) *de [ʼβe-]*, (*ver*) a esas gringas>>

Los hablantes venezolanos eliden frecuentemente /d/ al inicio de palabra en la preposición “de” cuando sigue a una palabra que termina con vocal, como sucede en estos casos:

- a) <<*[ka'ga-o]*, (*cagado*) *[-'e]*, (*de*), la risa broder.>>
- b) <<me apretaba *burda [ʼ-e]*, (*de*) duro...>>
- c) <<que se acaba *[ʼ-e]*, (*de*) *me[ʼte-]*, (*meter*) cuatro líneas de *perico*.>>

Una variación fonética típica de los venezolanos y presente en este grupo de jóvenes es el cambio de los diptongos [-we] a [-gwe], siendo el ejemplo por excelencia de este fenómeno la palabra *[ʼgweβo]*, (*huevo*) o su derivada *[gwe'βon]*, (*huevoón*) usadas en todo el país:

- a) <<*Na[gweβona'ø]*, (*nahuevoná*).>>
- b) <<Mientras le mamaban el *[ʼgweβo]*, (*huevo*).>>

c) <<y como que: “relájate [*gwe'βon*], (*huevón*)”>>

A pesar de que en esta conversación no tenemos ningún ejemplo, es muy común que los fonemas /g/ y /b/ se intercambien entre sí, por ejemplo en palabras como “abuelo” que algunos hablantes pronuncian [*a'gwelo*], o “aguja” que pronuncian [*a'βuha*], formando así una variable G que comprende las variantes [g], [h], [b] y [j].

Otra variación fonética importante que presentan los hablantes es la elisión de la /r/ implosiva en los verbos infinitivos y en todas las terminaciones donde se elide la /r/ y se mantiene su acentuación aguda evitando así la confusión con la forma conjugada de la segunda persona singular del presente indicativo. Algunos ejemplos de este fenómeno son:

a) <<y nada le *empe[s]é*, (*empecé*) a [*'da-*], (*dar*) besos>>

b) <<íbamos a [*ke're-*], (*querer*) [*ha'la-*], (*halar*) *toda esa verga* y ahí sí yo hubiese tenido que [*'i-*], (*ir*) a [*βomi'ta-*], (*vomitara*)>>

c) <<Marico y ¿qué van a [*a'se-*], (*hacer*) [*gwe'βon*], (*huevón*)?>>

d) <<Sí, sí le voy a [*de'si-*], (*decir*).>>

e) <<Uno se la puede [*ko'ge-*], (*coger*).>>

f) <<Qué va a [*sa'βe-*], (*saber*) esa *jeva* que se acaba [*'e*], (*de*) [*me'te-*], (*meter*) cuatro líneas de *perico*.>>

g) <<me *empe[s]ó*, (*empezó*) a [*ahor'ka*], (*ahorcar*)>>

h) <<¿me *la[h]*, (*las*) *quiere[h]*, (*quieres*) [*'ka-*], (*tocar*)?>>

Podemos observar una variación de cambio de vocales en los verbos infinitivos con terminación en -r, cuyas variantes son [-ear] e [-iar]. Estos verbos varían en modo similar cuando son conjugados en la forma indicativa del pretérito indefinido, así como en la forma del pretérito imperfecto, como en el caso de los dos ejemplos encontrados

a) <<la cargué así marico, y la [*βol'tje*], (*voltee*) así marico>>

b) <<Mondongo fue el [*peri'kja-o*], (*periqueado*) [*'pweh*], (*pues*).>>

A nivel morfológico nos encontramos con la variación de las estructuras subordinadas condicionales, que es muy interesante. En Venezuela es común el uso del subjuntivo imperfecto (terminación -ra) en la apódosis de las estructuras subordinadas condicionales, así como lo es el uso del presente indicativo o imperfecto en la prótasis en vez del condicional contrafactual cuando se quiere hablar de hechos no ocurridos. En esta grabación tenemos ejemplos de estructuras subordinadas condicionales que representan estas variaciones:

a) <<yo me hubiera sacado el [ˈgweβo], (huevo) y la jeva me mama [ˈgweβo], (huevo)...>> (yo *hubiese sacado mi pene y la chica me hace sexo oral*). En este caso el hablante ha usado la forma -ra del subjuntivo imperfecto en la prótasis y el presente indicativo en la apódosis para hablar de un hecho que no ha ocurrido porque dependía de otras acciones.

b) ¿Tú crees que yo me quisiera agarrar a un tipo solo si se agarra a mis dos *amiga[h]*, (*amigas*)? (tú crees que yo *quisiese tener relaciones con un hombre solo si lo hace también con mis dos amigas*)? En este caso el hablante ha usado, también, la forma -ra del subjuntivo imperfecto en la prótasis.

c) <<si hubiese comprado tres gramos *no[h]*, (*nos*) íbamos a [ke're-], (*querer*) [ha'la-], (*halar*) toda esa *verga* y ahí sí yo hubiese tenido que [ˈi-], (*ir*) a [βomi'ta-], (*vomitarse*) [pa-l]gún, (*para algún*) *la[-o]*, (*lado*).>> En este ejemplo el mismo hablante usa la terminación -se del subjuntivo imperfecto en la prótasis y el indicativo imperfecto en la apódosis de nuevo para hablar de hechos no sucedidos en vez de utilizar el condicional contrafactual.

La variación de los pronombres objeto en Venezuela es muy común, aunque no hay presencia de leísmo, existen diversos casos de laísmo y loísmo. La variación más frecuente en Venezuela es el uso del pronombre átono de complemento indirecto “le” haciéndolo concordar en número con el complemento directo en vez de con el indirecto como vemos en el siguiente ejemplo tomado de la grabación: <<*deberíamos salir con ellos un día* [gwe'βon], (*huevón*)- *sí, sí, le voy a* [de'si-], (*decir*)>>. En este caso el referente de “le” es ellos por lo que debería llevar la marca de número plural para hacerlo concordar con el complemento indirecto. Variaciones de este tipo, así como del pronombre objeto de complemento directo – algunos hablantes tienden a pluralizar el pronombre “lo” cuando el referente es singular para poder marcar el plural del complemento indirecto ya que al reemplazarlo con “se” no se admite marca de número por lo que es posible encontrar frases como “*se los dije*” en vez de “*se lo dije (a ellos)*” – son comunes a todos los tipos de hablantes del país sin importar su nivel de escolarización.

5.2 Análisis video del programa “Le Iene” en una cárcel en Caracas

Esta transcripción fue hecha de un video en el cual un periodista del programa italiano *Le Iene* fue a una cárcel en Venezuela a entrevistar a un sicario para tratar de comprender mejor la situación del país en cuanto al crimen. El entrevistado es un hombre de 28 años llamado Jesús con un bajo nivel de escolarización que vivía en uno de los barrios pobres de la capital y que actualmente está cumpliendo una sentencia.

En el hablante podemos reconocer distintas variedades fonéticas del español típicas de Venezuela, como por ejemplo, el ya analizado fenómeno de variación del conjunto S donde no se reconoce diferencia entre la alveolar y la interdental, por lo que se presenta una variante única para los dos fonemas al inicio de palabra o en posición intervocálica, llamado seseo, [s] común en toda Hispanoamérica. Al final de sílaba ocurre aspiración de /s/ [h] –por ejemplo en casos como:

- a) <<Yo no mato a nadie que no se lo *mere[h]ca*, (*merezca*)>>
- b) <<lo estudio, *tre[h]*, (*tres*) días cuando mucho y al *cua[l]to*, (*cuarto*) se muere.>>
- c) <<*que a la hora que* ['*βaya-*], (*vayas*) a *ma*['*ta-*], (*matar*) no *hagas así, sino... ¡tó!*. *Li[h]to*, (*listo*)>>

Al final de palabra puede ocurrir también elisión [ø] que tiene consecuencias a nivel morfosintáctico también porque se elide el marcador de número causando confusión por falta de concordancia como en el caso de las palabras que son plurales: <<Depende de la [*sirku-h'tansja-*], (*circunstancias*) y del *luga[l]* donde me encuentro.>>

La fricativa velar también varía en modo parecido al fonema /s/ porque a final de sílaba se aspira [h]: <<Tener un poco de [*ehpe'rjeNsja*], (*experiencia*) y *te*['*ne-*], (*tener*) la sangre fría>> mientras que al inicio de palabra y en posición intervocálica debilita y se presenta como [s]: <<Yo estoy claro que la ley de Dios *e[s]iste*, (*existe*)>>.

Una de las primeras variaciones fonéticas que podemos notar en es el lambdacismo, característico del español popular coloquial, que muchos estudiosos piensan esté determinada no solo por factores internos sino también por factores externos que tienen que ver con el nivel de educación del hablante y de su clase social. En la transcripción podemos observar que el hablante alterna entre la pronunciación estándar de la vibrante alveolar, lambdacismo y elisión, creando así un sistema de variación R cuyas variantes son [l] – la variante que reemplaza al fonema /r/ al final de sílaba o de palabra– [r] y [ø]. Naturalmente, este fenómeno no se presenta en modo absoluto ya que, según William Labov, siendo un fenómeno de variación está caracterizado por presentarse como una serie de alternancias, o de modos distintos, para decir lo mismo. (Berruto, 2003). Un ejemplo claro es el caso de la palabra *porque* que a veces se presenta como [*polke*], (*porque*), donde el hablante utiliza la variante [l] en lugar del fonema /r/, y otras veces como [*po-ke*], (*porque*) donde el hablante elide completamente el fonema. Las palabras en las que el entrevistado utiliza la variante [l], son las siguientes:

- a) <<['polke], (porque) como yo era infante, quería aprove[t]a-]se, (aprovecharse) de mis debilidades>>
- b) <<Po[l], (por) yo habe[l], (haber) parao una pa[l]tida, (partida) de basket, la pe[l]sona, (persona) me dió una pata[-a], (patada) [po-]el, (por el) culo y me ofendió>>
- c) <<Primero sin a[l]ma, (arma) lo veo, lo estudio, tre[h], (tres) días cuando mucho y al cua[l]to, (cuarto) se muere.>>
- d) Al tene[l]lo, (tenerlo) ubicado, identificado, está mue[l]to, (muerto).>>
- e) <<si es alguien que trabaja [pa-], (para) un gobie[l]no, (gobierno) tiene que...>>
- f) <<desde que tengo 12 años que, que cono[s]í, (conoci) todos los retenes de meno[l]>> (menor)
- g) <<No me comprobaron tengo [libel'ta], (libertad) plena... Una po[l], (por) robo, una po[l], (por) droga, y otra po[l], (por) droga>>
- h) <<Cuando me a['sel]co, (acercó) a la víctima gua[l]do, (guardo) aquí me voy...>>
- i) <<Fueron [s]inco, (cinco) pero le [ko'βle], (cobré) cuatro ['polke], (porque)>>
- j) <<sien, está atra[βel]sando, (atraversando) el lado sien>>
- k) <<Por habe[l]me, (haberme) corrido le doy dos.>>
- l) <<Hasta que Dios lo pe[l]mita, (permita)>>

En estos casos el fenómeno de variación no obstruye el proceso de comunicación, si bien /l/ y /r/ son distintos fonemas que distinguen significado, podemos entender perfectamente a lo que el hablante se refiere cuando se presenta este fenómeno. Un caso interesante obstrucción del proceso de comunicación, es aquél de la variante *a[l]ma*, (*arma*), que se presta a confusión –lo que iría a contradecir la teoría de la variación– ya que al ser utilizada la variante [l] es difícil identificar de cuál de los dos sustantivos se trata, sin embargo, el contexto se encarga de desambiguar este problema.

Otro fenómeno de variación fonética presente es el debilitamiento o la elisión de la dental oclusiva /d/, que se fricativiza en posición intervocálica o con una vibrante por factores internos, y se elide al final de palabra y en posición intervocálica por factores externos [ø], sobre todo diatópicos. Es característico del español popular coloquial y es común a la mayoría de los venezolanos sin ser reflejo de clase social. Podemos encontrar ejemplos de este fenómeno en la transcripción de este video donde podemos observar la elisión tanto en posición final, <<No me comprobaron tengo [libel'ta], (*libertad*) plena>> como en posición intervocálica:

- a) <<['polke], (porque) era una madre doli[-a], (*dolida*)>>

b) <<te['ne-], (*tener*) la sangre fría, más ['na-a], (*nada*).>>

El fenómeno de variación de los diptongos que, en la escritura, inician con el fonema /h/ es también típico de los venezolanos y es común a los hablantes de ese país. Se suele intercambiar el diptongo [-we], por [-gw], sin embargo en este caso podemos observar la variación del diptongo [-wa] en la palabra *mari[gwa]na*, (*marihuana*): <<No, pura [mari'gwana], (*marihuana*).>>, <<Uno es humano uno siente nervios pero con un taco ['e], (*de*) [mari'gwana], (*marihuana*) me pongo más [kons'sjeNte], (*consciente*)>>. Este fenómeno está dictado por factores externos diatópicos y por factores internos pero no es indicador de nivel de educación o clase social.

Una variación fonética que se presenta repetidas veces en el caso de este hablante es la elisión de la vibrante alveolar /r/ en posición implosiva en los verbos infinitivos, manteniendo la acentuación de la palabra y evitando así confusión con la tercera persona del presente indicativo:

- a) <<quería *aprove[t]a-se*, (*aprovecharse*) de mis debilidades>>
- b) << tiene que ['da-]me, (*darme*) 8 o 10 millones. Si es un [siβil], (*civil*) me tiene que ['da-], (*dar*) 5 millones>>
- c) <<Y cuando voy a *traba[']ha-*, (*trabajar*) pastilla, rivoltril de dos miligramos. ['pa-], (*para*) ponese más malo>>
- d) <<sient un poco de alegría ['po-ke], (*porque*) se que estoy a punto de *co[']bra-*, (*cobrar*) mi dinero>>
- e) <<y te['ne-], (*tener*) la sangre fría>>
- f) << Por lo menos saber *manipu[']la-*, (*manipular*) estas cosas...>>
- g) <<Duré siete años sin *mo[']ri-me*, (*morirme*) en el ['krak], (*crack*).>>
- h) <<que a la hora que ['βaya-], (*vayas*) a *ma[']ta-*, (*matar*) no hagas así...>>
- i) <<lo único que te puedo *de'si-*, (*decir*) es que le dí un tiro en la frente y ya.>>
- j) <<Eso lo he aprendido yo del sistema que me ha tocado [βi'βi-], (*vivir*).>>
- k) << Si una *pe[l]sona*, (*pelsona*) arranca a *co[']ře-*, (*correr*) yo hago lo siguiente...>>
- l) << En vista de eso me *agarré* y me *empe[s]é*, (*empecé*) a *aho[ga-]me*, (*ahogarme*) con la droga que llaman la *piedra*...>>
- m) <<Para mí yo quiero lo *[me'hol]*, (*mejor*), y me *esfor[s]aré*, (*esforzaré*) para ['da-le]. (*darle*) lo *[me'hol]*, (*mejor*)...>>.

Este fenómeno es común a la mayoría de los hablantes de Venezuela pero cuando se evidencia repetidamente en un hablante, como en el caso de esta transcripción, está generalmente

determinado por factores externos diastráticos ya que se piensa que es índice de bajo nivel de educación.

El fonema /n/ se velariza y hasta se elide típicamente en la zona que Obediente (Citado en Sedano, 2001) define como *Tierras Altas*, que corresponde a la mitad alta del país (excluida la zona de los Andes). Podemos observar en este caso un ejemplo de este fenómeno de variación fonética en la palabra [*sirku-h'tansja*], (*circunstancias*): <<Depende de la [*sirku-h'tansja*], (*circunstancias*) y del *luga*[l] donde me encuentro.>>

A nivel morfosintáctico podemos notar la variación del adjetivo posesivo antepuesto “mi” que se reemplaza por el adjetivo posesivo pospuesto “mío” cuando se trata del complemento indirecto: <<Y si me contratan [*'pa-*] que mate a un amigo mío, voy y le digo *al amigo mío* y voy con *el amigo mío* y lo mato a él>>. Este fenómeno es común en los hablantes dentro de un contexto coloquial popular y generalmente si se presenta en una situación formal es índice de bajo nivel de escolarización.

5.3 Análisis del video “Reporte del temblor por Frank”

En este video encontramos a un señor mayor sin techo de Carúpano que relata los acontecimientos sucedidos en la capital del estado Sucre, Cumaná y en su pueblo. En él se pueden evidenciar fenómenos de variación típicos de la zona oriental del país, así como fenómenos comunes a todos los venezolanos sin importar su procedencia y su nivel de escolarización.

En primer lugar notamos el fenómeno de variación fonética de la elisión del fonema /d/ en posición implosiva e intervocálica. Este fenómeno está dictado por factores externos diafásicos, de contexto coloquial, y por factores externos diastráticos, español popular, así como por factores internos, la posición del fonema en la palabra. Como vimos anteriormente en el análisis de la grabación “El Perico”, este fenómeno se puede presentar en hablantes de distintas clases sociales en contexto coloquial, no necesariamente en la clase popular, pero sucede en menor cantidad con respecto a los hablantes de las zonas populares mientras más alta sea la clase social. En este caso podemos observar con elevada frecuencia la variación fonética de la elisión de la oclusiva dental, lo que nos lleva a concluir el bajo nivel de escolarización del hablante, que se sospechaba ya dada su situación y su procedencia. El hablante elide el fonema en posición implosiva como en: <<<<Bueno *ahorita* vengo por la [*sju'da-*], (*ciudad*) de aquí...>> y <<las personas que tenemos aquí en

Carúpano tienen que *pre[h]tarse, (prestarse)* a su *comuni[ʔa-], (comunidad)*>> y a inicio de palabra por estar en posición intervocálica en casos como: <<*a[-oN]de, (adonde)* me ubicaba...>>, <<que en la carretera *[-oN]de, (donde)* *hi[s]o, (hizo)* ese temble>>. En posición intervocálica dentro de la palabras, el hablante elide la oclusiva dental en palabras como: <<...de aquí de los *la[-]os, (lados)* de la planta>> y <<Hubo unos heridos en un temblor de una palma *[-e], (de)* coco *a[-oN]de, (adonde)*>>

Notamos, también, el fenómeno de variación fonética del seseo en el que la variable S cuenta con la variante [s] para representar tanto al fonema /s/ como al fonema /θ/. El seseo se presenta de modo universal en toda Venezuela –con la excepción de la zona del estado Nueva Esparta en la que hay ceceo– y está determinada por factores externos de tipo diatópico sin ser indicador de clase social o nivel de escolarización. Encontramos algunos ejemplos en la transcripción del video: <<Bueno *ahorita* vengo por la *[sju'ða], (cuidad)* de aquí de los *la[-]os, (lados)* de la planta, *a[-oN]de, (adonde)* me ubicaba acá *[s]erca, (cerca)* *de[r], (del)* *[s]erro, (cerro)* del corea, *a[-oN]de, (adonde)* ví unas *invita[s]iones, (invitaciones)* aquí *[s]erca, (cerca)* de las canchas aquí *[s]erca, (cerca)* de...>>

Al seseo se agrega la aspiración de la fricativa alveolar al final de sílaba [h]: <<...y *ahorita* no *tenemo[h], (tenemos)* *notifica[s]iones*>> y <<...que es Cumaná *no[h], (nos)* invitan a no entrenar eléctricamente *lo[h], (los)* paseos aquí...>>, así como también al inicio de sílaba: <<*No[ho]tros, (nosotros)* tenemos en *frecuen[s]ia, (frecuencia)* que la gente de autoridades está pendiente>> –típico generalmente de la zona de los llanos pero que fuera de esta zona es indicador de un bajo nivel de educación– y su elisión en posición implosiva [ø]; el hablante presenta solo un ejemplo de elisión del fonema /s/: <<El *moto[l], (motor)* fue como de tres mil *va[tio-], (vativos)* porque estremeció en Cumaná...>>

El hablante presenta una alternancia entre rotacismo típico de su zona de procedencia y lambdacismo típico del español popular coloquial por lo que encontramos la variante [l] lambdacismo –que reemplaza al fonema /r/, cuya única elisión identificable es a nivel morfosintáctico en el caso del verbo infinitivo “ser” en posición implosiva *ser*, y la variante [r] que reemplaza al fonema /l/– y rotacismo –sin presentar elisión. Como ejemplo de rotacismo tenemos una contracción de preposición + artículo [*de-r*]: <<me ubicaba acá *[s]erca, (cerca)* *de[r], (del)* *[s]erro, (cerro)* del corea>>, y como ejemplos de lambdacismo encontramos los siguientes:

- a) <<cuando me encontraba en un *temblo[l], (temblor)* aquí en *[βene'swela], (Venezuela)*>>

- b) <<no me motivaba que sentía el *dolo[l]*, (*dolor*), pero tenía amistades...>>
- c) <<El *moto[l]*, (*motor*) fue como de tres mil *vati[os]*, (*vatios*)>>

En la transcripción podemos encontrar un ejemplo de la variación de la terminación -ear de los verbos en su forma infinitiva o conjugada donde el diptongo [-ear] se intercambia con [-iar]: <<no *hubieron* golpes y maquinarias o mucha gente *gol[pja]da*, (*golpeada*)>>. Este fenómeno es típico de los venezolanos y se presenta de modo universal sin importar la clase social o nivel de educación y en cualquier situación de comunicación oral, tanto coloquiales como formales.

A nivel morfosintáctico podemos observar la variación del verbo haber en la tercera persona del plural del pretérito perfecto simple o pretérito de indicativo: <<...no *hubieron* golpes...>>. A pesar de que la Gramática de la Real Academia Española claramente dicta que <<No se considera correcto el uso de la forma hubieron cuando el verbo haber se emplea para denotar la presencia o existencia de personas o cosas, pues con este valor haber es impersonal y, como tal, carece de sujeto (el elemento nominal que aparece junto al verbo es el complemento directo) y se usa solo en tercera persona del singular.>>²⁰ su uso para designar la presencia de cosas o personas, en vez de la forma impersonal “hubo”, es frecuente entre los venezolanos de distintas clases sociales y con distintos niveles de escolarización; claro está que mientras más alto sea el nivel de escolarización de un hablante, menos se presentan este tipo de variedades.

De este mismo modo, el hablante utiliza la forma del verbo haber de la primera persona del pretérito imperfecto del subjuntivo con la terminación -ra, usada generalmente en Venezuela en vez de la terminación -se, para designar presencia de personas o cosas: <<posiblemente *hubiera* un herido pero nosotros...>> Una explicación a este fenómeno podría ser que el hablante quisiese denotar un cierto nivel de posibilidad que generalmente se expresa con las estructuras condicionales subordinadas por lo que utiliza la forma *hubiera* en lugar de “hubo”.

Otro caso de variación morfosintáctica determinada por factores externos diatópicos es el uso del diminutivo “ito/ita” con el adverbio “ahora”: <<Bueno *ahorita* vengo por la [*sju'da-*], (*ciudad*) de aquí...>> esta forma del adverbio “ahora” es muy común en Hispanoamérica aunque, por factores externos diatópicos, tiene distintos significados, por lo que se evidencia una variación también a nivel léxico semántico.

5.4 Análisis del video “GPS Carupanero” de César Muñoz

²⁰ <http://www.rae.es/consultas/hubieron#sthash.sCAMtKZr.dpuf>

César Muñoz es un músico y humorista venezolano de Carúpano, estudió música en “Berklee College of Music” en Estados Unidos y tiene un programa de radio en Caracas. Esta transcripción es de un video en el que él imita como sería un GPS si la voz fuese de un carupanero.

El primer fenómeno de variación fonética que podemos encontrar es uno característico de las personas de la zona oriental de Venezuela, el rotacismo. El hablante utiliza la variante [r] en lugar de la palatal /l/ en posición implosiva. La variación del artículo definido “el” es un indicador de la procedencia del hablante. A pesar de que muchas personas aseguran que el rotacismo es muestra de bajo nivel de educación, podemos encontrar muchos casos de hablantes rotacistas no solo en contextos coloquiales que son muy cultos y de clase económica alta. Es importante considerar también la procedencia del hablante para poder evaluar si el rotacismo puede funcionar verdaderamente como indicador de clase social y nivel de educación o si es simplemente rasgo de procedencia. En la transcripción encontramos muchos ejemplos de rotacismo:

- a) <<Bienvenido a[r], (al) GPS carupaneó, por favor intro[h]duca, (introduzca) e[r], (el) destino. Ca[r]culando, (calculando) e[r], (el) de[h]tino, (destino)>>
- b) <<pa[r], (para el) Pilar o pa[r], (para el) Ricón.>>
- c) <<La de[r], (del) medio no vas coger>>
- d) <<El hote[r], (hotel) [s]imarrón, (Cimarrón)>>
- e) <<luego un [saj]ber, (cyber) café donde te a[r]quilan, (alquilan) inter[ne-], (internet).>>
- f) <<y orde[na-]lo, (ordenarlo) menta[r]mente, (mentalmente) y te lo vue[r]vo, (vuelvo) a expli[ka-], (explicar).>>
- g) <<da la vue[r]ta, (vuelta) en e[r], (el) desvío>>
- h) <<...cochinos que se escapan porque saben que en e[r], (el) pueblo a[r]guien, (alguien) los quiere [pa-], (para) [βor'βer]los, (volverlos) chicharrón.>>
- i) <<Y a[r], (al) fin[a[r], (final), fin[a[r], (final)>>

En segundo lugar podemos identificar seseo y aspiración de la fricativa alveolar /s/ al final de sílaba. El hablante utiliza la variante [h] cuando aspira el fonemas /s/; este hecho no es indicador de clase social ni de nivel de educación sino que es una característica general del español del Caribe. Podemos observar el fenómeno de variación fonética de la aspiración de /s/ y /θ/, así como también de la fricativa velar, en los siguientes ejemplos:

- a) <<por favor intro[h]duca, (introduzca) e[r], (el) destino. Ca[r]culando, (calculando) e[r], (el) de[h]tino, (destino)>>
- b) <<todo e[r], (el) tiempo recto no te vaya[h], (vayas) a desviar, ha[h]ta, (hasta) ver un racho

- [*'e*], (*de*) palo...>>
- c) << Ahí va[h], (*vas*) a encontrar>>
 - d) <<La que sigue esa tampoco e[h], (*es*)...>>
 - e) <<Tú vas a agarrar y vas a contar, uno do[h], (*dos*) y tre[h], (*tres*) y por allí vas a doblar.>>
 - f) << por allí e[h], (*es*) mucho más largo, e[h], (*es*) mejor si tú lo agarras>>
 - g) <<solo dame unos segundo[h], (*segundos*)>>
 - h) <<y te lo vue[r]vo, (*vuelvo*) a expli['ka-], (*explicar*).>>
 - i) << y cuando pasa[h], (*pasas*) la quebrada>>
 - j) << donde e[h]tán, (*están*) los militares>>
 - k) << Y tú sigue[h], (*sigues*) rodando como die[s], (*diez*) o veinte cuabras...>>
 - l) << ha[h]ta, (*hasta*) ver los peñero[h], (*peñeros*) en la orilla...>>

En lo que se refiere a la variable D que comprende la variante de elisión [ø] en posición intervocálica, encontramos ejemplos en la transcripción:

- a) <<ha[h]ta, (*hasta*) ver un racho [*'e*], (*de*) palo y una mata de mamón.>>
- b) <<...un conuco, un caney y una bomba [*'-e*], (*de*) gasolina>>
- c) << e[h], (*es*) mejor si tú lo agarras por la vía [*'e*], (*de*) Playa Grande>>
- d) <<Por ese camino tienes que andar con cuida[-o], (*cuidado*)>>

Encontramos también dos casos de variación fonológica de palabras con el diptongo [-we] que realizado como [gwe] con reforzamiento velar: <<porque tiene muchos [*'gwe*]/cos, (*huecos*)>> y <<“compay [*'gwer*]/come, (*güelcome*), Posada e[r], (*el*) tío Pepé”>>

A nivel morfosintáctico, la elisión del fonema /r/ final en los verbos infinitivos es muy frecuente entre los carupaneros, sin que esto implique que no poseen un buen nivel de educación o que pertenecen a una clase popular, ya que dicha elisión es una característica típica de la zona oriental del país. Encontramos algunos ejemplos de este hecho en los siguientes verbos:

- a) <<[*'pa-*], (*para*) pen['sa-]lo, (*pensarlo*) y orde['na-]lo, (*ordenarlo*) menta[r]mente, (*mentalmente*) y te lo vue[r]vo, (*vuelvo*) a expli['ka-], (*explicar*).>>
- b) << Tienes que me['te-]te, (*meterte*) como quien va...>
- c) << va[h], (*vas*) a [*'βe-*], (*ver*) e[r], (*el*) letrero en un portón>>

5.5 Análisis del video “La señora de los plátanos descarga contra el gobierno”

Este video es una entrevista de yoyopress.com a una señora mayor vendedora de plátanos del estado de Zulia que está protestando en una manifestación en contra del gobierno venezolano. Podemos deducir que la señora pertenece a la clase popular y que seguramente tiene un bajo nivel de escolarización. La entrevistadora, por su parte, tiene un nivel más alto de educación dada su profesión. El número 1 corresponde a la entrevistadora y el número 2 a la entrevistada.

En el caso de la entrevistadora, no se encuentra ningún ejemplo de elisión del fonema /s/ pero sí ejemplos de aspiración: <<Amigos de yoyo pre[h], (press)... la marcha de lo[h], (los) exiliado[h], (exiliados) políticos no[h], (nos) hemo[h], (hemos)... Ella no e[h], (es) la señora de lo[h], (los) mango[h], (mangos), ella es la señora de lo[h], (los) plátano[h], (plátanos)...>>, mientras que en el caso de la señora entrevistada podemos identificar un caso de elisión: <<de qué van a vivir noso[tro-], (nosotros)>>, elisión que no afecta al nivel morfológico porque no es necesario el marcador de número para reconocer el pronombre personal de primera persona plural. De aspiración encontramos diversos casos:

- a) <<Venimo[h], (venimos) a protesta[l], (protestar) el hambre que hay en e[h]ta, (esta) verga.>>
- b) <<va[h], (vas) a buscar plátano: no hay, va[h], (vas) a bus[ka-], (buscar) leche: no hay, va[h], (vas) a bus[ka-], (buscar) azú[ka-], (azúcar): no hay va[h], (vas) a bus[ka-], (buscar) harina...>>
- c) <<nosotros no somos guarimbero[h], (guarimberos) como di[s]en, (dicen) ellos, malandro[h], (malandros) y chuquero[h], (chuqueros), no.>>
- d) <<A la[h], (las) calles vamo[h], (vamos) a es[ta-], (estar) ha[h]ta, (hasta) que no[h], (nos) sa[r]ga, (salga) [-el], (del) forro a nosotro[h], (nosotros).>>
- e) <<Tengo sesenta y un año[h], (años)>>
- f) <<No[ho]tros, (nosotros) aquí lo tenemo[h], (tenemos) todo, lo[h], (los) demá[h], (demás) que vayan a trompe[tja-], (trompetear) porque no[ho]tros, (nosotros) aquí lo tenemo[h], (tenemos) todo.>>

En el último ejemplo podemos observar que la señora entrevistada aspira el fonema /s/ al inicio de la sílaba, este es un rasgo característico de la zona de los llanos y cuando se presenta fuera de esta zona es indicador de bajo nivel de educación.

Podemos identificar también ejemplos de rotacismo y lambdacismo en la entrevistada pero no en la entrevistadora. En el caso del rotacismo la variante [r] es usada no solo en posición vibrante sino también en posición palatal resultado en variaciones como las dos que encontramos en la transcripción: <<Aquí e[h], (es) una [mardi'sjon], (maldición)>> y << vamo[h], (vamos) a

es['ta-], (estar) ha[h]ta, (hasta) que no[h], (nos) sa[r]ga, (salga) ['-el], (del) forro>>. El fenómeno del lambdacismo funciona de modo contrario, en este caso la variante [l] se presenta también en posición vibrante y no solo en posición palatal, como vemos en la palabra <<*Venimo[h], (venimos) a protesta[l], (protestar) el hambre que hay en e[h]ta, (esta) verga.>>* Encontramos también un ejemplo de elisión del fonema /r/, [ø] en un sustantivo <<*va[h], (vas) a bus['ka-], (buscar) azú[ka-], (azúcar): no hay>>* por lo que podemos determinar que, en el caso de la señora, el conjunto R esta formado por las variantes [r], [l] y [ø].

Un fenómeno de variación típico de la zona larense es la elisión del fonema /r/ en posición implosiva en los verbos infinitivos, fenómeno que podemos evidenciar en el caso de la señora entrevistada:

- a) <<(vas) a *bus['ka-], (buscar) leche: no hay>>*
- b) <<*vamo[h], (vamos) a es['ta-], (estar)>>*
- c) <<(los) *demá[h], (demás) que vayan a trompe['tja-], (trompetear)>>*

La realización del diptongo [-we] como [gwe] con reforzamiento velar, es frecuente en el contexto coloquial sin importar la clase a la que pertenece el hablante. En el caso de la entrevistada encontramos dos ejemplos: <<*Va[h], (vas) a buscar un pollo: e[h], (es) un ['gweβo], (huevo).>>* y <<porque el *[s]ulia, (Zulia) no e[h], (es) [gwe'βon], (huevo'n)>>*. Usual también es el cambio de la terminación -ear de los verbos en su forma tanto infinitiva como conjugada a [iar], como podemos observar en el siguiente ejemplo: <<que vayan a *trompetiá...>>*

5.6 Análisis del video “Se habla pueblo llanero”

Este video es parte de una serie de entrevistas que hizo “Pueblo Llano TV” a siete personas de la zona de los llanos en las que les preguntan qué significa para ellos algunas palabras usadas en esa parte de Venezuela. Los entrevistados son de distintas edades y género y con distintos niveles de escolarización:

	Nombre	Edad	Profesión
1	Diomén Rondón	Alrededor de 50 años de edad	-
2	Elizabeth Iranco	Alrededor de 30 años de edad	Docente
3	Griselis	Alrededor de 10 años de edad	Estudiante
4	Jesús Alberto Monsalve	Alrededor de 40 años de edad	-

5	-	Alrededor de 30 años de edad	-
6	Miguel Colmenares	Alrededor de 15 años de edad	Estudiante
7	Margeria Vergara	Alrededor de 55 años de edad	-

A nivel fonológico, el fenómeno más frecuente es la variable S, la cual comprende tres variantes: [s] como realización de los fonemas /s/ y /θ/ –fenómeno llamado seseo–, [h] que representa la aspiración de las fricativas al final de sílaba y [∅] que se refiere a la elisión del fonema /s/ al final de palabra, elisión que puede tener consecuencias a nivel morfológico en algunos casos porque corresponde con la marca de número.

La aspiración del fonema /s/ es frecuente en los venezolanos y está dictada por factores externos diatópicos. A pesar de que normalmente la aspiración ocurre a final de sílaba, las personas de los llanos tienden a aspirar la fricativa alveolar también al inicio de palabra; sin embargo, en las transcripciones no encontramos ningún ejemplo de este fenómeno. En seis de los siete entrevistados podemos encontrar ejemplos de [h]:

- a) <<mi nombres e[h], (es) Diomen Rondón. Me e[h]tán, (están) ha[s]iendo, (haciendo) una pregunta acá>>
- b) <<naguará ['-e], (de) e[h]trago, (estrago) cargo>>
- c) <<En esta oportunidad ['pueh], (pues)...>>
- d) <<Má[h], (más) o meno[h], (menos) por ahí, este, me suena esa palabra.>>
- e) <<¿qué má[h], (más)? Mi nombre e[h], (es) Miguel Colmenare[h], (Colmenares), e[h]toy, (estoy) aquí con mis compañero[h], (compañeros)>>
- f) <<Eso e[h], (es) lo que yo entiendo según mis padre[h], (padres).>>

En cuanto a la elisión del fonema /s/, es menos frecuente que la aspiración y el seseo y solo encontramos algunos ejemplos: <<Bueno[h], (buenos) dí[a-], (días)>>, << mucho dul[s]e, (dulce), [deh'pwe-], (después) no poder comer nada salado>> y << mucha canti['da-], (cantidad) enton[ce-], (entonces) hay un momento>>. Estos ejemplos que conciernen también al nivel morfosintáctico, ya que cuando se elide la marca de número se bloquea la concordancia de la frase. Asimismo, encontramos dos ejemplos que conciernen a la terminación de verbos en las que se ha elidido el fonema /s/: <<para mí el “destrago” [e-], (es) má[s], (más) o menos>> y <<va[mo-], (vamos) a [de'si-]>>, sin embargo, no bloquean la concordancia porque no se prestan a confusión con su forma conjugada en otros modos o tiempos verbales.

Otra variación fonética importante, en el español coloquial popular de Venezuela, es el

fenómeno del fonema /d/ que se debilita hasta elidirse, en algunos casos, en posición intervocálica e implosiva:

- a) <<Quedaba así de ese destrago y *de[s]ía*, (*decía*) “naguará ['e], (de) e[h]trago, (*estrago*) cargo”>>
- b) << de la *Uni['da-]*, (*unidad*) Educativa Bolivariana>>
- c) <<uno ha comido muchos *dul[s]e*, (*dulce*), ¿*[βer'ða]*, (*verdad*)?>>
- d) <<que han, comido, pues, mucha *canti['da-]*, (*cantidad*)>>

En la zona de los llanos se tiende a elidir la dental oclusiva en las terminaciones del participio pasado *-ado*, *-edo-ido* en contexto coloquial, lamentablemente en esta grabación no tenemos ningún ejemplo ya que siendo una entrevista, no es un discurso tan espontáneo o natural como sería en una conversación.

El fonema /g/ sufre también variación en Venezuela en contexto coloquial popular, ya que en algunos casos se elide en posición intervocálica; sin embargo, no es muy frecuente ya que se piensa que solo los jóvenes de entre 14 y 29 años, concretamente de sexo masculino, tienden a elidir este fonema. Podemos verificar este hecho en la transcripción ya que solo el entrevistado número 6, Miguel Colmenares estudiante de bachillerato, da un ejemplo de elisión: <<cuando a uno le *re[-a]lan*, (*regalan*) dinero...>>

El conjunto R también comprende una variante en la que se elide el fonema /r/, [∅], generalmente en posición implosiva, sobretodo en verbos infinitivos:

- a) <<lo que normalmente es una comida, *va[mo-]*, (*vamos*) a *[de'si-]*, (*decir*): comen *[s]anahoria*, (*zanahoria*)>>
- b) << No *podíamo[h]*, (*podíamos*) no *co[mer]se*, (*comerse*) todo>>
- c) <<“sí atenete ¿y no *andás vos a ha[se-]lo*, (*hacerlo*)?”>>
- d) <<para mí es cuando una persona va a *[sa'li-]*, (*salir*)>>

Los factores que determinan este fenómeno son externos diafásicos ya que sucede normalmente en contexto coloquial.

En el nivel morfosintáctico encontramos ejemplos de variación deíctica donde la segunda persona del prombre sujeto, la que marca al interlocutor, sufre variación. Existe una alternancia entre el “tuteo” general y el “ustedeo” familiar y, en el caso del entrevistado 1, encontramos también un ejemplo de voseo verbal monotongado, que no es típico de esta zona: <<se conseguía con alguien que no le gustaba que lo mandaran ['tonseh], (*entonces*) le *de[s]ía*, (*decía*) “sí *atenete*

¿y no andás vos a ha[se-]lo, (hacerlo)?">>.

En la transcripción encontramos ejemplos de la alternancia entre “tuteo” y “ustedeo” familiar en frases distintas, así como encontramos un ejemplo de alternancia en una misma frase:

- a) << má[h], (más) que todo lo[h], (los) viejito[h], (viejitos), que dicen “bueno tiene que tasar para que le rinda”>>
- b) << bueno para mí es cuando una persona va a [sa'li-], (salir)... a de[s]ir, (decir) algo que es y yo le digo “atenerte a la[h], (las) consecuencia[h], (consecuencias)”>>
- c) << Siempre que a uno le re[-a]lan, (regalan) dinero o le dan plata a uno siempre le dicen “tase la plata”.>>

5.7 Análisis del video “Iván Aristeguieta”

Iván Aristeguieta es un comediante venezolano de Caracas muy famoso, de clase social alta y con un alto nivel de escolaridad. Aristeguieta hace shows de *stand up comedy* en los que relata el día a día de los venezolanos tanto dentro como fuera del país. En este video el comediante habla del problema de la criminalidad en Venezuela después de la publicación de la lista de los países más peligrosos según la ONU.

Desde un punto de vista fonológico, podemos evidenciar en Aristeguieta las variedades típicas de los venezolanos. En primer lugar podemos observar la variación de la velar fricativa que en posición intervocálica se debilita y se realiza con la variante [s]: <<Debe pensar e[s]actamente, (exactamente) igual.>> Este fenómeno está dictado por factores puramente diatópicos, es decir depende de la proveniencia del hablante, y no son reflejo de clase social, de nivel de educación o exclusivos de una situación comunicativa.

Uno de los componentes de la variable S es la variante [h] que representa la aspiración del fonema /s/ que se realiza, generalmente, a final de palabra o de sílaba. En la transcripción encontramos los siguientes ejemplos:

- a) << Por muchísimo[h], (muchísimos) año[h], (años) tenemos sufriendo de inseguridad. Muchísimo[h], (muchísimos) año[h], (años).>>
- b) << ¿A ustedes no le[h], (les) da dolor esos pobre[h], (pobres) malandro[h], (malandros) neo[s]elandeses?>>

Este fenómeno es frecuente en toda Venezuela y no es índice de clase social ni de nivel de escolaridad y puede suceder también en situaciones comunicativas formales como el seseo.

Otra variable fonética típica del español coloquial es R que en posición implosiva se elide [ø], mayormente en el caso de verbos infinitivos. En esta transcripción encontramos varios ejemplos de esta variación aun en una persona con un alto nivel de escolarización, confirmando así que no está determinada por factores externos diastráticos de clase social o nivel de educación sino por factores diafásicos relacionados con la situación comunicativa:

- a) <<Vamos a buscar la lista de los países más seguros *coye* [‘pa-], (*para*) [‘βe-], (*ver*)>>
- b) <<Oye, *pana* en este país no se puede [βi’βi-], (*vivir*) broder>>
- c) <<¿Y [‘pa-], (*para*) donde te vas a [‘i-], (*ir*)?>>
- d) <<Puede [sa’li-], (*salir*) libre a la calle y estar contento>>

En el caso de [sa’li-], (*salir*) podría haber confusión entre el infinitivo y el pretérito indefinido de la primera persona si no fuese por el contexto que aclara la forma del verbo. De modo similar se comporta la variable D, que en posición implosiva se elide en contexto coloquial: <<La *inseguri*[‘da-], (*inseguridad*), vale>>

Encontramos también un ejemplo, muy común en todos los venezolanos, de la variación del diptongo [-we] en el se utiliza la variante [g] y se realiza como el diptongo [gwe] con reforzamiento velar: <<Ahora es *poli*[s]ía, (*policía*), [gwe’βon], (*huevón*) y *di*[s]e, (*dice*) que en año ya es diputado>>

Desde un punto de vista morfológico encontramos ejemplos de variantes derivativas en los que notamos que los venezolanos prefieren los diminutivos -ito/-ita a los diminutivos típicos de la península ibérica -ico/-ica o -illo/-illa: <<Comen[s]ó, (*comenzó*) un *trabajito* con una moto ahí en la autopista>>. A pesar de que generalmente los diminutivos se utilizan con sustantivos, en Venezuela se usan frecuentemente con adjetivos: <<¿no?, ¡rá, rá!. *Fa*[s]ilito, (*facilito*), [gwe’βon], (*huevón*)>>, <<el país más seguro del mundo. Piensen un *poquito*>>.

A nivel sintáctico encontramos una variables muy común entre los jóvenes de la zona central de Venezuela, el adverbio “ahí” que cambia a adjetivo que sirve para designar una cosa, persona o situación sin valor y puede funcionar como sinónimo de “nulo”: <<comenzó un trabajito con una moto *ahí* en la autopista>>. Es importante resaltar que en este caso no está cumpliendo con la función de adverbio de lugar sino que su referente es *la moto*.

5.8 Análisis del video “GTA V – Típico venezolano”

Este video es una grabación de la pantalla de juego de Grand Theft Auto mientras un venezolano juega. Si evaluamos el hecho de que el individuo que juega tiene suficiente dinero para poderse comprar una consola como un PlayStation 4 (que en Venezuela ha alcanzado precios inimaginables) y además comprarse juegos recientes, podríamos deducir que, económicamente hablando, pertenece al menos a la clase media. Sin embargo, dada la situación social del país, sabemos que no es posible usar el factor económico para determinar la clase social de una persona sino que debemos basarnos en su nivel de escolarización que está reflejado en su nivel de cultura, es decir, en su manejo de la lengua.

En primer lugar nos encontramos con fenómenos de variación fonética ya que son los más fáciles de distinguir. La variable S comprende algunas variantes que son comunes a todos los venezolanos sin tomar en cuenta factores diastráticos, como la aspiración [h], o el seseo [s], y una variable que, en la zona central de Venezuela, depende del nivel de educación y de la clase social del hablante [ø]: <<Va[mo-], (vamos) a [ʼβe-], (ver)>>, <<la pelo negro me [ʼgu-]ta, (gusta) má[h], (más)>>. Aunque en un contexto coloquial es posible encontrar hablantes de la clase media o alta que elidan el fonema /s/, su frecuencia es muy baja y se limita a esa situación comunicacional, mientras que una alta frecuencia de elisión en un hablante es, generalmente, indicador de bajo nivel de educación sobretodo si se evidencia también en situaciones comunicativas formales.

Podemos observar en esta transcripción algunos ejemplos de aspiración:

- a) <<Va[mo-], (vamos) a [ʼβe-], (ver) [que-h], (qué es) lo [que-h], (qué es), [gweʼβon], (huevón).>>
- b) <<Ah tan caga[-os], (cagados) ¡[ʼβeh], (ves)?>>
- c) <<Ah ¡aquí hay má[h], (más)>>
- d) <<habla claro [pweh], (pues)>>
- e) <<Si ere[h], (eres) malandri[ʼsa-o], (malandrizado)>>
- f) <<Eso es lo peor que pudi[h]te, (pudiste) [aʼse-], (hacer) en tu vida>>
- g) <<¡Los paco[h], (pacos)!. ¡Corre!>>
- h) <<Ya me tiene [o-h]tinado, (obstinado) bu[l]da, (burda) e[h]tos, (estos) mama[ʼgweβos], (mamahuevos)>>
- i) << Corre[h], (corres) rápido, le e[h]tás, (estás) echando>>

El conjunto D tiene características similares al conjunto S en cuanto sus variantes representan tanto una variación diatópica y diafásica en la que no entra en juego el nivel de educación (elisión de /d/ a final de palabra [ø]), como una variación que depende del nivel de

educación del hablante: elisión a final de sílaba [ø], <<pero lo[h], (los) puedo [pal'ti-], (partir) a coña[s]os, (coñazos) a to['-i]tos, (toditos)>>; al inicio de sílaba en posición intervocálica <<un poco ['e], (de) mexican>>, <<malandro pues, coño ['-e], (de) madre.>>; elisión de /d/ en contexto intervocálico en las terminaciones del participio pasado -ado, -edo, -ido:

- a) <<Esos están es malandri['sa-os], (malandrizados)>>
- b) <<Ah, tan caga[-os], (cagados)>>
- c) <<El carrito está gol['pja-o], (golpeado) pero vamo[h], (vamos) a ['βe-], (ver) si la bicha..>>
- d) << Pira[-o], (pirado) que los paco[h], (pacos) andan vueltos locos>>
- e) << ['pjaso], (pedazo) ['-e], (de) perra>>
- f) <<...muévase señora que estoy apura[-o], (apurado)!>>

Estas variantes son frecuentes en hablantes que tiene un bajo nivel de educación y en ocasiones son usadas también en situaciones formales.

En el ejemplo de la variante *golpiao* podemos evidenciar otro fenómeno además de la elisión de /d/: el cambio de la terminación [-ear] a [-iar] de los verbos en todas sus formas. Una cosa muy similar sucede con *piaso*, variante de “pedazo” en la que podemos evidenciar dos fenómenos de variación fonética: en primer lugar se elidió el fonema /d/ y seguidamente hubo un cambio del diptongo [-ea] a [-ia] que normalmente sucede en la terminación de verbos. Este fenómeno es típico del español coloquial sobretodo de la zona central de Venezuela y aunque es frecuente en la clase popular podemos encontrar muchos ejemplos de este fenómeno en discursos informales de la clase media y alta.

El hablante también prefiere el uso de la variante [g] en el caso de los diptongos que se realizan como [-we], realizándolos como [gwe] con reforzamiento velar; variante de uso frecuente en toda Venezuela: <<Puedo ['i-]me, (irme) caminando y esos bichos nunca van a lle['ga-], (llegar) [gwe'βon], (huevoñ)>> y <<Ahí vienen, mama['gweβo], (mamahuevo), me hi[s]ieron, (hicieron) [a're't]a-], (arrechar)>>

La elisión del fonema /r/ en posición implosiva de los verbos infinitivos es muy común en el español coloquial y, aunque es más frecuente entre personas de la clase popular, se pueden encontrar muchos ejemplos de este fenómeno en todos los hablantes venezolano, aunque en menos medida si pertenecen a la clase media y alta. Podemos encontrar muchos ejemplos de la variante [ø] del conjunto R en la transcripción:

- a) <<pero lo[h], (los) puedo [pal'ti-], (partir) a coña[s]os, (coñazos) a to['-i]tos, (toditos).>>
- b) <<me hi[s]ieron, (hicieron) [a're't]a-], (arrechar)>>

- c) <<cómo me va a recha['sa-], (rechazar) a mí>>
- d) <<Puedo [i-]me, (irme) caminando y esos bichos nunca van a lle['ga-], (llegar)>>
- e) <<[pa-], (para) ti['ra-], (tirar) fresas.>>
- f) <<¿me vas a co['re-], (correr)?>>
- g) <<me van a aga['ra-], (agarrar), vale>>
- h) <<¿me van a can['ta-], (cantar) plomo!>>
- i) <<Aquí no hay [pa-], (para) donde co['ge-], (coger).>>

Otro caso de variación del fonema /r/ es el fenómeno del lambdacismo en el que la variante [l] reemplaza al fonema en posición implosiva. En la zona central de Venezuela, el lambdacismo y el rotacismo son indicios de bajo nivel de educación ya que no se evidencia este fenómeno en las personas que tienen un nivel de escolarización medio o alto. Sin embargo, en otras zonas de Venezuela, como por ejemplo en la zona de oriente, no es indicador de nivel de educación. Podemos encontrar algunos ejemplos de este fenómeno en este video:

- a) <<lo[h], (los) puedo [pal'ti-], (partir)>>
- b) <<... que e[h]toy, (estoy) de buen humo[l], (humor) hoy, sino lo[h], (los) vuelvo mie[l]da. (mierda)>>
- c) <<Pero dale mi amo[l], (amor).>>
- d) <<son bu[l]da, (burda) ['e], (de) bobos>>

Asimismo, podemos encontrar algunos fenómenos de variación morfosintáctica en la transcripción como por ejemplo palabras formadas con derivativos generales, pero con distinto significado y productividad en el ámbito coloquial, como es el caso de la palabra malandri[sa-o], (malandrizado), donde un sustantivo ha cambiado su categoría a verbo luego de que se le agregara el sufijo -izar y que luego se ha convertido en un adjetivo a partir del participio pasado. La sufijación derivativa es uno de los mecanismos más productivos de la lengua, dada su capacidad de crear una multitud de términos a partir de una sola palabra en la que el sufijo aporta la categoría gramatical de la palabra creada y, en la mayoría de los casos, lleva a un cambio de categoría gramatical.

Otra variación común en Hispanoamérica es la tendencia a la sufijación diminutiva, como en el caso de la variante <<a ['βe-], (ver) si agarro el carrito>>²¹. En Venezuela se prefieren los diminutivos -ito, -ita a los diminutivos típicos de España.

21 Coche pequeño

El cambio de género a femenino en Venezuela es típico de los hablantes menos escolarizados y su uso se hace cada vez más frecuente en las zonas populares ya que el Presidente Nicolás Maduro y la mayoría de los representantes de su partido político insisten en hacer distinción de géneros en palabras como adjetivos o sustantivos (sobretudo los que que indican profesión) aun cuando, según los consejos de la RAE (Bosque, 2002), normalmente se debería usar el masculino plural para hablar de cosas en general. Un ejemplo de este fenómeno es la variante <<Sale de aquí, vale. Esta mama[gweβa] (mamahueva)...>>, adjetivo que por su significado debería ser masculino.

Por último encontramos una variación del verbo *llegar* en la frase <<nunca me van a llegar>>, en donde podemos observar un uso del verbo intransitivo “llegar” con valor transitivo en lugar de usar el verbo transitivo “alcanzar”. Dado este valor transitivo encontramos también el caso de la variante “llegarle” con la que es usado pronombre personal átono “le”, pero en este caso, para referirse a un lugar en vez de a una persona u objeto en la frase <<Corriendo [pa-], (para) nada, [pa-], (para) ti[ra-], (tirar) fresas. Vamo[h], (vamos) a [βe-], (ver), va[mo-] a lle[ga-]le. (llegarle).”

5.9 Análisis del video “Ross Kemp Extreme World Venezuela”

Ross Kemp es un reconocido periodista y actor inglés que documenta situaciones extremas en el mundo. En 2011 salió al aire la nueva temporada de su documental donde retrató la situación en Venezuela -específicamente en Caracas- en cuanto a criminalidad, entrevistando tanto a policías como a secuestradores y convictos.

Los fenómenos de variación común a todos los participantes de este documental son, sin duda, el seseo ya que, como sabemos, es un fenómeno que se presenta en toda Hispanoamérica, y la aspiración típica de Venezuela. La aspiración se presenta en todos los hablantes en manera muy frecuente, sobretudo en el caso del convicto y de los secuestradores.

Podemos observar una diferencia de variación fonética entre los policías y los criminales, ya que los policías no tienden a elidir el fonema /s/ mientras que los criminales sí, por lo que podríamos asumir que este fenómeno es indicador de nivel de educación en la zona central del país. En el convicto Leo podemos observar los siguientes ejemplos:

- a) <<bueno, aquí [e-]tamos, (estamos) con un [-p-o]ximada, (aproximada) de cuatro mil dos[s]ienta[h], (doscientas) personas.>>

- b) <<en las *ta[l]des*, (*tardes*) a *pasa[l]*, (*pasar*) *núme[ro-]*, (*números*), [*'pweh*], (*pues*)>>
- c) << ya nosotros [*'mihmo-*], (*mismos*) tomamos el canal completo>>
- d) <<Sino que nos respeten nuestros [*eh'pasjo-*], (*espacios*).>>
- e) << eso [*nohotro-*], (*nosotros*) nos sale de nuestro bolsillo>>
- f) <<y *enton[se-]*, (*entonces*) [*-tan*], (*están*) matando a *todo[h]*, (*todos*), [*'pweh*], (*pues*).>>
- g) << ya [*la-*], (*las*) *autoridade[h]*, (*autoridades*) no están aquí adentro en el penal>>
- h) <<porque mientras [*eh'temo-*], (*estemos*) viviendo aquí, es de nosotros.>>

Muchos de estos ejemplos no solo representan variedades fonéticas del conjunto S, sino que también representan fenómenos de variación morfológica ya que la elisión de la marca de número bloquea el proceso de concordancia en las frases y se puede prestar a confusión. En los secuestradores también encontramos una variedad de ejemplos de [ø] de /s/:

- a) <<Secuestrando *perso[na-]*, (*personas*), robando *nego[sio-]*, (*negocio*), cualquier cosa así [*'pweh*], (*pues*).>>
- b) <<una *canti['da-]* (*cantidad*) de gente que por lo *me[no-]*, (*menos*)>>
- c) <<por eso es que *noso[thro-]*, (*nosotros*) *la[h]*, (*las*) *tenemo[h]*, (*tenemos*)>>
- d) << nosotros en *e[h]tos*, (*estos*) *dí[a-]*, (*días*) [*'ta]bamos*, (*estábamos*) hablando>>
- e) <<es más por *de[s]irte*, (*decirte*), no me [*gu]ta*, (*gusta*) el *villaneo*, no me [*gu-]ta*, (*gusta*) *ro['ba-]*, (*robar*), no me [*gu-]ta*, (*gusta*) *secues['tra-]*, (*secuestrar*).>>
- f) <<a mí no me [*gu-]taría*, (*gustaría*) que mis hijos me *vieran* en un *ata['u-]*, (*ataúd*).>>
- g) <<mientras que *lo[h]*, (*los*) *demá[h]*, (*más*) *compañe[ro-]*, (*compañeros*) se quedan en la garita>>

Otro fenómeno de variación fonética que se evidencia, en esta transcripción, en el caso del convicto y de los criminales, pero no en los policías, es la elisión del fonema /d/ en posición implosiva y en contexto intervocálico en las terminaciones *-ado*, *-edo*, *-ido* de los verbos conjugados en el participio pasado. A pesar de que es posible encontrar casos de [ø] en hablantes con medio o alto nivel de educación en contexto coloquial, una alta frecuencia de esta variante en contextos más formales es indicio de baja escolarización. En el video encontramos los siguientes ejemplos de elisión implosiva:

- a) << Eso sí es [*βel'da-*], (*verdad*). Uno está más que *cuida[-os]*, (*cuidados*) aquí que en... *calle[h]*, (*calles*) la *inseguri['da-]*, (*inseguridad*) está *demasiada* desatada>>
- b) << Porque en *reali['da-]*, (*realidad*) si todo lo que tú [*βih-te]*, (*viste*) aquí...>>
- c) <<tengo que *reinte[gra-]me*, (*reintegrarme*) en la [*sosje'da-*], (*sociedad*)>>
- d) <<Privado de [*liβel'ta]*, (*libertad*).>>

- e) <<uno a[s]epta, (acepta) lo que ella nos vaya en canti['da-], (cantidad)...>>
- f) <<no me [gu-]taría, (gustaría) que mis hijos me vieran en un ata['u-], (ataúd)>>

Encontramos también ejemplos de elisión intervocálica en verbos del participio pasado:

- a) <<han venido y nos han hasta masacra[-o], (masacrado)>>
- b) << Uno está más que cuida[-os], (cuidados) aquí>>
- c) <<eso ya no no[ho]tros, (nosotros) tenemo[h], (tenemos) organi['sa-o], (organizado)>>
- d) <<así como hay arremata[-os], (arrematados), hay pro[se'sa-o-], (procesado)>>
- e) <<no he disfruta[-o], (disfrutado) nada>>
- f) <<cuando no los mato como quien dice “encausa[-o], (encausado)”, como quien dice con él>>

Y por último encontramos un ejemplo de elisión intervocálica en el sustantivo <<su comi[-a], (comida), les reparten su comi[-a], (comida)>>, un ejemplo de elisión en contexto intervocálico en la frase <<Pero he matado burda ['-e], (de) persona[h], (personas).>> y un ejemplo de elisión intervocálica en el adjetivo <<En reali['da-], (realidad) es muy fuerte, demasia[-os], (demasiados) problema[h], (problemas)>> probablemente porque su última sílaba corresponde con a terminación del participio pasado.

El conjunto R presenta la variante [ø] alternada con [r] en diversos casos, siendo el más común la elisión del fonema /r/ en posición implosiva en verbos infinitivos. Encontramos varios ejemplos de este fenómeno en los entrevistados

- a) <<cualquiera que se quiera [βol'βe-], (volver) loco>>
- b) <<ya tienen que refu['gja-se], (refugiarse) ['pa-], (para) e[h]te, (este) lado>>
- c) <<tengo que reinte[gra-]me, (reintegrarme) en la [sosje'da-], (sociedad)>>
- d) <<uno los tiene para otro sitio para ma['tal]lo, (matarlo)>>
- e) <<uno no sabe cuándo le vuelve a pa['sa-], (pasar)>>
- f) <<Pero, quiero ['se-], (ser), quiero coño [rea'se-], (rehacer) mi vida en la calle, y es['ta-], (estar) tranquilo y olvi['ða-]me, (olvidarme) de mucha[h], (muchas) cosa[h], (cosas)>>
- g) <<no me [gu-]ta, (gusta) ro['ba-], (robar) , no me [gu-]ta, (gusta) secues['tra-], (secuestrar).>>
- h) <<Yo de [βel'da-], (verdad) también quiero sur['gi-], (surgir) por otra[h], (otras) ['palteh], (partes)>>
- i) <<y nadie me vaya a qui['ta-], (quitar) la vida>>

En distintos hablantes podemos observar la tendencia a elidir el fonema /r/ en la conjunción

[/po-ke], (*porque*) ya que elisión de /r/ al final de sílaba es muy común en el español coloquial popular y es también indicador de clase social y nivel de escolarización.

Uno de los fenómenos de variación fonética más importantes en esta transcripción, en cuanto indicador de nivel de educación en la zona central de Venezuela y típico de las zonas populares de Caracas, es el lambdacismo. Este fenómeno tiene como característica el uso del fonema /l/ como variante del fonema /r/. Podemos encontrar muchos ejemplos del fenómeno en el caso del convicto y de los secuestradores:

- a) <<antes la gua[l]dia, (*guardia*) na[s]jional, (*nacional*) no estaba aquí adentro>>
- b) <<pasaba en la mañana y en las ta[l]des, (*tardes*) a pasa[l], (*pasar*) núme[ro-], (*números*)>>
- c) <<Bueno, he[l]mano, (*hermano*)>>
- d) <<Pero nosotros no vamos a pe[l]mitir, (*permitir*) eso [/'pweh], (*pues*)>>
- e) <<o [/'da-], (*dar*) un “cambio de gobie[l]no, (*gobierno*)”>>
- f) <<Due[l]men, (*duermen*) todos, pero due[l]men, (*duermen*) amorochados. Enton[s]es, (*entonces*), [/'pa-], (*para*) que due[l]man, (*duerman*) tranquilo[h], (*tranquilos*)>>
- g) <<aquí hay un comedo[l], (*comedor*)>>
- h) <<...nos sale de nuestro bolsillo y del apo[l]te, (*aporte*) que ponen cada uno inte[l]no, (*interno*)>>

Por otro lado encontramos solo un ejemplo de rotacismo, el fenómeno opuesto en el que el fonema /r/ se usa como variante del fonema /l/: <<con él, con cua[r]quiera, (*cualquiera*) de [/'lo-], (*los*) demás compañeros>>

A nivel morfosintáctico encontramos varios ejemplos de variación de morfemas que causan un bloqueo de la concordancia de género y número. En el caso de la elisión del fonema /s/ hemos visto que es también una variación a nivel morfológico ya que la elisión del morfema marcador de número -s bloquea la concordancia de número entre los componentes de la frase. Por otro lado, el cambio de género en algunas palabras que normalmente no son binarias bloquea la concordancia de género y se puede prestar a confusión; encontramos algunos ejemplos en el caso del convicto y de los secuestradores: <<un aproximada de>> donde el adjetivo debería ser masculino para concordar en género con el artículo indeterminado, <<sitio más alejana²² de la [s]ivilisación, (*civilización*)>> donde *alejada/lejano* deberían coincidir con el sustantivo en género para lo bloquear la concordancia.

22 El hablante mezcló las palabras “alejada” y “lejana”

Notamos también un fenómeno de variedad frecuente en los hablantes de Venezuela: la aparición redundante del sujeto pronominal en algunas construcciones sintácticas. Encontramos ejemplos de este hecho en los testimonios de esta grabación en frases como: <<...me voy a incluir yo porque e[h]toy, (estoy) preso igual...>>; <<...yo, a mi conciencia que yo tengo...>>; <<Aquí donde estoy viviendo ah, yo no puedo soltar esta pistola...>>; <<La única manera de poder yo, salvalme e[h], (es) que...>> Estas variantes sintácticas están presentes en los hablantes del Caribe desde que se estableció el español como lengua oficial ya que, como dice Álvares Nazario (1990), la redundancia del sujeto pronominal de primera persona, puede ser asociada con el español de Canarias, español que, junto con el hablado en la zona de Andalucía, se esparció por el continente americano.

A nivel léxico nos encontramos con un caso particular de polisemia, en el que el “secuestrador 1” utiliza la palabra *encausa[-o]*, (*encausado*): <<cuando no los mato como quien dice “*encausa[-o]*, (*encausado*)”, como quien dice con él>> con un significado distinto al dado por el DLE: <<1. tr. Formar causa judicial contra alguien.>>. El hablante, en vez, utiliza esta palabra con el significado de “trabajar junto a otras personas por la misma causa” por lo que “causa” no se refiere a una causa legal sino al sinónimo de “motivo”.

5.10 Análisis video “Los policías malandros bolivarianos de Venezuela”

En este video encontramos un grupo de policías caraqueños en los que podemos observar, por su modo de hablar, que pertenecen a la clase popular. Después de los sucesos del 11 de abril del 2002, en el que las fuerzas policiales se unieron al descontento del pueblo venezolano para destituir al ex presidente Chávez, el presupuesto para su salario fue reducido fuertemente obligando a muchos policías a vivir en condiciones decadentes y en las zonas más pobres de la capital. Dado que esta profesión no es bien remunerada, muchas de las personas que se unen a las fuerzas policiales provienen de un contexto popular y tiene un bajo nivel de escolarización, motivo por el cual podemos identificar distintos fenómenos de variación que corresponden con ese contexto.

El primer fenómeno de variación fonética que podemos evidenciar la aspiración del fonema /s/, fenómenos comunes a todos los venezolanos sin importar la clase social ni el nivel de educación:

- a) <<Aquí [-'ta]mos, (estamos) puro[h], (puros) ma[la-'drito-], (malandritos)>>
- b) <<Mi pana Meledel[βih], (Meledelvis).>>

- c) <<Comprade, compadre, déjame que voy a di[h]pa[ra], (disparar) una, dale compadre.>>
- d) <<Dale [pweh], (pues).>>
- e) <<Recoge lo[h], (los) gancho[h], (ganchos), recoge lo[h], (los) gan[cho-]>>
- f) <<Vamo[noh], (vamonos) [gwe'βon], (huevo[n])>>
- g) <<[-'ta], (está) li[h]to, (listo)>>
- h) <<Ya, bájale do[h], (dos).>>

Otra variante del conjunto S que podemos evidenciar en los policías es [ø], es decir, la elisión del fonema /s/, elisión que comporta también consecuencias a nivel morfológico cuando se elide la marca del plural dado que bloquea la concordancia de número: <<Puros maladri[to-], (malandritos)>, <<recoge lo[h], (los) gan[cho-], (ganchos)>>, este fenómeno de variación, en la zona central de Venezuela, es típico del español popular coloquial por lo que refleja un bajo nivel de escolaridad.

La elisión del fonema /r/ en posición implosiva en los verbos infinitivos es también un fenómeno de variación típico del español popular coloquial en la zona central de Venezuela y, aunque no se limita a las clases populares, su uso frecuente es indicio de bajo nivel de escolarización. Encontramos dos ejemplos en la transcripción: <<Marico se van a bole[tja], (boletear).>> y <<déjame que voy a di[h]pa[ra], (disparar)>>.

En la palabra *boletía* podemos evidenciar otro fenómeno de variación fonética: el cambio de la terminación [-ear] por [-iar] en los verbos infinitivos o conjugados. *Boleta* es una palabra que ha cambiado de significado varias veces en los últimos años; el significado al que se refieren los policías es el del adjetivo usado para describir a una persona o acción que debería ser discreta pero que es muy obvia. A partir de este adjetivo, los policías utilizan el verbo “boletear” con un significado correspondiente pero que es distinto al que encontramos en el Diccionario de Venezolanismos <<**BOLETEAR** tr Aplicar un vigilante de tránsito una boleta a un conductor que ha cometido una infracción>>, por lo que el verbo se presenta como una variable léxica de polisemia.

En la transcripción encontramos la palabra *maladrito* y podemos observar la elisión del fonema /n/ al final de la segunda sílaba: <<Aquí [-'ta]mos, (estamos) puro[h], (puros) ma[la-'drito-], (malandritos)>>; fenómeno que no hemos observado en otras transcripciones pero que es típico del español popular coloquial en la zona central de Venezuela y es indicador de bajo nivel de escolaridad. En este término podemos observar también un fenómeno morfosintáctico: la tendencia a la utilización de diminutivos típica de los venezolanos, tendencia que, por su parte, no

es indicio de clase social ni de nivel de escolarización.

Otro fenómeno de variación fonética que podemos encontrar en esta transcripción es la variación de los diptongos [-we] que se realizan como [-gwe] con reforzamiento velar, como por ejemplo: <<¡déjalo ahí! Dale mama[gweβo], (mamahuevo)>> y <<Vamo[noh], (vamonos) [gwe'βon], (huevoón)>>. Este fenómeno es común a todos los hablantes en Venezuela sin importar el contexto de la situación comunicativa ni el nivel de escolarización.

Como hemos visto en otras transcripciones, podemos encontrar una variación sintáctica en la palabra “ahí” donde el adverbio cambia su categoría a un adjetivo que define una persona, cosa o acción que no tiene importancia: <<Compadre grábame ahí, grábame ahí>> donde “ahí” no se refiere al adverbio de lugar.

5.11 Análisis video “Reporte Semanal – Control Cambiario”

Este video es un segmento del programa “Reporte Semanal”, un noticiero satírico publicado en la red conducido por José Rafael Briceño, profesor de la Universidad Católica Andrés Bello, que cubre los acontecimientos políticos actuales en Venezuela desde un punto de vista humorístico. En esta oportunidad, el llamado “profesor Briceño” discute las medidas de regulación para la adquisición de divisas en Venezuela y sus consecuencias.

Dado su nivel de instrucción y su profesión, podemos decir con seguridad que el profesor Briceño pertenece a la clase alta por lo que podemos asumir que los fenómenos de variación presentes en la transcripción están determinados por factores diatópicos, es decir el hecho de que viene de Caracas, y diastráticos, su nivel de educación, y, por lo tanto, son comunes a los venezolanos cultos en un contexto coloquial.

El primer fenómeno de variación que podemos observar es la aspiración, [s], una variante del conjunto S que reemplaza al fonema /s/ en posición de sílaba implosiva pero que, en la zona Central de Venezuela, no se presenta a inicio de palabra ni en posición intervocálica. Este fenómeno está dictado por factores externos diatópicos, es decir, es frecuente en todo el país, además de por factores internos de la lengua. La frecuencia con la que encontramos ejemplos de este fenómeno en el profesor Briceño, sin embargo, no es tan alta como en hablantes más jóvenes que hemos encontrado en otros videos. Algunos ejemplos de este fenómeno son:

- a) <<no e[h]toy, (estoy) pasando una lista>>

b) <<o como me gu[h]ta, (gusta) llamarlo, el nego[s]io, (negocio) más redondo de la historia...>>

c) <<de[h]de, (desde) que la[h], (las) escuelas de ballet te obligan a pagar la[h], (las) entradas para ver a tu hija bailando, a quien ya le paga[h]te, (pagaste) las mensualidades...>>

Del mismo modo podemos observar ejemplos de este fenómeno en fragmentos de testimonios de otros hablantes presentes en este video, dichos hablantes son personas que se encuentran en la fila para solicitar el permiso para la compra de divisas extranjeras para viajar, el difunto ex Presidente Hugo Chávez y el actual Vicepresidente de Venezuela Aristóbulo Iztúris:

a) <<No habrá controle[h], (controles) de cambio, ni de tasa, ni devalua[s]ión, (devaluación)...>>

b) <<No están da[dah], (dadas) las condi[s]iones, (condiciones) para que lleguemo[h], (lleguemos) a control de cambio.>>

c) <<¡Cómo co[h]tó, (costo) la de[s]isión, (decisión) del control de cambio!>>

d) <<El Banco [s]entral, (Central), mucho meno[h], (menos). Ha[h]ta, (hasta) que [deh'pweh], (después) de no sé cuántos debates>>

e) <<A menos que supieras algo de hi[h]toria, (historia), y recordaras el desfalco de RECADI>>

f) <<Ahorita, sin[s]eramente, (sinceramente), e[h]toy, (estoy) muy mole[h]ta, (molesta)>>

En el caso del fragmento del testimonio de la señora Jenny Vilela encontramos un caso de elisión del fonema /s/ en un adjetivo plural, elisión concierne al nivel morfosintáctico ya que bloquea la concordancia de número en la frase: <<Bueno que de verdad que estamos desfasa[do-], (desfasados) a todo nivel...>>. Podemos encontrar el mismo fenómeno en el caso de la señora Cristina Fernández que también elide el fonema /s/ bloqueando la concordancia de número: <<lo que [le-], (les) puedo decir señores, es que este país, lamentablemente, no debería existis ni si quiera esa regulación. Asimismo, en el caso de esta entrevistada, podemos evidenciar el fenómeno contrario, la pluralización de términos que, si se respetase la concordancia de la frase, no deberían llevar la marca de número: <<Todos los países del mundo tienen libre[s] acceso[s], (libre acceso) a todas las divisas.>>

Otra variación fonética que encontramos en todo el territorio venezolano, sin importar el nivel de educación del hablante ni la situación comunicativa en la que se desarrolla el acto del habla, es el cambio del diptongo [-we] al diptongo [gwe] con reforzamiento velar. En este video encontramos un ejemplo de este fenómeno en la variante más común en Venezuela, la palabra

<<cuántos [s]igarrillos, (cigarrillos) vale una mamada [-e], (de) [gweβo], (huevo)>>

A pesar de que el discurso del profesor Briceño es de naturaleza formal por ser un noticiero, el hecho de que sea también sático admite el uso de palabras que son consideradas vulgares y que se aceptan solo en el contexto coloquial. Algunos ejemplos de este hecho son: <<Recordar es vivir, o en nuestro caso, recordar es llenarse de arrechera porque recuerdas que estás jodido>>, <<la arrechera, claro. Tiene razón>>, <<El gobierno es el pran de la cárcel que decide cuántos [s]igarrillos, (cigarrillos) vale una [s]erbasa, (cerveza), y cuántos [s]igarrillos, (cigarrillos) vale una mamada [-e], (de) [gweβo], (huevo).>>

CAPÍTULO 6. GLOSARIO. ANÁLISIS DE LAS VARIANTES LEXICALES ENCONTRADAS EN LAS TRANSCRIPCIONES

En el presente capítulo podemos encontrar un análisis de las variantes léxicas que he encontrado en los videos y grabaciones. Ya que muchas de estas variantes se repiten a lo largo de las transcripciones, propongo un glosario en el que las reúno y defino a través de una comparación y análisis los diferentes significados encontrados en los tres diccionarios consultados (el Diccionario de la Lengua Española, que llamaré DLE, el Diccionario del habla actual de Venezuela elaborado por Rocío Núñez y Francisco Javier Pérez de la Universidad Católica Andrés Bello, que llamaré DHAV, y el Diccionario de Venezolanismos de la Universidad Central de Venezuela) logrando así establecer una definición que esté en línea con los usos reales de los hablantes.

Acabar: verbo transitivo que se refiere a <<poner o dar fin a algo>> o <<acabar, consumir>> (DLE), que en Venezuela es usado también como verbo intransitivo que según el DHAV quiere decir <<1. restr. En el acto sexual, llegar al orgasmo.>> El DLE da una definición muy parecida en la que especifica su uso en el país <<13. intr. coloq. Arg., Cuba, El Salv., Méx., Nic., Ur. y Ven. Alcanzar el orgasmo.>> Podemos verificar estas definiciones en el ejemplo tomado de la transcripción “El perico”: <<sabes que hay unos tipos que pueden acabar nada más cuando los ahorcan>>

Ahorita: según el DLE ahorita significa <<1. adv. t. coloq. Ahora mismo, muy recientemente. 2. adv. t. Ant. y Col. Después, dentro de un momento, en seguida.>>. Según el Diccionario de Venezolanismos de la Universidad Central de Venezuela, ahorita significa <<AHORITA, AHORITICA adv coloq En este mismo momento, ya.>> En Venezuela *ahorita* se utiliza para designar un momento inmediato o muy próximo, mientras que por “ahora” se entiende dentro de un momento. Algunos ejemplos de su uso son: <<Ahorita, *sin[s]eramente*, (*sinceramente*), *e[h]toy*, (*estoy*) muy *mole[h]ta*, (*molesta*) porque yo voy a viajar dentro de un mes>>²³, <<<<*e[h]to*, (*esto*) *e[h]tá*, (*está*) así es por eso que huele muy hediondo ahorita, pues>>²⁴

Agarrar(se): en Venezuela se prefiere el uso del verbo “agarrar” al uso del verbo “coger”, comunmente usado en la península ibérica, para referirse a la acción de tomar algo, ya los venezolanos usan el verbo “coger” como sinónimo de fornicar, como vemos en el DLE: <<31. intr.

23 Tomado de la transcripción “Reporte Semanal – Control de cambio”

24 Tomado de la transcripción “Kemp Ross Extreme World Venezuela”

Vulg. Am. Cen., Arg., Bol., Méx., Par., R. Dom., Ur. y Ven. Realizar el acto sexual>>. Como consecuencia de esta preferencia, varía también la perífrasis “coger + y + verbo concordante” a la que se prefiere el uso de la perífrasis verbal “agarrar + y + verbo concordante” como podemos ver en ejemplos tomados de las transcripciones: <<en vista de eso me agarré y empe[s]é. (emepecé) a ahogame con la droga que llaman la *pedra*²⁵>>, <<tú vas a agarrar y vas a contar²⁶>>. A pesar de lo dicho anteriormente, cuando se usa este verbo en su modo reflexivo, está cargado de una connotación que refleja intimidad, ya que decir <<¿tú crees que yo me quisiera agarrar a un tipo sólo si se *agarra* a mis dos *amiga[h]*, (*amigas*)?²⁷>> implica que tendrá lugar algún tipo de acto íntimo, como un beso, o hasta relaciones sexuales.

Agarrar la caída: es una expresión definida por el DHAV del siguiente modo: <<*coloq* Captar la manera de ser o las intenciones de alguien.>> En la grabación “Kemp Ross Extreme World Venezuela” encontramos un ejemplo claro de este uso en un momento en el que los secuestradores hablan de su *modus operandi* <<Tratala de agarrale la caída en ese procedimiento, que la ejtás estudiando, en la caída *má[h]*, (*más*) débil, [*pweh*], (*pues*).>>

Agüen – agüarse: según el DHAV quiere decir: <<.../~se *v pron 2* Perder el ánimo>> y viene de la expresión “agüarse el guarapo” que quiere decir sentirse triste. En la grabación “La señora de los plátanos” encontramos un buen ejemplo del uso de esta palabra: <<Que tenga ánimos como nosotros. Que no se les agüen nada, que no desmayen>>

Amorocharse: es un verbo que proviene de la palabra “morochó” que en Venezuela quiere decir según en DLE <<4. adj. Ven. **Mellizo** (|| nacido de un mismo parto). U. t. c. s. >> que se refiere a dos personas que están siempre juntas. El DLE lo define como << 1. prnl. Ven. Dicho de dos o más personas: Unirse o juntarse. U. m. en part>> y el DHAV lo define como <<**amorocharse** *v pron coloq* Estar o andar siempre una persona junto a otra.>> En la transcripción “Ross Kemp Extreme World Venezuela” encontramos un ejemplo del uso de esta palabra: << No, no se toman turnos. *Due[l]men*, (*duermen*) todos, pero *due[l]men*, (*duermen*) amorochados>>

Andar: verbo intransitivo que muchas veces los venezolanos usan en lugar del verbo “ir” en locuciones verbales y colocaciones. Puede ser usado en vez del verbo “estar” en frases como <<los pacos andan vueltos locos²⁸>>, con el significado que presenta el DLE <<4. intr. Estar o encontrarse

25 Ejemplo tomado de la transcripción “Le Iene”

26 Ejemplo tomado de la transcripción “GPS Carupanero”

27 Ejemplo tomado de la transcripción “El Perico”

28 Ejemplo tomado de la transcripción “GTA V típico venezolano”

en determinado estado o situación>>, así como puede tomar el lugar de “ir” con significado de <<8. intr. Obrar, proceder>> (DLE), en frases como <<tienes que andar con cuidado²⁹>>.

Aonde: proveniente de “adonde”, es un adverbio de lugar que expresa desplazamiento y dirección. Según el DLE quiere decir: <<1. adv. Relat. **donde** (|| al que)... 2. adv. Relat. **donde** (|| al lugar donde)...3. prep. coloq. **donde** (|| al lugar de)>>. En el video “Reporte del temblor por Frank” podemos encontrar ejemplos: << a[’-oN]de, (adonde) me ubicaba acá [s]erca, (cerca) de[r], (del) [s]erro, (cerro) del corea, a[’-oN]de, (adonde) ví unas...>>

Arrecho, -cha: adjetivo con una gran diversidad de significados que en muchos casos pueden ser opuestos entre sí. En el DLE podemos encontrar algunas definiciones que corresponden con el uso de esta palabra en Venezuela: <<3. adj. Col., C. Rica, El Salv., Hond. y Ven. Dicho de una persona: Iracunda o furiosa. 4. adj. Col., Ec., El Salv., Guat., Hond., Nic., Pan., R. Dom. y Ven. Valiente o animoso. Era u. en Esp. 6. adj. Ven. En lenguaje juvenil, espectacular, sensacional. 7. adj. Ven. **intenso** (|| muy vehemente).8. adj. Ven. **arduo** (|| muy difícil).>> En el Diccionario de Venezolanismos podemos encontrar deficiones similares de esta palabra: <<adj vulg 1. Se dice de la persona iracunda, colérica y de mal carácter. 2. Se dice de algo muy fuerte, arduo o difícil. 3. Se dice de la persona de coraje, valiente. 4. Se dice de la persona excitada sexualmente. 5. Grande, intenso. 6. jerg juv Espectacular, sensacional>>. Actualmente, en Venezuela, se está extinguiendo el uso definido en la cuarta acepción, la mayoría de las personas no conoce esta definición, sobretudo los jóvenes. El verbo “arrecharse” es también usado frecuentemente en Venezuela tanto para describir una situación o cosa buena o emocionante: <<¡Arrecho! Ese pana está feli[s], (feliz) ha[s]iendo, (haciendo) lo que le da la gana>>³⁰>> como para describir el hecho de enfurecerse o llenarse de ira << Recordar es vivir, o en nuestro caso, recordar es llenarse de arrechera porque recuerdas que está[h], (estás) jodido>>³¹

Atenete: es una palabra típica de los llanos cuyo significado es difícil de establecer ya que las personas la utilizan de modos distintos. La definición que más se acerca a la dada por algunos de los entrevistados en el DLE es: <<3. prnl. Dicho de una persona: Ajustarse, sujetarse en sus acciones a algo. *Atenerse a una orden, a lo dicho, a las resultas.*>>. En el DHAV encontramos una definición distinta pero que está en línea con lo dicho por los otros entrevistados: <<|| adj 1 coloq

29 Tomado de la transcripción “GPS Carupanero”

30 Tomado de la transcripción “Iván Aristeguieta”

31 Tomado de la transcripción “Reporte Semanal – Control Cambiario”

Confiar en el esfuerzo ajeno y descargar en otros las propias responsabilidades>>. Los ejemplos encontrados en el video “Se habla pueblo llanero” son: <<“Atenete”, e[h], (es) cuando uno siempre, a [‘βeses], (veces), le gusta mandar mucho>>, <<Bueno, “atenete” es como... pues que te quedes tranquilo.>>, <<“Atenete”, o “atener”, e[h], (es) cuando una persona di[s]e, (dice), bueno “no te confíes, de nada, de, de mí o de otra persona.>>, <<“este muchacho si e[h], (es) atenido”>>

Beta: esta palabra es usada en la expresión “es un *beta*” o “que *beta*” para referirse a algo que está o va muy mal. Su uso viene probablemente de su uso informático en que se habla de un programa de prueba y en el que generalmente hay errores y malfunciones. No encontramos ninguna definición de este término en los diccionarios consultados. Un ejemplo del uso de esta palabra lo podemos encontrar en la transcripción “GTA V Típico venezolano”: <<¡Pero quítate *coño* [‘-e], (de) *la madre*! ¿no [‘βeh], (ves) que estoy corriendo?. *Coño*, que *beta* vale>>

Bicho, -cha: es un sustantivo que significa insecto. En Venezuela bicho es un sinónimo de “tipo, -a”, y sirve para referirse a un hombre o una mujer generalmente en modo despectivo. Puede ser usado también como adjetivo con género femenino para describir a una mujer fácil y que tiene relaciones con muchos hombres. La asepción que más se acerca al uso de esta palabra en el DLE es la siguiente: <<4. f. despect. coloq. El Salv. y Hond. Niña, muchacha.>>. En el Diccionario de Venezolanismo encontramos una definición más acertada y cercana al uso de esta palabra en Venezuela: <<**BICHA** f 1. *coloq desp* Mujerzuela. 2. *coloq* Con cierto dejo despectivo, cualquier cosa o situación. 3. *coloq* Embriaguez, borrachera. 4. *vulg And Llan* Genital masculino y/o femenino. 5. *coloq Mir Truj* Placenta.>> mientras que en el DHAV encontramos una definición un poco más amplia de este término: <<**bicha** 1 *coloq* Estado avanzado de embriaguez. /2 *coloq* Ficha con la que se cierra una partida de dominó. /3 *coloq* Placenta. /4 *coloq juv desp* Prostituta. /5 *restr* Órgano sexual femenino. /6 *restr* Miembro viril. //~**espesa** *coloq* Mala suerte. //~**negra** *Llan coloq* =**bicha espesa**. //la ~ **aquella** *coloq bum* La muerte>>. Encontramos un uso de la palabra en su forma femenina para referirse a una mujer: <<La *bicha* tenía fuer[s]a, (fuerza) [gwe‘βon], (huevón), me apretaba *burda* [‘-e], (de) duro y como que: “relájate [gwe‘βon], (huevón)”>>³² y un ejemplo de su uso en la forma masculina para referirse a un hombre: <<...pero los *paco*[h], (*pacos*) de este juego son como los de aquí, vale. Puedo [‘i-]me, (*irme*) caminando y esos *bichos* nunca van a *lle*[‘ga-], (*llegar*) [gwe‘βon], (huevón).>>³³

32 Tomado de la transcripción “El Perico”

33 Tomado de la transcripción “GTA V Típico venezolano”

Bola(s): es sustantivo malsonante utilizado en Venezuela para referirse a los testículos. Existe una gran cantidad de locuciones con esta palabra de uso frecuente en este país. El Diccionario de Venezolanismos la define del siguiente modo: <<**BOLA** f 1. *coloq* Rumor o noticia veraz o falsa. 2. *vulg* Audacia, atrevimiento. 3. *vulg* Interjección enfática de rechazo. 4. En el juego de béisbol, lanzamiento malo al bateador. 5. *elip* de bola de plátano. 6. *jerg define* Cantidad apreciable de dinero. 7. *Ú m en pl elip* de bolas criollas.>>, así como lo hace el DHAV: <<**bola** f 1 Esfera de madera recubierta o pintada que se utiliza para jugar →**bolas criollas**. /2 Pelota que se utiliza para jugar béisbol. /3 En el béisbol, pelota lanzada por el →**pitcher** al bateador fuera del espacio reglamentario. /4 *coloq fig* Rumor o noticia no confirmada especialmente sobre asuntos políticos. /5 *coloq juv delinc* Cantidad grande de dinero. /6 Testículo de un hombre o un animal>>.

Echar bolas es una expresión venezolana, malsonante, muy usada cuando una persona quiere decir que está dispuesto a hacer algo que, generalmente, requiere un cierto esfuerzo. El DLE define esta expresión del siguiente modo: <<**echarle bolas** a algo 1. loc. verb. Coloq. Ven. Emprender con decisión y coraje su ejecución.>> definición casi exacta a la encontrada el Diccionario de Venezolanismos <<**Echar(le) bola(s)** loc verb fig vulg Emprender con decisión y coraje la ejecución de algo.>> En la transcripción “GTA V Típico venezolano” encontramos un ejemplo de esta expresión: <<Ay sí, tú corres rápido ¿oiste? Corre[h], (corres) rápido, le e[h]tás, (estás) echando...>>

De bolas: es una afirmación usada como sinónimo de “por supuesto” como podemos ver en la entrada del Diccionario de Venezolanismos <<**De bola** loc adv vulg 1. Completamente, íntegramente. 2. Por supuesto, desde luego.>> Un ejemplo del uso de esta palabra para expresar que se está de acuerdo es: <<<<<<De bolas, overdose>> (“El Perico”)

Jalar bolas: por su parte, significa agasajar exageradamente a una persona, o tratar de convencer insistentemente a una persona para que haga algo. Podemos encontrar la misma definición en el Diccionario de Venezolanismos que encontramos aquí del DHAV: <</**jalar** ~ -s restr juv Adular exageradamente a alguien.>>

Parar bola(s): según el DLE quiere decir <<**Parar bola(s)** loc verb vulg Hacer caso, prestar atención.>>. En el DLE encontramos una definición muy parecida <<**parar bolas** 1. loc. verb. Coloq. Col., Hond., Nic. y V en. Poner o conceder atención a lo que dice o quiere alguien.>>. Del mismo modo encontramos la forma negativa de la expresión en el DHAV <<**no pararle ~s restr** No preocuparse por alguna cosa.>>

Pelar bola(s): es una de las expresiones más usadas por los venezolanos cuando no tienen dinero o cuando están en una situación muy difícil. El Diccionario de Venezolanismos nos da una definición muy acertada: <<**Pelar bola(s)** loc verb fig 1. *coloq* Equivocarse. 2. *coloq* Morir. 3. /*erg*

juv Estar en mala situación económica.>> Mientras que el DHAV nos da una definición más amplia: <<**pelar ~ (s) 1 coloq juv** Encontrarse sin dinero. /2 *coloq juv* No tener éxito en alguna actividad o en el algún asunto. /3 *coloq juv* Carecer de algo como por ej. De dinero, de novia o de conocimiento en una asignatura.>>

¡Qué bolas!: es una expresión para expresar asombro o desacuerdo. Puede ser usada en modo sarcástico para decir que una persona tiene muchas agallas. En el DHAV encontramos una definición: <<// **¡qué ~ (s)! 1 coloq juv** Locución que se usa para expresar admiración o asombro ante la valentía o atrevimiento de alguien. /2 *coloq juv* Locución que se usa para expresar disgusto ante el cinismo de alguien.>> Encontramos un ejemplo en la grabación “El Perico”: <<Buena tampoco *e[h]*, (*es*) que, que *vaina*, *que bola[h]*, (*bolas*).>>

Tener bolas: se usa en modo similar a *¡qué bolas!*. Según el DHAV quiere decir: <<//**tener ~s 1 restr** Ser valiente o atrevido. /2 *restr juv desp* Comportarse cínicamente.>>

Burda: es un adjetivo, invariable en su forma plural, usado en Venezuela para indicar una gran cantidad de algo. Puede tener también la función de adverbio en cuanto puede ser usado para describir un verbo; es un sinónimo de mucho. La definición dada por el DLE no incluye el uso de esta palabra en Venezuela <<1. adj. Tosco, basto, grosero. *Paño burdo. Justificación burda.*>>. Por otro lado, el Diccionario de Venezolanismos nos presenta una definición de “burda” que encuadra perfectamente con el uso la palabra en Venezuela. <<*adv jerg delinc y juv* Seguido de la *prep* de y un *adj.* en cantidad, mucho.>>. En el DHAV también encontramos una definición adapta a su uso: <<**burda adv coloq juv** Mucho. // ~**de 1 coloq juv** Cantidad grande o abundancia de alguna cos. /2 *coloq juv* Muy.>> En la transcripción “El Perico” encontramos un ejemplo de su uso: <<Sí, ha habido *burda* de muertos por esa *vaina*.

Cagarse: verbo muy usado en Venezuela con el significado de asustarse o tener mucho miedo. De ese modo lo define el DHAV <<*verb pron coloq* Asustarse>>, así como también lo hace el DLE: <<3. prnl. malson. coloq. **acobardarse**>>. Un ejemplo de esta palabra lo podemos encontrar en la grabación “GTA V típico venezolano” <<Son cuatro, *mama[ˈgweβo]*, (*mamahuevo*), pero *lo[h]*, (*los*) puedo *paltí* a *coñazos* a *toitos*. Ah, tan *caga[-os]*, (*cagados*)>>

Cagado de la risa: expresión venezolana formada a partir del verbo “cagarse”. Se refiere a una persona que se está riendo mucho o que está pasando un rato muy ameno. Es usada como un adverbio para referirse al modo en el que se hace una acción; con facilidad, sin dificultades. Podemos observar el uso de esta expresión en un ejemplo tomado de la grabación “El Perico”: <<Uno se la puede *co[ˈge-]*, (*coger*)... *Caga[-o]*, (*cagado*) [*ˈ-ε*], (*de*) la risa broder.>>

Caleta: es un sustantivo usado en Venezuela con distintas definiciones. El DLE dice que esta palabra significa <<3. f. Ven. Gremio de portadores de mercancías, especialmente en los puertos de mar.>> A partir de esta definición, y en relación con el contrabando, se empezó a usar la palabra, en modo general, como un sustantivo para designar algo que se tiene escondido. El DHAV da una definición muy clara de esta palabra: <<4 *juv* Lugar donde se esconde o guarda una cosa. /5 *delinc, drog* Acción de poseer drogas. /6 *delinc, juv* Lugar en donde se esconde o guarda una mercancía robada, un paquete de drogas o una persona>>. esta última acepción corresponde exactamente con el uso que encontramos en el ejemplo tomado del video “Kemp Ross Extreme World Venezuela”: <<Telcero, la las caletas son partes de donde montañosas, pueden sé sitios muy alejana de la civilización pa que nunca la encuentren.>>

Caney: es un término que comparte sus orígenes taínos con *conuco* y que ha sido definido de modo casi idéntico en los tres diccionarios. Según el DLE *caney* es: <<1. m. Ven. Cobertizo con techo de palma o paja, sin paredes y sostenido por horcones.>>. El DHAV da una definición más detallada de este término: <<**caney m 1** vivienda rústica, generalmente de forma cónica o redondeada, hecha con madera, ramas o paja. /2 Techo rústico hecho de paja o palmas sostenido por pilares de madera. /3 *And rur rancho* de forma alargada con techo de zinc o de palmas utilizado para descargar las recuas y para que duerman los arrieros. /4 *And rur* Lugar donde se almacena el trigo.>> En la transcripción “GPS Carupanero” encontramos un ejemplo del uso de esta palabra: <<un *conuco*, un caney y una bomba [‘-e], (de) gasolina>>

Caraota: es un sustantivo de origen indígena usado en Venezuela para referirse a una <<f 1. Variedad de plantas del género *Phaseolus vulgaris*. 2. *Ú m en pl* Semilla de esas plantas, con mucho valor alimenticio, que varía en forma y color según la especie a la cual pertenecen. Judía.>> Las caraotas forman parte de la dieta del venezolano y está presente en sus platos típicos. En la transcripción “GPS Carupanero podemos encontrar un ejemplo del uso de esta palabra: <<[Po'raj], (por ahí) venden, si quieres las mejores empanadas, hay de queso, *chori[so]o*, (*chorizo*) y caraota con *ca[s]ón*, (*cazón*).>>

Catire, -ra: según el DLE quiere decir: <<1. adj. Col. y Ven. Dicho de una persona: Rubia, en especial con el pelorojizo y ojos verdosos o amarillentos, por lo común hija de blanco y mulata, o viceversa.>>, a pesar de que esta definición es bastante acertada, en Venezuela este adjetivo tiene que ver solo con el color del cabello y la persona no tiene que tener necesariamente los ojos verdes

para ser considerado catire, como bien establece el Diccionario de Venezolanismos <<CATIRE, A *adj* 1. *Út es y apodo*. Se dice de la persona de piel blanca y cabellos rubios>>. Del mismo modo lo define el DHAV: <<**catire: el ~ Solórzano coloq** El sol. **Catire,-a m y f // adj 1 coloq** Persona que tiene el cabello rubio y la piel blanca.>> Es normal escuchar a un venezolano decir la expresión “el catire está arrecho” para referirse a la intensidad del sol cuando es muy fuerte. En la transcripción “GTA V Típico venezolano” el hablante usa esta palabra para referirse a una mujer rubia: <<La *catira* y la pelo negro, la pelo negro me [*'gu-]ta, (gusta) má[h], (más)*>>

Cimarrón: usada en distintos países de Hispanoamérica. El Diccionario de Venezolanismos la define: <<CIMARRÓN, A *adj* }. *Útcs Lian Ganado salvaje. 2. hist Se aplicaba a los esclavos alzados que huían de sus amos a los montes. 3. fig Ap Montaraz, arisco.*>> El Diccionario del Habla Actual de Venezuela da una definición un poco distinta <</2 *coloq* Persona proveniente de ambientes rurales cuyo trato es bruco o poco amable>>. En la transcripción “GPS Carupanero” es el nombre de un albergue: <<El *hote[r], (hotel) [s]imarrón, (Cimarrón)* y el *restau[ran-], (restaurant)* de Juan José.>>

Compay: apócope de “compadre”, como sinónimo de “amigo” o “compañero”; formalmente “compay” es con quien se comparte el vínculo del sacramento del bautizo. <<“*compay [gwer]come, (güelcome)*³⁴, Posada *e[r], (el) tío Pepé*”>>³⁵

Conuco: es utilizada tanto en Venezuela como en Cuba y en la República Dominicana. El Diccionario de Venezolanismos lo define como <<CONUCO *m* Parcela pequeña de tierra de secano, destinada al cultivo de frutos menores como maíz, caráotas, yuca, etc.>> Así como lo define el DLE: <<2. m. Cuba, R. Dom. y Ven. Parcela pequeña de tierra destinada al cultivo de frutos menores, casi sin regadío ni laboreo.>>, y el DHAV: <<**conuco m 1** Terreno de pequeñas dimensiones que se utiliza oara cultivos menores como por ej. Maíz y **carao**tas y, frecuentemente, para vivienda del **conuquero** y su familia. /2 *coloq bum*³⁶ Propiedad agrpícola o pecuaria de valor, especialmente una hacienda grande.>> esta palabra es de origen taíno. Los taínos eran indígenas pertenecientes al grupo étnico arawako que ocupó, también, partes de Venezuela. Es un grupo muy impotante ya que su cultura quedó arraigada en el país hasta el punto de de conservan aún algunos de sus términos. En la transcripción “GPS Carupanero” encontramos un ejemplo del uso de esta palabra: << un *conuco*, un *caney* y una bomba [*'-e], (de) gasolina*>>

34 Welcome

35 Tomado de la transcripción “GPS Carupanero”

36 Humorístico

Coño: es una exclamación usada frecuentemente en Venezuela para expresar asombro, ira, decepción o emoción, como bien lo define el DLE: <<5. interj. malson. U. para expresar diversos estados de ánimo, especialmente extrañeza o enfado>>. Existen diversas expresiones venezolanas formadas a partir de esta palabra, podemos encontrar dos en el Diccionario de Venezolanismos: <<Coño de (tu) (su) (la) madre 1. *loe nom vulg jns* Se aplica a la persona despreciable, vil. 2. *loe inter/ vulg* Se utiliza como rechazo en momentos de ira, dolor, etc.>>, <<Ir (mandar a alguien) al coño de su madre *loe verb vulg jns* Expresa rechazo o agresividad.>>. La expresión “irse para el coño” es muy usada también en modo jocoso. Se puede encontrar una forma no vulgar de esta expresión como “¡cónchale!”. Ejemplos: <<ahhh coño, [βer'ða-], (verdad) que [tra'βahah], (trabajos) mañana, y ¿cuándo trabajas?>> (“El Perico”), << Yo me voy [pa-l], (para el) coño, brother>> (“Iván Aristeguieta”), <<No joda, vale, soy es malandro pues, coño [-e], (de) madre.>> (“GTA V Típico venezolano)

Coñazo: sustantivo vulgar masculino derivado de “coño” que en Venezuela, a diferencia de España, significa golpe muy fuerte. En el DLE encontramos las dos definiciones <<1. m. Malson. Persona o cosa latosa, insoportable. 2. m. malson. R. Dom. y Ven. Golpe fuerte.>> En el DHAV, en vez, encontramos evidentemente solo la definición pertinente a Venezuela <<coñazo *m rest 1* Cualquier tipo de golpe fuerte como por ej. El dado o recibido por una persona, o el producido por el choque entre dos objetos. /2 *restr* Impacto recibido por una mala noticia. /3 *restr* Puñetazo. //entrar a ~s *restr juv* Golpear fuertemente a otra persona, especialmente con el puño cerrado.>> Ejemplo: <<pero los puedo [pal-'ti-], (partir) a coña[s]os, (coñazos) a [to'-itos]>> (“GTA V Típico venezolano)

Costilla: es un sustantivo que en Venezuela se ha adjetivizado para hablar de una persona que es considerado un amigo muy cercano, y de mucha confianza, tanto da considerarse familia. Proviene de la creencia católica que Dios creó a Eva a partir de la costilla de Adám. En el DLE no encontramos ninguna definición que concuerde con este uso así como tampoco lo hace la definición dada en el DHAV. <<Dale costilla el otro!>> (“Policías malandros venezolanos”)

Coye: expresión típica venezolana que se usa en contexto coloquial para evitar el uso de la expresión vulgar “coño”. Podemos ver un ejemplo de su uso en la transcripción del video “Iván Aristeguieta”: <<Vamos a buscar la lista de los países más seguros coye [pa-], (para) [βe-], (ver).>>

Cuadrar: es un verbo utilizado en Venezuela con varios significados. Puede referirse a involucrarse con una persona en modo romántico, definición cuyo uso el DLE asigna a Cuba: <<13. intr. coloq. Cuba. Entablar una relación amorosa pasajera o informal con alguien.>>, el DHAV da también una definición que corresponde con este uso: <<coloq Ganarse el afecto o favor de una persona>>. Puede ser usado para referirse al hecho de ponerse de acuerdo para llevar a cabo una acción o tarea <<8. tr. coloq. Cuba y R. Dom. Preparar las condiciones para la realización adecuada de una fiesta, reunión, tarea, etc. 9. tr. R. Dom. y Ven. Asegurar bienestar, lograr éxito.>> (DLE). En la transcripción “El Perico” podemos encontrar un ejemplo del primer uso de este término: <<Pero ¿por qué?, ¿por qué las amigas eran feas y no se podían cuadrar una vaina solas?>>

Cuca/ cuquita: es un sustantivo malsonante usado en Venezuela para designar tanto a la vulva como a la vagina. En Venezuela no se comparte significado empleado en España <<6. f. coloq. **pene**>> (DLE), sino que se comparte el uso empleado en la República Dominicana: <<10. f. coloq. R. Dom. **coño** (l vulva y vagina).>> (DLE). El Diccionario de Venezolanismos, por su parte, nos da una definición muy clara de esta palabra: <<CUCA f 1. Occ Mon V: CATALINA 1. 2. vulg Centr Or Genital femenino. 3. And Recipiente pequeño para guardar sal o chimó. 4. And Dos pequeñas totumas unidas por una cuerda. 5. And Trompo pequeño y cuadrado con cuatro letras. 5. Méx Perinola.>>. Podemos encontrar un ejemplo del uso de esta palabra en la transcripción “El Perico”: <<Cuquita, cuquita. [ˈta-], (está) bien, [ˈta-], (está) bien. Qué risa que la jeva me jodía con esa vaina [gweˈβon], (huevón)>>

Chamo, -a: es un sustantivo coloquial utilizado para designar a una persona joven, o a un amigo, y es característico de los venezolanos. El DLE lo define como: <<1. m. y f. Ven. Niño o adolescente.>>, el Diccionario de Venezolanismos nos da una definición más completa que incluye el significado moderno de la palabra: <<1. m/f jerg juy Niño y adolescente. 2. m/f coloq Ú m c fõrm trat Compañero, camarada. 3. adj jerg delinc Aletargado por efecto de drogas o de ciertas medicinas tomadas en exceso>>. Esta palabra es muy usada entre la juventud venezolana como para referirse tanto a un interlocutor, como para hablar de una tercera persona. <<¡Ay chamo!, ¡ay chamo!>> (“GTA V Típico venezolano”)

Chévere: es una expresión, que aunque utilizada en otros países, se considera típica venezolana y es un sinónimo de muy bien. Cuando se usa como adjetivo significa muy bueno, y en la expresión “estar chévere” quiere decir muy atractivo. El DLE la define del siguiente modo:

<<1. adj. Ant., Bol., Col., El Salv., Hond., Pan., Perú y Ven. Estupendo, buenísimo, excelente. 2. adj. Ant., Bol., Ec., Hond., Méx., Pan., Perú y en. Primoroso, gracioso, bonito, elegante, agradable. 3. adj. Ant., Col., Pan., Perú y Ven. Benévolo, indulgente... 4. adv. Bol., Méx., Pan., Perú, R. Dom. y Ven. **magníficamente** (|| muy bien).>> En el DHAV encontramos una definición más completa de esta palabra:

<<**chévere** *m y f* 1 *coloq* Persona que adopta posturas de superioridad frente a otras creyéndose con más derechos que los demás y tomándose libertades poco usuales. // *adj* 2 *coloq* Aplicado a una persona, cosa o situación buena, excelente o agradable. // *adv* 3 *coloq* De un modo bueno, excelente o agradable. // *excl* 4 *coloq* Fórmula para contestar a un saludo, con la que la persona indica que se encuentra bien en todo sentido. // 5 *coloq* Fórmula para afirmar algo. // **qué** ~1 *coloq* Expresión que se usa para indicar que algo ha resultado satisfactoriamente. // 2 *coloq iron* Expresión que se usa para indicar que algo no está resultado satisfactoriamente.>>

En la transcripción “GTA V Típico venezolano” encontramos ejemplos de esta palabra usada como adjetivo para describir a una persona atractiva: <<Esta vieja está chévere vale. Uff mami estás chévere>>

Chicharrón: por su parte, es una comida típica de Venezuela hecha con cerdo. Como explica el Diccionario de la Lengua Española, el *chicharrón* es: <<8. *m. C. Rica, Perú y Ven. Carne de cerdo con porciones de tocino adheridas, picada en trozos pequeños y frita en su propia grasa.*>>. Existen otras expresiones venezolanas con esta palabra, aunque no coinciden con el uso que se le da en la transcripción, como por ejemplo el uso que describe el Diccionario de Venezolanismos <<**CHICHARRÓN** *adj Útcs* Cabello muy rizado, de sortija pequeñísima, propio de los negros.>> El DHAV da una definición similar: <<**chicharrón** *adj coloq* Aplicado al cabello ensortijado y tupido. // ~ **de pollo** Chicharrón elaborado con grasa de pollo>>. Ejemplo: <<a esa hora siempre salen los cochinos que se escapan porque saben que en *e[r]*, (*el*) pueblo *a[r]*guien, (*alguien*) los quiere [*'pa-*], (*para*) [*βor'βer*]los, (*volverlos*) chicharrón.>> (“GPS Carupanero”)

Dale: es una expresión usada para expresar que se está de acuerdo. Es muy usada en las despedidas ya que introduce el saludo. Es una variante de la expresión “vale”. El DHAV nos presenta otras dos definiciones de esta palabra: <<**dale!** *Excl* 1 *coloq* Voz que se usa para exhortar a alguien a hacer algo. // 2 *coloq* Voz que se usa para apresurar a alguien>>. Podemos encontrar varios ejemplos de los distintos usos de este término en algunas transcripciones: <<Sí, sí. Es bonita dale.³⁷>>, <<Dale por aquí, sigue por allá...³⁸>>, <<Pero dale mi amol. Dame un beso³⁹.>>, <<Dale compadre!⁴⁰>>

37 Ejemplo tomado de la transcripción “El Perico”

38 Ejemplo tomado de la transcripción “GPS Carupanero”

39 Ejemplo tomado de la transcripción “GTA V Típico venezolano”

40 Ejemplo tomado de la transcripción “Policías malandros venezolanos”

Destrageo: también dicho “estrageo”, es un sustantivo masculino que se refiere a la sensación de pensadez estomacal luego de haber comido muchas cosas dulces según algunos de los entrevistados. Otros la definen como una sensación de vacío en el estómago relacionado con hambre. esta palabra, típica de la zona de los llanos, no fue encontrada en ninguno de los tres diccionarios consultados. <<Bueno el destrageo es, como hambre ¿[βer'ða], (verdad)?, como ne[s]esidad, (necesidad) de comer algo>> (“Se habla pueblo llanero”)

Escuálido, -a: según el DLE quiere decir: <<1. adj. Flaco, macilento. 2. adj. p. us. Sucio, asqueroso.>> En Venezuela, sin embargo, es un adjetivo empleado por los seguidores del ex presidente Chávez y del actual presidente Maduro para referirse a las personas que conforman el grupo de oposición. A pesar de que no encontramos una definición adapta en ninguno de los tres diccionarios consultados, encontramos un ejemplo de esta palabra en la transcripción “Reporte Semanal – Control Cambiario”: <<El control de cambio en Venezuela, mis *querido[h]*, (*queridos*) compatriotas escuálidos, es una medida política.>>

Equis: es un sustantivo que en Venezuela se utiliza como un adjetivo sinónimo de “nulo”. Se puede usar para designar personas, cosas, acciones o situaciones sin importancia y/o sin valor. <<lo deja tirado por una autopista o equis, [pweh], (*pues*)>> (“Ross Kemp Extreme World Venezuela”)

Gafo, -a: es un adjetivo usado para designar a personas de poca inteligencia. Es un insulto de menor grado, sinónimo de “bobo”. Se piensa que esta palabra tenga sus orígenes en la palabra italiana “cafone” dada la influencia del italiano en Venezuela como consecuencia de las grandes oleadas de migración europea. El DLE nos da la siguiente definición: <<4. adj. coloq. P. Rico, R. Dom. y Ven. Dicho de una persona: De poca inteligencia o que hace o dice torpezas.>> muy parecida a la definición del Diccionario de Venezolanismos: <<GAFO, A *adj Ú t c s inf* 1. Se aplica a las personas de poca inteligencia. 2. Se dice de la persona que no sabe aprovechar las ocasiones o que obra sin malicia o habilidad. 3. Que hace o dice torpezas o ingenuidades. 4. Inoportuno, indiscreto, impertinente. 5. Persona que inspira menosprecio.>> En la transcripción “GTA V Típico venezolano” encontramos un ejemplo de esta palabra: <<¿eso es comingo, gafo?>>

Guarimbero: viene de la palabra “guarimba” cuyo significado según el DHAV quiere decir <<En distintos juegos infantiles, lugar en donde están a salvo los jugadores>>. esta palabra es muy usada actualmente en Venezuela para designar a una persona que causa ciertos daños y bloqueos en

las vías públicas con la intención de manifestar en contra del gobierno, creando así una zona inalcanzable para las fuer[s]as, (fuerzas) policiales que los quieran detener o reprimir. <<porque nosotros no somos guarimbero[h], (guarimberos) como di[s]en, (dicen) ellos>> (“La señora de los plátanos)

Guayaba: es una fruta tropical muy consumida en Venezuela. El Diccionario de Venezolanismos la define como: <<GUAYABA M . V: GUAYABO1. 2. Fruto del guayabo; es comestible, de corteza delgada, pulposo en su interior y con semillas diminutas. 3. *coloq V*: GUAYABO3. 4. *fig coloq* Mentira.>> En la transcripción “Se habla pueblo llanero”, es mencionada cuando se trata de definir la palabra “destrago”: <<Se daba generalmente, a veces, cuando uno comía mucha guayaba.>>

Güevo: es un sustantivo masculino vulgar utilizado en Venezuela con muchos significados. En general se usa para referirse al aparato reproductivo masculino, como bien lo establece el Diccionario de Venezolanismos en su tercera acepción <<3. *vulg Centr* Pene.>>, encontramos un ejemplo en la transcripción “El Perico”: <<Yo me *hubiera sacado* el [gweβo], (huevo) y la *jeva* me *mama*...>>. Es importante subrayar que en Venezuela, a diferencia de otros países, la palabra “güevo” no solo se usa de manera singular sino que, al contrario de como establece el DLE en la definición: <<huevo 5. m. vulg. Testículo. U. m. en pl.>>, no se refiere a los testículos. Éste término se puede usar para designar a una persona que es muy buena en algo, muy valiente o con coraje, así como se puede usar en la expresión “¡*qué* [gweβo], (huevo)!” para expresar fastidio, indignación o frustración.

Güevón (na): es una palabra coloquial vulgar usada para designar a una persona considerada estúpida o a la que se desprecia, como definina en el Diccionario de Venezolanismos: <<HUEVÓN, A m/f Ú te adj vulg jns Se aplica a una persona para degradarla.>>. En el DLE encontramos una definición de “güevón” que corresponde, en parte, con su uso en Venezuela <<1. adj. Vulg. Perezoso (ltardo). U. t. c. s. 2. adj. Despect. Vulg. Imbécil_(lalelado). U. t. c. s. 3. adj. *Hond. Y Nic.* Animoso, valiente.>>. Con el paso del tiempo y por la frecuencia con la que se usa, este adjetivo ha perdido su connotación vulgar y en muchos casos se utiliza con un interlocutor con el que se tiene una relación cercana como sinónimo de “amigo” o “pana” en situaciones comunicativas informales sin que sea considerado como una ofensa. <<casi le doy un *coña[s]o*, (*coñazo*) [gwe'βon], (hüevón)>> (“El Perico”)

Guiso: según el DHAV se refiere a una <<fritura preparada con carne, cebolla, pimentón y especias...>>. En Venezuela, este término es muy usado dentro de la expresión “montar un guiso” y se refiere a una persona que se involucra en un negocio, generalmente ilegal o incierto, que lleva a grandes ganancias; *guiso* designa al negocio o acuerdo del que se forma parte. En la transcripción “Reporte Semanal – Control Cambiario” encontramos un ejemplo del uso de esta palabra: <<el problema es el control de cambio que sólo beneficia al gobierno y al empresario de maletín que nadie investiga, y que en un guiso se metió doscientos cincuenta millones de dólares importando la manguera de creps>>

Jeva: sustantivo femenino muy usado en Venezuela para referirse a una mujer. Según el DHAV quiere decir: <<**1** *pop juv* Mujer. /**2** *pop juv* Novia>>, definición que comparte con el Diccionario de Venezolanismos <<**JEVO, A** *m/f Ú m en f jerg juv y delinc* 1. Muchacho, joven. 2. Novio o amigo.>> Como podemos observar, con el paso de los años esta palabra ya no es usada solo por “delincuentes”, como los define el Diccionario de Venezolanismos, sino que hoy en día es de uso popular, como podemos ver en los siguientes ejemplos: <<Qué risa que la jeva me *jodía* con esa *vaina* [gwe'βon], (*huevo*)⁴¹.>>

Joder/ joderse: es un verbo vulgar coloquial que tiene varios significados. Según el DLE quiere decir: <<**3.** *prnl. Malson. Estropearse o dañarse...* **5.** *tr. Malson. Molestar o fastidiar a alguien. U. t. c. intr.* **6.** *tr. Malson. Destrozar, arruinar o echar a perder algo.* **7.** *interj. Malson. U. para expresar enfado, irritación, asombro, etc.*>> pero en Venezuela tiene más significados como podemos observar en la definición del DHAV: <<**joder: ¡no joda!** **1** *restr* Locución que se usa para expresar negación enfática. // **2** *rest* Locución que se usa para expresar disgusto o contrariedad. // ~: **que jode juv** Mucho o en gran cantidad>>. Este verbo es muy productivo ya que a partir del mismo se han creado palabras, que encontramos en el DHAV, como los sustantivos <<**joda** *f restr juv* Molestia o inconveniente grandes>> pero que actualmente se usa también para referirse a una broma y <<**jodedera** *f restr* Acción repetida de molestar>> que también designa una fiesta; y los adjetivos **jodedor, -a** *adj restr* Aplicado a una persona que actúa en forma deliberada para molestar o disgustar a otro>> pero también se usa para designar a una persona que es muy divertida y que bromea mucho, y <<**jodido, -a** *adj 1 restr* Aplicado a una persona estricta. / **2** *restr* Aplicado a una persona que se comporta con valentía. / **3** *restr* Aplicado a un trabajo, fuerte o difícil. / **4** *coloq* Aplicado a una persona, que toma ventajas para sí. / **5** *restr* Aplicado a una persona, que afronta las dificultades resueltamente.>> que también se refiere a una persona que está en una mala situación.

41 Ejemplo tomado de la transcripción “El perico”

Ejemplos: <<recordar es llenarse de *arrechera* porque recuerdas que *está[h]*, (*estás*) *jodido*>> (“Reporte Semanal...”), << *No joda*, vale, soy es malandro pues>> (“GTA V...”)

Ladillar: es un verbo que se usa para referirse al hecho de molestar o dar fastidio a una persona. El Diccionario de Venezolanismos da la siguiente definición: <<vulg 1. *tr Útcintr* Molestar insistentemente. 2. *prnl* Hastiar, fastidiar.>>. En la transcripción “GTA V típico venezolano” podemos encontrar un ejemplo del uso de esta palabra: <<no se, estoy *ladillado*, quiero robarme un [*s]elular*, (*celular*).>>

Malandro: según en DHAV quiere decir: <<malandro, -a *m y f // adj coloq desp* Persona joven de apariencia desagradable, que no trabaja ni estudia, con una conducta repudiada socialmente y que participa en hurtos y en otras acciones vandálicas y delictivas>> Ejemplo de la transcripción “Iván Aristeguieta” <<Yo siento que un *malandro* *neo[s]elandés*, (*neoszelandés*) piensa lo mismo que piensa un [*s]iudadano*, (*ciudadano*)>>

Mamar, se: es un verbo muy vulgar usado en Venezuela con diversos significados. Se usa como significado de “cansado”. En la expresión “estar mamando” se refiere a una persona que no tiene dinero. Otro significado muy usado es el que encontramos en el DLE <<2. loc. verb. Vulg. Hacer una felación.>> significado del adjetivo despectivo vulgar *mamagüevo*: <<Estoy durmiendo *mama[’gweβo]*, (*mamahuevo*)>> (“El Perico”) Podemos encontrar la segunda definición de este término como un sustantivo *mamada*: <<cuántos [*s]igarrillos*, (*cigarrillos*) vale una *mamada* [*’-e*], (*de*) [*’gweβo*], (*huevo*).>>

Mamón: podemos encontrar su significado tanto en el DLE como en el Diccionario de Venezolanismos por lo que sería fácil entender a lo que se refiere. Según el DLE, <<6. m. Árbol de la América intertropical, de la familia de las sapindáceas, corpulento, de copa tupida, con hojas alternas, compuestas, hojuelas pequeñas, lisas y casi redondas, flores en racimo, y fruto en drupa, cuya pulpa es acídula y comestible, como también la almendra del hueso. 7. m. Fruto del **mamón**.>>. El Diccionario de Venezolanismos lo define en un modo bastante similar: <<MAMÓN *m* 1. *Mel;cocea bijuga*. Árbol frondoso de la familia de las sapindáceas, de 15 a 30 metros de altura, hojas compuestas y alternas de color verde brillante y flores pequeñas de color blanco verdoso, separadas las masculinas de las femeninas; su fruto es muy estimado. 2. Fruto de esta planta, redondo, de envoltura coriácea, pulpa gelatinosa, comestible, de sabor agridulce.>> Ejemplo tomado del video “GPS Carupanero” <<un *racho* [*’e*], (*de*) palo y una mata de *mamón*.>>

Marico, -a: así como la palabra “*chamo (ma)*”, *marico* es una muletilla usada en Venezuela para referirse a un interlocutor y como sinónimo de “amigo”. Este adjetivo, aunque vulgar, no es ofensivo cuando es utilizada para llamar a un interlocutor, y es muy común en el lenguaje coloquial, sobretodo entre los jóvenes. La peculiaridad del uso de esta palabra en Venezuela es que, a pesar de que en el resto de América Latina se usa “*marica*” para implicar que un hombre es homosexual o afeminado, en Venezuela designa a una mujer y para referirse a un hombre se ha creado el sustantivo masculino “*marico*”. El Diccionario de Venezolanismos define “*marica*” como: <<*ins vulg Centr Lian And* Se le dice a mujeres.>> y “*marico*” como: <<*m vulg Centr Lian And* Hombre afeminado u homosexual. Se emplea también sólo como insulto.>> mientras que el DHAV nos da una definición de su uso más actual: <<**marico** *m juv* Voz que se usa como fórmula de tratamiento entre personas de confianza.>> Ejemplo: <<la cargué así marico, y la [βol'tje], (voltee) así marico>> de la transcripción “El Perico”

Nagüevoná (da): es una interjección vulgar que expresa asombro ante una situación. La frase proviene de “*una guevonada*” que con el paso del tiempo se ha acortado. Se puede encontrar su forma no vulgar en la palabra “*naguará*”. No encontramos ninguna definición de esta palabra en los diccionarios consultados

Pa' remate: es una expresión muy usada en Venezuela. Su definición no se encuentra en el Diccionario de Venezolanismos y la definición que ofrece el DHAV no coincide con la expresión. Se usa como sinónimo de “para colmo”, o “para culminar”, uso que concuerda con la primera acepción de la definición del DLE <<**1. m.** Fin o cabo, extremidad o conclusión de algo>> pero el origen de su uso está seguramente relacionado con una metáfora deportiva <<**6. m.** En el fútbol y otros deportes, acción y efecto de **rematar** (|| lanzar el balón contra la meta contraria).>> Ejemplo: <<y [pa-], (para) remate a esa hora siempre salen...>> (“GPS Carupanero”)

Paco: es un sustantivo masculino que ,como bien establece el DHAV, quiere decir: <<**Paco** *m 1 coloq juv, delinc* Policía. /**2 delinc** Miembro de un cuerpo policial, militar o de vigilancia>>. Ya que es una palabra de uso reciente, sobretodo en la zona central, no encontramos ninguna definición en el DLE ni en el Diccionario de Venezolanismos. Ejemplo: <<los paco[h], (pacos) de este juego son como los de aquí, vale>> (“GTA V Típico venezolano”)

Pana: en Venezuela se usa tanto como un sustantivo que como un adjetivo. En el DLE

encontramos una definición de *pana* como sustantivo: <<2. m. y f. Ec., P. Rico, R. Dom. y Ven. Amigo, camarada, compinche.>>, así como lo hace el Diccionario de Venezolanismos: <<3. m/f *ıerg juv* Amigo de confianza. 4. m/f *fórm trat ıerg juv* Se usa entre amigos, pero también entre jóvenes que no se conocen.>>. En el DHAV encontramos una colocación bastante común con esta palabra: <<//~burda *coloc juv* = **pana**>> que se refiere a una persona que es un amigo muy cercano. La palabra *pana*, sin embargo, ha mutado su significado con el pasar del tiempo, por lo que ya no sólo tiene la función de sustantivo sino también cumple la función de adjetivo descriptivo usado como sinónimo de “*simpático*” o “*agradable*”. Ejemplo: <<Oye, pana en este país no se puede [*βi'βi-*], (*vivir*) broder>> (“Iván Aristeguieta”)

Papaya: es un sustantivo que designa la fruta del árbol “papayo” pero que en Venezuela se utiliza también para referirse a algo que es muy fácil. Según el DHAV quiere decir: <<**papaya** //2 Asunto muy fácil. // f// adj 3 *delinc* Momento propicio para realizar algo. Ejemplo: <<donde esté el momento más papayito, uno la atrapa.>> (“Kemp Ross...”)

Parranda: se usa como metáfora de una gran cantidad de personas dado su significado tradicional, definido por el DLE: <<3. f. El Salv., R. Dom. y Ven. Fiesta en grupo, especialmente si se realiza por la noche y con bebidas alcohólicas. 4. f. Ven. Manifestación folclórica en la que un grupo de personas canta y baila alrededor de una persona disfrazada, generalmente de animal, que es el tema central de las canciones.>> Ejemplo: <<por lo menos este ha matado una parranda [*'-e*], (*de*) gente>> (“Kemp Ross...”)

Pendejo, -a: es un adjetivo vulgar muy usado en Hispanoamérica como insulto, según el DLE: <<1. adj. Coloq. Tonto, estúpido. U. t. c. s. 2. adj. coloq. Cobarde, pusilánime. U. t. c. s. 3. adj. coloq. Devvidavirregular y desordenada.>> pero que en Venezuela tiene otros significados, así como establece el DHAV: *m y f* //adj 1 *coloq* Persona de bondad extrema. /2 *coloq* Persona tímida o apocada. /3 *coloq* Persona crédula o ingenua. /4 *coloq* Animal de poco ánimo o poca viveza. /5 *coloq* Cosa de poca importancia.>> Para hablar de cosas de poca importancia, generalmente, usamos la palabra derivada “pendejada”. Ejemplo: <<¿cómo me dijiste? ¿pendejo?>> (“GTA V Típico venezolano”)

Peñero: según el Diccionario de Venezolanismos se puede definir del siguiente modo <<**PEÑERO**, A adj Útcs Se dice del bote de 5 a 9,5 metros de eslora, sin cabina, que se usa para la

pesca artesanal. Su nervadura central, constituida por un casco de una sola pieza de madera, y su forma, más fina en la proa, le proporciona más rapidez. Antes se impulsaba con remos y ahora con motores fuera de borda.>>. En la transcripción “GPS Carupanero” encontramos un ejemplo de esta palabra: << *ha[h]ta*, (*hasta*) ver los *peñero[h]*, (*peñeros*) en la orilla....>>

Perico: tiene varios significados en Venezuela. Según el DHAV puede referirse a: <<1 *zool* Nombre común a varias especies de aves de la familia Psittacidae>>, puede referirse a comida <<2 Plato hecho con huevos revueltos mezclados con tomate y cebolla>>, y puede referirse también a una droga <<3 *coloq* Cocaína>>, uso que podemos verificar en una de las transcripciones <<Osea... el *perico* [‘pweh], (*pues*), ¿me [eN’tjeNdeh], (*entiendes*)?... *Marico* pero cuando *no[h]*, (*nos*) *pusimo[h]*, (*pusimos*) feo, fue así directo de la bolsa con una llave, y duro pa arriba [‘pweh], (*pues*)⁴²>>

Periqueado: adjetivo derivado del sustantivo “perico” que se usa para designar a una persona que se encuentra bajo las influencias de la cocaína. Se usa también la palabra “periquero” con un significado muy parecido: <<*m y f delinc* Drogadicto, especialmente el que consume cocaína>> (DHAV)

Perra, -o: es un sustantivo que en Venezuela se ha adjetivizado y se usa, de modo despectivo, para designar, sobretodo a una mujer, que tiene muchas relaciones casuales con una gran cantidad de personas. Según el Diccionario de Venezolanismos quiere decir: <<**PERRA** *f fig vulg And Centr* Mujer pública. Ramera. >>. Aunque en los diccionarios encontramos esta acepción en su forma femenina, es muy usada también para designar a hombres. Ejemplo: <<Eso es lo peor que *pudi[h]te*, (*pudiste*) [a’se-], (*hacer*) en tu vida, [‘pjaso], (*pedazo*) [‘-e], (*de*) *perra*.>> (“GTA V Típico venezolano”)

Petejotas: es un sustantivo que proviene de las siglas de la anteriormente llamada P.T.J (Policía Técnica Judicial) que actualmente se conoce como “Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas”. Se usa para referirse a policías miembros de organismo de investigaciones penales de Venezuela. <<No pagan, o si pagan, pagan pero están montados con los *Petejotas*>> (“Kemp Ross...”)

Piazo (pedazo): es un adjetivo despectivo usado para referirse a un objeto de poco valor o importancia de modo similar a como establece la tercera acepción del DLE: **3**. m. coloq. U., seguido

42 Ejemplo tomado de la grabación “El Perico”

por la preposición *de*, para reforzar el significado del adjetivo o del sustantivo al que antecede. *Pedazo DE bruto.*>> con la diferencia que no requiere un adjetivo que lo preceda sino que ha tomado valor de adjetivo despectivo, como establece el Diccionario de Venezolanismos: <<**PEDAZO EXPRESIÓN: Pedazo de...** *loc adj coloq* 1. Se aplica con sentido desvalorizador a personas y a cosas. Se usa también como insulto. 2. *irón* Se usa como encomiástico, tanto para personas como para cosas.>> Ejemplo: <<Eso es lo peor que *pudi[h]te, (pudiste) [a'se-], (hacer)* en tu vida, *[pjaso], (pedazo) [-e], (de)* perra.>> (“GTA V Típico venezolano”)

Piquito(s): forma diminutiva muy usada en Venezuela para designar tanto un número no exacto como un beso rápido y superficial. Podemos encontrar estas definiciones en el DLE bajo el sustantivo “pico” <<**10. m. pico** de una cantidad cuando se ignora cuál es o no se quiere expresar... **17. m. coloq.** Beso superficial en los labios>>. Ejemplos:<<¿sólo fue con *piquito[h], (piquitos)* o fue con lengua así como que...?>>, <<el último gramo y *piquito*>> (“El Perico”)

Piche: es un adjetivo peyorativo usado frecuentemente en Venezuela para designar un objeto estropeado o sin valor. En el DLE podemos encontrar las siguientes definiciones: **2. adj. Ven.** Dicho de un alimento: Fermentado o revenido. **3. adj. Ven.** Dicho de una cosa: Que tiene poco valor o que ha visto reducido su valor o su importancia.>> definición muy cercana a la encontrada en el DHAV: <<**piche adj 1 coloq** Aplicado a una alimento, especialmente líquido o semisólido, fermentado y en proceso de descomposición. **/2 coloq** Aplicado a algo, insignificante. **//estar ~ And coloq** Estar en estado avanzado de ebriedad.>> Ejemplo: <<El otro día mi primo se robo un *piche Blackberry*, un *piche Blackberry*>> (“Iván Aristeguieta”)

Piedra: es el nombre usado en Venezuela para referirse a la droga conocida como “crack”. Encontramos un ejemplo del significado de esta palabra en la transcripción “Le Iene”: <<En vista de eso me *agarré* y me endesogarme con la droga que llaman la *pedra* ya tengo cuatro años que no la consumo. Duré siete años sin *mo[ri-]me, (morirme)* en el *[krak], (crack)*.>>

Pirado: adverbio utilizado en Venezuela para designar a una acción que sucede <<Rápidamente o a gran velocidad>> (DHAV). Su uso en Venezuela no corresponde con la definición dada por el DLE <<**1. adj. coloq.** Dicho de una persona: **alocada**>>, sin embargo, la definición que da este diccionario al verbo del que deriva “pirar” es acertada: <<**2. prnl. coloq.** Fugarse, irse.>>. Podemos encontrar un ejemplo del uso de esta palabra en la transcripción “GTA V típico venezolano” <<¡*Pírala el mío, pírala* a los *pacoj!*. ¡Los *pacoj!*. ¡Corre!>>

Pues: es una muletilla muy usada, sobretodo en la zona central de Venezuela, priva de significado con la función de rellenar la frase. Ejemplo: <<vale, soy es malandro pues>> (“GTA V Típico venezolano”)

Plata: es un sustantivo que se usa en Venezuela para referirse al dinero. De ese modo lo define el DHAV y, como lo indica el DLE, es un uso propio del continente americano: <<7. f. Am. Dinero o riqueza.>>. Dos ejemplos del uso de este término son: <<Siempre que a uno le *realan* dinero o le dan *plata* a uno siempre le dicen “tase la plata”⁴³>>, <<...y le traen su *comia*, les reparten su *comia*. [*po-ke*], (*porque*) no ej [*polke*], (*porque*) tenga plata, no...⁴⁴>>

Plátano: en la península ibérica tiene un significado distinto al que se usa en Venezuela y en otros países de hibernoamérica. Según el DLE: <<3. m. Fruto comestible del **plátano** (|| planta musácea), que es una baya alargada, de diez a quince centímetros de longitud, algo encorvada y decorteza lisa y amarilla.>> La palabra *plátano* en España se refiere a la fruta que se puede comer cruda, lo que en Venezuela llaman “cambur” y en otros países llaman “banana”, mientras que en Venezuela *plátano* se refiere al <<...Fruto de hasta 40 cm. de largo en racimos entre 30 y 80 unidades, generalmente angulado, sin semillas y comestible al ser cocinado. Originario de la India. Cultivado en todas las regiones tropicales, en numerosas variedades, por la delicia de sus frutos constituyen alimento básico y diario en la dieta del venezolano...>> como bien lo definen el DHAV y el Diccionario de Venezolanismos: <<2. Fruto de esta planta, que mide de 20 a 40 centímetros de largo, generalmente angulado, sin semillas y de corteza amarilla cuando madura. Se consume cocido en diferentes formas.>>

Plomo: es un sustantivo masculino que se usa como sinónimo de bala o disparo. Es también usada frecuentemente por los jóvenes caraqueños para decir que están de acuerdo con alguna propuesta que se les ha hecho. Asimismo, la locución *cantar plomo* es una expresión popular coloquial que quiere decir disparar. El Diccionario de Venezolanismo da la siguiente definición: <<**PLOMO** *coloq* 1. *m* Cantidad de disparos o tiros de cualquier arma de fuego. 2. *m* Pelea o guerra, particularmente la que se hace con armas de fuego. 3. *inter/* Se usa para ordenar que se dispare contra alguien.>>, semejante a la definición encontrada en el DHAV <<**plomo** *m coloq* Bala disparada por un arma. // **echar** ~ *coloq* Disparar un arma de fuego. // **pegar el** ~ *And coloq*

43 Ejemplo tomado de la transcripción “Se habla pueblo llanero”

44 Ejemplo tomado de la transcripción “Ross Kemp Extreme World Venezuela”

Quedar embarazada una mujer>>. Ejemplo: <<¡me van a *can[ˈta-]*, (*cantar*) plomo! ¡me van a *can[ˈta-]*, (*cantar*) plomo!>> (“GTA V Típico venezolano”)

Quebrada: por su parte es usada en América según la tercera acepción del DLE, que la define del siguiente modo: <<3. f. Am. Arroyo o riachuelo que corre por una quiebra.>>. La definición del Diccionario de Venezolanismo, por su parte, parece ser un poco más clara: <<QUEBRADA f Caudal de aguas pluviales que corre por el fondo de una quiebra y que en el período de sequía se seca o disminuye.>> Ejemplo: <<cuando *pasa[h]*, (*pasas*) la quebrada da la *vue[r]ta*, (*vuelta*)>> (“GPS Carupanero”)

Tasar: es un verbo típico de la zona de los llanos de Venezuela que, según los entrevistados, se refiere al acto de ahorrar, economizar o guardar algo para que pueda ser utilizado en otros momentos. No encontramos ninguna acepción de esta palabra en el Diccionario de Venezolanismos ni en el DHAV pero sí encontramos una en el DLE que corresponde con los testimonios de los entrevistados: <<3. tr. Restringir el uso de algo por prudencia o tacañería. *Tasar la comida alenfermo.*>> Ejemplo: <<“*tasar*”. *E[h]*, (*es*) cuando se trata de ahorrar>> (“Se habla pueblo llanero”)

Trompetiar – trompetear: <<trompear v tr 1 *coloq* Dar un puñetazo a una persona>>

Tunapuy y Tunapuycito: son pueblos en el estado Sucre de Venezuela, así como lo son el *Pilar*, la capital del municipio Benítez y *Marigüitar*, y el *Rincón*, una playa en el pueblo San Onorefe en el estado Sucre. Ejemplo: <<“*Tunapuy, Tunapuycito, pa[r]*, (*para el*) *Pilar* o *pa[r]*, (*para el*) *Ricón*. La *de[r]*, (*del*) medio no vas coger, esa llega para otro lugar. La que sigue esa tampoco *e[h]*, (*es*), por allí se va a *Marigüitar.*>> (“GPS Carupanero”)

¡Váyalo!: es una expresión, coloquial que está ligada con el estrato más pobre y que se ha difundido entre la juventud. Normalmente va seguida de la palabra “el mío” y es usada para incentivar a una persona a hacer algo o para despedirse de una persona. En la transcripción “GTA V Típico venezolano” podemos encontrar un ejemplo del uso de este término como un saludo: <<¡Váyalo Osvaldo!>>

Verga: es una palabra que tiene distintos significados. Se usa en contexto coloquial y a pesar de tener una connotación vulgar, se usa sin causar ofensas a los interlocutores. El DHAV la define

como: <<4 *rest juv* Cualquier objeto o asunto. //excl 5 *restr juv* Voz que se usa para expresar asombro>> Ejemplo: <<Venimo[h], (venimos) a protesta[l], (protestar) el hambre que hay en e[h]ta, (esta) verga.>> (“La señora de los plátanos”)

Villaneo: es un verbo derivado del adjetivo “villano” que se refiere a la acción de comportarse mal, como un villano, es decir en modo <<3. adj. Ruin, indigno o indecoroso.>> (DLE). No encontramos ninguna definición de esta palabra en los diccionarios consultados. Ejemplo: <<no me [gu]ta, (gusta) el villaneo, no me [gu-]ta, (gusta) ro[’ba-], (robar)>> (“Kemp Ross...”)

Zampar: es un verbo vulgar muy utilizado por la juventud en Venezuela para referirse a un acto íntimo. Normalmente se refiere a un beso pero en algunos casos puede referirse a relaciones sexuales. No se encuentra ninguna definición de esta palabra en ninguno de los diccionarios consultados a pesar de su popularidad; este hecho puede estar ligado a su uso reciente. Podemos encontrar dos ejemplos del significado de este término y de su uso en la transcripción “El Perico”:
<<Y cuándo te zampaste a la[h], (las) otra[h], (otras) do[h], (dos) gordaj malditaj, ¿sólo fue con piquitoj o fue con lengua así como que...?>>, <<Y cuando estabas zampadote a la gorda ¿no te dió miedo?, ¿no te sentías *flaquito*?... No, me daba unos besos así..>>

CONCLUSIÓN

Con el pasar de los años, y luego de la asimilación del español como lengua propia, los hablantes venezolanos empezaron a crear nuevos términos que fuesen adaptos a su realidad territorial y que los ayudasen a comunicarse mejor entre sí. Las particularidades lingüísticas que se encuentran en el discurso venezolano se conocen como “venezolanismos” y son todas aquellas palabras típicas del discurso coloquial venezolano que no forman parte del español estándar, que no se utilizan en la mayoría de los países hispanos o cuyos significados no siempre concuerdan con las definiciones encontradas en los diccionarios del español estándar, como el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española. Hoy en día, el español de Venezuela, dice Sedano, tiene como modelo fundamental el modo de hablar en Caracas, ya que representa para muchos el ideal de la lengua venezolana.

En 1999 el difunto presidente Hugo Chávez, para comunicarse e identificarse con esa clase social media-baja y, sobretudo con la clase baja, cambio el registro tradicional de los discursos políticos adoptando el vocabulario de la clase popular, convirtiéndolo así en el vocabulario estándar del país. Esta variedad ha sido usada también, a partir de esta fecha, por los medios de comunicación, por políticos del régimen chavista y por la clase media y hasta alta. Este hecho junto con la crisis económica que se vive en el país ha causado que sea difícil reconocer e identificar los estratos sociales ya que, si bien antes los venezolanos se identificaban según su nivel económico, hoy en día el único modo de poder identificar la clase a la que pertenece una persona es mediante su manera de hablar. El problema de la crisis es que hoy en día las personas pertenecientes a la clase social baja que apoyan al gobierno tienen más posibilidades económicas que la clase media pero no poseen un buen nivel de educación, confundiendo a la clase alta solo por sus ingresos.

Asimismo los jóvenes, que en la época de la entrada de Chávez al poder eran niños, hablan la jerga implementada por Chávez, y ahora por Maduro, cotidianamente y hasta en situaciones formales, sin entender que ese tipo de lenguaje fue aplicado por el ex presidente para llegar a las grandes masas y excluir a las personas de clase sociocultural alta que no estaban de acuerdo con su discurso político. Como consecuencia, ha desaparecido la clase media ya que ha tenido que emigrar a otros países en busca de una mejor calidad de vida debido a que los ataques constantes del difunto presidente hacia esta clase social, trajo como consecuencia racismo y resentimiento entre la población promoviendo en la clase popular odio y rechazo hacia las personas que tenían mejores posibilidades económicas, con el fin de que siguieran apoyando su política socialista.

La crisis actual del sector educativo en Venezuela deriva de la fuerte crisis económica que está viviendo el país desde hace más de quince años. Desde un punto de vista económico, la clase media empezó a desaparecer, y la clase baja se empobreció aún más. Personas que tenían un nivel social, cultural y adquisitivo alto o medio tuvieron que cambiar su residencia a zonas populares, mientras que las personas del sector popular, que apoyaban al gobierno, vieron una mejoría en sus finanzas, sin que esto les ofreciese una mejoría de su nivel educativo o cultural.

En Venezuela siempre han existido modismos coloquiales, llamados "jerga" que en un principio eran usados, en mayor parte, por los jóvenes de la clase media-baja (poder adquisitivo medio y estudios técnicos) y de la clase baja (bajo nivel económico y sin estudios de ningún tipo), y que rara vez se escuchaba a la clase alta (alto poder adquisitivo y estudios superiores). Actualmente podemos encontrar muchas variantes lexicales populares en los discursos de hablantes con alto nivel cultural, ya que la influencia de los medios de comunicación, y el hecho de que el presidente Chávez no usaba registros formales en sus discursos, ha hecho que se admitan variantes inapropiadas en contextos comunicaciones más formales y que se expandan a los hablantes más aculturados. Un ejemplo claro de este hecho es el uso de palabras vulgares en el video "Reporte Semanal", un noticiero satírico publicado en la red conducido por José Rafael Briceño, un profesor de la Universidad Católica Andrés Bello, que dado su alto nivel cultural y dada naturaleza formal de la situación comunicativa, no debería admitir ciertas variedades lexicales populares coloquiales.

El único factor válido, hoy en día, para reconocer la clase social a la que pertenece un hablante es su nivel cultural que, naturalmente, se obtiene a través de la educación y se refleja en su uso de la lengua. Se han visto casos en los que algunas personas que residen en los mismo barrios donde viven los llamados "malandros" se han visto obligadas a adoptar la jerga de esta comunidad lingüística, y hasta a imitar su variedad fonética y morfológica para asegurar su supervivencia. Hay casos específicos de individuos que, a pesar de pertenecer a clases bajas económicamente hablando tienen un nivel de cultura y lengua muy alto porque han tenido la oportunidad de asistir a la universidad, presentan comportamientos y actitudes totalmente inidentificables en otros individuos en su misma posición.

Puede ocurrir que un hablante de bajo nivel cultural diga "haiga" o "me di de cuenta", pero no lo dirá nunca un hablante de nivel cultural alto, que en vez dirá "haya" y "me di cuenta". Sin embargo es importante tener en cuenta que algunos usos que son característicos de los hablantes de

bajo nivel cultural se han establecido en la clase media y, en algunos casos, hasta en la clase alta por el contacto cotidiano de los hablantes, como por ejemplo el caso de la expresión “a la final” muy escuchada en Venezuela en todo tipo de hablantes. Un venezolano culto, aclara Sedano (2001), puede emplear en una conversación coloquial expresiones como <<en esa fiesta había un poco de niños>> que seguramente no usará en un contexto formal en que diría <<había muchos niños>>.

Durante mi investigación pude observar algunos fenómenos generales de los hablantes venezolanos que no tienen ninguna relación con su nivel de educación, en mayoría de los casos, sino que dependen solo del factor diatópico venezolano. Estos fenómenos son: debilitamiento de /s/ en posición de sílaba implosiva; aspiración de la fricativa velar; elisión de la segunda sílaba de la preposición “*para*”; elisión del fonema /s/ en posición de sílaba implosiva; elisión del fonema /d/ en posición de sílaba implosiva, al inicio de la preposición “*de*” y en posición intervocálica en las terminaciones del participio pasado; cambio de los diptongos [-we] a [-gwe]; elisión de /r/ en los verbos infinitivos; uso de la terminación -ra del subjuntivo en la apódosis de las estructuras subordinadas condicionales; variación del pronombre objeto de complemento indirecto haciéndolo concordar en número con el complemento directo.

Encontré también fenómenos de variación que dependen del nivel de educación de los hablantes y que son típicos del español popular coloquial: rotacismo (fuera de la zona oriental); lambdacismo; uso de las formas [*hubieron*] y [*hubiera*] del verbo “haber”; uso del adjetivo posesivo compuesto “*mio*” en lugar del adjetivo posesivo antepuesto; elisión del fonema /r/ en sustantivos en posición de sílaba implosiva, elisipon. A pesar de que durante la investigación encontré muchos casos de elisión, en Venezuela cada día es más frecuente la pronunciación de /s/ al final de algunos tiempos verbales, mayormente en el caso del pretérito indefinido en el que encontramos variantes como [leístes] o [comistes].

A nivel fonético, podemos observar que el sistema vocálico del español venezolano es muy parecido al del español estándar, aunque encontramos en el habla coloquial la diptongación de algunas secuencias vocálicas como variante, fenómeno presente en todo el país. Es este el caso de la variante [-iar] que se presentó múltiples veces a lo largo de esta investigación en verbos cuya terminación es -ear como por ejemplo en casos como: <<la cargué así marico, y la [*βol'tje*]. (*voltee*) así marico>> de la transcripción “El Perico”, o <<no *hubieron* golpes y maquinarias o mucha gente *gol[’pja]da*. (*golpeada*)>> de la transcripción “El reporte del temblor por Frank”.

RIASSUNTO

Il Venezuela è un paese caratterizzato dalla mescolanza culturale data dall'unione di diverse razze e culture che si sono trovate nel territorio dei Caraibi centinaia di anni fa. Questa caratteristica si evidenzia soprattutto nelle peculiarità fisiche della popolazione venezuelana, ma soprattutto nella loro cultura.

Il sud america ha ricevuto ondate di immigrazione fin dai tempi della conquista, e da allora, l'influenza spagnola è stata molto presente, ne è un esempio lampante l'elevato tasso di diffusione della lingua spagnola. La lingua castigliana è passata attraverso un lungo e interessante processo diacronico, infatti con il passare del tempo non solo ha modificato le sue regole grammaticali ma anche l'uso di alcune delle sue parole al fine di adattarsi alle esigenze dei parlanti provenienti da diverse nazioni ma che parlano quella lingua.

Nel caso del Venezuela, la lingua spagnola ha subito molti cambiamenti da quando è stata introdotta nel territorio dagli andalusi e canarini che si stabilirono nel paese. Il primo scontro culturale che si verificò in Venezuela non è stato solo tra i nativi aborigeni e i conquistatori spagnoli, ma anche fra i nativi e gli schiavi africani che gli europei hanno deportato. Da allora, lo spagnolo come lingua cominciò a subire modifiche e a presentare caratteristiche diatopiche. Difatti, l'influenza delle diverse culture, sommata alla necessità di trovare un nome ai nuovi prodotti che si trovavano nelle Americhe, ha generato cambiamenti che favorissero e semplificassero la comunicazione in modo da soddisfare le esigenze linguistiche dei nuovi parlanti. Anche le ondate di immigrazione europea in Venezuela hanno fatto sì che non solo ci fosse una forte presenza di parole dei nativi locali nel lessico del Venezuela, così come di parole africane, ma che ci fosse anche una notevole influenza di altre lingue, come il portoghese, l'italiano, il francese e l'inglese.

Tuttavia, la variazione dello spagnolo in Venezuela non è limitato a quel momento storico, e tantomeno al livello endogeno, ma una volta radicata nella cultura della "piccola Venezia", la lingua ha iniziato a subire variazioni anche a livello esogeno, cioè, nella sua struttura esterna. Le peculiarità linguistiche presenti nel discorso venezuelano, soprattutto nel caso del lessico, sono conosciute come "venezolanismos". Sono tutte quelle parole tipiche del linguaggio colloquiale venezuelano che non fanno parte dello spagnolo standard, e che non vengono utilizzati nella maggior parte dei paesi ispanici o il cui significato non corrisponde sempre con le definizioni che si trovano nei dizionari di spagnolo come il "*Diccionario de la Lengua Española*" della *Real Academia Española*.

Anche se lo spagnolo è la lingua ufficiale della maggior parte dei paesi del continente americano, il processo di comunicazione non è pienamente efficace tra utenti di diverse nazioni latinoamericane in scambi culturali, in quanto vi sono molti modi di dire, frasi ed espressioni tipiche che i paesi non condividono con altre culture, o che in molti casi sono sconosciute a interlocutori di paesi diversi. Per garantire l'unità della lingua, la *Real Academia Española* ha incorporato diverse parole tipiche provenienti da diversi paesi nell'ultima edizione del suo dizionario (l'edizione numero ventitre, 2014).

La filologa venezuelana Mercedes Sedano, (2001) dice che oggi giorno lo spagnolo in Venezuela segue come modello fondamentale il modo di parlare di Caracas, in quanto rappresenta per molti l'ideale della lingua venezuelana.

Nonostante il gran numero di varianti che presenta lo spagnolo in Venezuela rispetto allo spagnolo europeo, le differenze fra le varietà venezuelane e le castigliane della Spagna non sono abbastanza numerose da poter considerarla un dialetto.

Le varietà di Spagnolo in Venezuela si possono verificare in vari livelli della lingua: a livello diastratico, dove si può distinguere la preferenza di alcune varianti rispetto ad altre a seconda della competenza linguistica dei parlanti e del loro status sociale; al livello diafasico, vale a dire a seconda del contesto in cui avviene l'atto comunicativo, possiamo trovare diversi stili di uso del linguaggio, come l'utilizzo di parolacce quando il parlante è con degli amici o famigliari, oppure l'utilizzo di parole registro elevato quando si trova in un ambiente formale o di lavoro; e nel livello distopico, dove si verifica la preferenza dei parlanti per alcune varianti con rispetto ad altre a seconda della zona in cui risiedono.

La variazione dello spagnolo è in continuo sviluppo e attualmente il linguaggio sta cambiando in modo ancora più veloce grazie ai mass media e l'Internet che fanno sì che nuove varianti si diffondano in modo veloce. Sebbene ci siano molti fattori esterni che determinano l'uso di alcune varianti, la crisi educativa che si vive in Venezuela è uno dei fattori più importanti in quanto ha portato alla diffusione di varianti del settore popolare che sono considerati errate, da un punto di vista grammaticale, da molti studiosi verso lo strato più colto.

Il Venezuela sta vivendo una grave crisi economica da più di quindici anni, dall'ascesa al potere del defunto presidente Hugo Chávez. Molte aziende private sono state espropriate dal governo e il personale è stato sostituito da sostenitori del suo regime, anche se non erano qualificati

per le posizioni che li sono state assegnate, lasciando in situazioni precarie alle famiglie di molti lavoratori.

Da un punto di vista economico, la classe media ha cominciato a scomparire mentre la classe più bassa si è impoverita ancora di più. Le persone che possedevano un alto livello sociale, culturale ed economico, medio o alto, hanno dovuto trasferirsi nelle zone popolari, mentre la gente del ceto popolare che sostenevano il governo, hanno visto migliorare le loro finanze, anche se questo non ha portato loro un miglioramento nel loro livello di istruzione e cultura.

La crisi economica ha portato alla crisi attuale nel settore dell'istruzione in Venezuela. Da un punto di vista educativo, la popolazione si impoverisce ogni giorno di più, dato che le scuole e le università pubbliche non hanno le risorse per fornire istruzione di qualità, come non sono nemmeno adatte le strutture che possiedono. Le tasse delle scuole private e delle università private sono sempre più alte a causa dell'inflazione e della svalutazione della moneta venezuelana, motivo per cui diventa sempre più difficile, per il popolo della classe medio e bassa, potersi permettere una istruzione privata.

Secondo un articolo dell'ex ministro del Commercio e dell'Industria del Venezuela, Moisés Saím (2001), le difficoltà economiche del Venezuela e il deterioramento sociale non sono le conseguenze di riforme di mercato, ma dell'incapacità del governo di riformare l'economia del paese. Nonostante l'arricchimento di alcuni, Saím dice che è improbabile che il governo di Chávez abbia portato a una maggiore prosperità e libertà per i venezuelani poveri, visto che la crisi economica del paese ha avuto conseguenze negative soprattutto in quel settore, conseguenze che si evidenziano oggi nelle evidenti carenze dei prodotti di prima necessità. Nonostante le percezioni di alcuni osservatori stranieri, l'ex ministro afferma che l'amministrazione del presidente socialista ha aggravato le condizioni sociali del paese, soprattutto per i più bisognosi, e che il fallimento del governo di Chávez di rispettare le promesse fatte per un miglioramento della qualità di vita per la maggior parte del paese, ha creato un'instabilità politica che potrebbe portare a un peggioramento critico delle libertà civili.

Dagli anni novanta, dice Saím (2001), ci sono stati in Venezuela numerosi eventi destabilizzanti, tali quali esecuzioni di riforme economiche, come il controllo dei cambi; criminalità senza precedenti; tentativi di colpo di stato; il licenziamento e la detenzione di un presidente e l'esilio di un ex presidente. In quel decennio, il Venezuela ha subito una delle più forti crisi bancarie

del mondo; ha visto l'ascesa al potere di un ex leader di un colpo di stato, cioè il tenente colonnello Hugo Chávez; e ha visto l'adozione di una nuova costituzione che ha dato anche un nuovo nome al paese (ora chiamato "Repubblica Bolivariana del Venezuela").

Negli ultimi anni dello scorso decennio, il Venezuela ha registrato un altro evento molto importante: un esodo di massa. Fino ad allora, a differenza di molti paesi dell'America Latina, il Venezuela non aveva sperimentato in modo significativo l'emigrazione, al contrario, data la sua ricchezza nel settore del petrolio, il Venezuela è stata la meta di molti europei che cercavano un miglioramento economico. Saím dice che a partire dalla metà degli anni novanta, una percentuale mai vista della classe media ha cominciato a cercare rifugio all'estero per sfuggire alla forte criminalità che si subisce nel paese (che si era raddoppiato dal 1990 e che oggi è incalcolabile). Purtroppo, il Venezuela è diventato il sesto paese più violento del mondo, con una crisi economica talmente grave che le enormi entrate in valuta estera generate da gli alti prezzi del petrolio, non hanno dato frutti al paese.

Saím (2001) ritiene che negli ultimi due decenni la povertà è stata la caratteristica distintiva del Venezuela dato che le percentuali di povertà estrema si sono triplicate e quelle di povertà generale si sono raddoppiate. Attualmente, il 73% dei venezuelani vive in povertà, secondo uno studio condotto tra luglio e agosto 2015 dalle diverse università come “Universidad Católica Andrés Bello”, “Universidad Central de Venezuela” e “Universidad Simón Bolívar”. Fino al 1980, il Venezuela era il paese con la più veloce crescita dell'economia del mondo, secondo la rivista direttore di Foreign Policy, ma oggi giorno il reddito pro capite del paese, in termini reali, è allo stesso livello del 1962. I salari reali sono molto più bassi di quanto non fossero nel 1980 e il settore privato è stato ridotto, con la più recente uscita dello stato della società statunitense *Oreo*. La corruzione rimane una delle principali cause di problemi economici e sociali in Venezuela.

Nel 1999, il presidente Hugo Chávez ha iniziato a modificare il registro tradizionale dei discorsi politici, adottando il vocabolario della classe popolare con il fine di comunicare e di identificarsi con la classi più basse, il che ha dato un nuovo modello al vocabolario standard della nazione. Questa varietà è stata utilizzata anche, a partire da questa data, dai media, dai politici del regime di Chávez, e dalla classe media e alta. Questo fatto insieme alla crisi economica, ha come conseguenza il difficile riconoscimento e identificazione degli strati sociali dei venezuelani; mentre prima si identificavano grazie alla loro condizione economica, oggi l'unico indice valido per poter identificare la classe a cui appartiene una persona è il suo livello educativo che emerge nel suo discorso. Il problema della crisi è che, oggi, le persone appartenenti alla classe sociale più bassa che

danno il loro sostegno al governo hanno più opportunità economiche che la classe media, ma non hanno un buon livello di istruzione facendo sì che si confondano con la classe superiore solo per le loro entrate.

I giovani, che al momento dell'entrata di Chávez al potere erano i bambini, parlano il gergo implementato dal ex presidente, e ora da Maduro, contidianamente e in situazioni formali, senza capire che tale linguaggio è stato implementato da Chávez per raggiungere le masse e per escludere le persone della classe socio-culturale alta che erano in disaccordo con il suo discorso politico. Come risultato, una grande parte delle persone della classe media ha dovuto emigrare in altri paesi alla ricerca di una migliore qualità di vita, e tutto a causa dei continui attacchi del defunto presidente a questa classe. Questo si è tradotto in razzismo e in risentimento tra la popolazione, promuovendo nei suoi discorsi l'odio e il rifiuto della classe popolare verso le persone con prospettive economiche migliori, con il fine di continuare a sostenere la sua politica socialista.

In Venezuela ci sono sempre stati modi di dire colloquiali, chiamati "gergo", che inizialmente erano utilizzati in gran parte da giovani dalla classe medio-bassa (reddito medio e studi tecnici) e dalla classe popolare (basso livello economico senza istruzione), e raramente utilizzato dalla classe alta (alto potere d'acquisto e l'istruzione superiore). Oggi troviamo molte varianti lessicali popolari nei discorsi dei parlanti che possiedono un alto livello culturale, poichè l'influenza dei mezzi di comunicazione, e il fatto che il presidente Chávez non utilizzava registri formali nei suoi discorsi, ha fatto sì che varianti inappropriate siano consentite in contesti di comunicazioni più formali, e che si espandessero fra i parlanti più acculturati. Un chiaro esempio di questo è l'uso di parolacce nel video "*Reporte semanal*", un notiziario satirico pubblicato in rete condotto da José Rafael Briceño, professore presso l'Università Cattolica Andrés Bello, che dato il suo elevato livello culturale e data la natura formale della situazione comunicativa, non dovrebbe accettare alcune varietà popolari lessicali colloquiali che usa.

Ci sono stati casi in cui alcune persone, che da un punto di vista economico, appartenevano alla classe media, e che per la crisi hanno dovuto cambiare la loro residenza agli stessi quartieri popolari in cui vivono, chiamati "*malandros*" (teppisti), sono state costrette ad adottare il gergo della comunità linguistica dei *malandros*, e a imitare le loro varietà fonetica e morfologica, per garantire la loro sopravvivenza. Si sono verificati anche casi specifici di persone che, pur appartenendo alla classe popolare, economicamente parlando, hanno un livello di alta cultura e di uso della lingua perché hanno avuto l'opportunità di frequentare la università e per ciò hanno

comportamenti e atteggiamenti totalmente non identificabili in altri individui nella loro stessa situazione economica.

Può darsi che un oratore di basso livello culturale dica "*haiga*" o "*me di de cuenta*", ma non lo si sentirà mai dire ad un oratore di alto livello culturale, invece dire "*hay*" e "*me di cuenta*". Tuttavia, è importante notare che alcune varietà che sono caratteristiche di parlanti scarsamente istruiti si sono stabilite nella classe media e, in alcuni casi, anche nella classe alta attraverso il contatto quotidiano fra i parlanti, come nel caso dell'espressione "*a la final*" molto diffusa fra i venezuelani. Un venezuelano colto, esprime Sedano (2001), può utilizzare espressioni colloquiali come <<*en esa fiesta había un poco de niños*>> che sicuramente non utilizzerebbe in una situazione formale in cui direbbe invece <<*había muchos niños*>>

Con questo lavoro intendo analizzare e descrivere le varietà dello spagnolo in Venezuela attraverso testimonianze registrate sia in video che in registrazioni vocali. Prima ho fatto una selezione di alcuni video trovati su siti come www.YouTube.com, che fossero rappresentanti del modo di parlare dei venezuelani, così come ho selezionato alcuni video trovati sui social network come www.Facebook.com. Ho anche fatto alcune registrazioni di conversazioni fra amici e familiari a loro insaputa per garantire la naturalezza e la spontaneità del discorso.

Il materiale selezionato è stato trascritto alla lettera, al fine di riflettere per scritto le testimonianze degli oratori del Venezuela, mantenendo le loro varianti, sia fonetiche che morfosintattiche e lessicali, così come sono state espresse.

Di seguito, dopo aver letto materiale bibliografico relativo al modo di parlare in Venezuela, soprattutto studi di Mercedes Sedano, ho fatto un piccolo schema con le varianti tipiche del paese in modo di poter guidarmi nell'ulteriore analisi delle trascrizioni.

Infine, ho fatto un'analisi di ciascuna delle trascrizioni per identificare e spiegare i fenomeni di variazione presente in ciascun parlante, specificando, ove possibile, l'origine e l'età di ognuno per verificare se i fenomeni trovati erano determinati da fattori interni della lingua e/o se erano determinati anche da fattori esterni tali quali distopici, diastratici e diafasici.

Durante la mia ricerca ho verificato alcuni fenomeni generali dei parlanti venezuelani che non hanno alcun rapporto con il loro livello di istruzione, nella maggior parte dei casi, ma che dipendono da un unico fattore distopico venezuelano. Questi fenomeni sono: indebolimento del fonema /s/ in di sillaba posizione implosiva; aspirazione del fonema /s/; l'elisione della seconda

sillaba della preposizione “*para*”; elisione di /s/ in posizione di sillaba implosiva; elisione del fonema /d/ in posizione implosiva di sillaba, all'inizio della preposizione “*de*” e in posizione intervocalica nelle terminazioni del participio passato; cambio dei dittonghi [-we] a [-gwe]; elisione di /r/ nei verbi infinitivi; uso della terminazione -ra del congiuntivo nella apodosi di strutture subordinate condizionali; variazione del pronome oggetto di complemento indiretto facendolo concordare in numero con l'oggetto diretto.

Ho anche evidenziato fenomeni di variazione che dipendono dal livello di istruzione dei parlanti e che sono tipici dello spagnolo popolare colloquiale tali quali: rotacismo (tranne nella zona orientale dove non è indicatore di livello di istruzione); lambdacismo; uso di forme tali quali [hubieron] e [hubiera] del verbo “*haber*”; uso del aggettivo possessivo postposto “*mio*” al posto del aggettivo possessivo “*mío*”; elisione di /r/ in nomi e in posizione implosiva di sillaba. Anche se durante l'indagine trovato molti casi di elisione del fonema, in Venezuela è sempre più diffusa la pronuncia di /s/ alla fine di alcuni tempi verbali, soprattutto nel caso del participio passato in cui troviamo varianti come [leistes] o [comistes].

A livello fonetico, possiamo verificare che il sistema vocale dello spagnolo del Venezuela è molto simile allo standard spagnolo, anche se abbiamo trovato nel discorso colloquiale alcune sequenze di dittongazione di vocali, fenomeno presente in tutto il paese. È questo il caso della variante [-iar], che è stata trovata più volte lungo ricerca, in verbi la cui terminazione è -ear come in casi tali: <<la cargué así marico, y la [βol'tje], (voltee) así marico>> della trascrizione intitolata “*El Perico*”, e <<no hubieron golpes y maquinarias o mucha gente gol[ˈpja]da, (golpeada)>> della trascrizione intitolata “*El reporte del temblor por Frank*”

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVARES, Nazario. (1990). *El habla campesina del país*. Rio Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico
- ASRATIÁN, Arucia. (2007). *Variación -ra/-se en el español hablado en Caracas*. Caracas, Boletín de Linguística v.19 n.27. Disponible on line en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97092007000100001&script=sci_arttext Última consulta 3/12/2015
- BALBOA E. Carlos, CRESPO A. Nina M, RIVADENEIRA V. Marcela. (2012). *El desarrollo de la sintaxis en la adolescencia: posibles influencias de naturaleza social*. Santiago, Lit. lingüíst. no.25. Disponible on line en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-58112012000100008&script=sci_arttext Última consulta: 10/12/2015
- BERRUTO, Gaetano. (2003). *Fondamenti di sociolinguistica*. Roma – Bari, Laterza.
- BOSQUE, Ignacio. (2012). *Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer*, Madrid, Real Academia Española. Disponible on line en: http://www.rae.es/sites/default/files/Bosque_sexismo_linguistico.pdf Consultado el 09/02/2016
- CARAVEDO, Rocío. (2005). *Lingüística romance y teoría de la variación*. Pisa, La corónica 34.1. Disponible on line en: www.lacoronica.org/dod/caravedo.pdf Consultado el 07/02/2016
- EL UNIVERSO. (20/11/2015). *Pobreza en Venezuela alcanzó al 73% de los hogares*. Caracas. Disponible on line en: <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/11/20/nota/5251059/pobreza-venezuela-alcanzo-73-hogares> Consultado el 14/02/2016
- FERNÁNDEZ O., Inés. (1999) “Leísmo, laísmo, loísmo”, en: Bosque, Ignacio / Demonte, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española. Espasa Calpe. Disponible on line en: <http://hispanoteca.eu/gram%C3%A1ticas/Gram%C3%A1tica%20espa%C3%B1ola/LE%C3%8DSMO%20LO%C3%8DSMO%20LA%C3%8DSMO%20-%20Enfoque%20socioling%C3%BC%C3%ADstico.htm> Última consulta 15/12/2015
- FUNDACIÓN POLAR. (n.d.) “*Así hablamos en Venezuela*”. 74. *El español en América*. Caracas, Últimas. Noticias. Lenguaje para todos. Fascículo 10. Disponible on line en: xa.yimg.com/kq/.../Así+Hablamos+de+Venezuela.pdf Cosultado el 05/02/2016
- GRASES, Pedro. (2005). *Diccionario del habla actual de Venezuela. Venezolanismos, voces*

- indígenas, nuevas acepciones*. Presentación. Cuarta reedición. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.
- LABOV, William:
 - (1966. 2006.) *Social stratification of English in New York City*. Second edition. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics, Cambridge/Cambridge U. Press.
 - (1997). *Principios del cambio lingüístico. Factores Internos*. Madrid, Gredos.
 - (2007). *Sociolingüística: una entrevista con William Labov*. ReVEL. Vol. 5, n. 9. Traducción de Eduardo Correa Soares. ISSN 1678-8931. Disponible on line en: http://www.revel.inf.br/files/entrevistas/revel_9_entrevista_labov_esp.pdf. Consultado el 16/02/2015
 - MORALES, Amparo. (1999). “*Anteposición del sujeto en el español del Caribe*”, *El caribe hispánico: perspectivas lingüísticas actuales*, Madrid, Iberoamericana. Disponible on line en: http://www.corchado.org/upr/anteposicion_sujeto.pdf Consultado el 06/02/2016
 - NAÍM, Moisés. (2001). *La Venezuela de Hugo Chávez*. Política exterior n. 82. Disponible on line en: <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/la-venezuela-de-hugo-chavez/> Consultado el 14/02/2016
 - NUÑEZ, Rocío y PÉREZ, Francisco J. (2005) *Diccionario del habla actual de Venezuela. Venezolanismos, voces indígenas, nuevas acepciones*. Cuarta reedición. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.
 - OBREGÓN, Hugo. (1979). *Sobre el tratamiento fonológico de las consonantes oclusivas españolas*. Caracas, Letras, 36.
 - OLZA, S.J, Jesús. (2005) *Diccionario del habla actual de Venezuela. Venezolanismos, voces indígenas, nuevas acepciones*. Prólogo. Cuarta reedición. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.
 - Pérez H., Francisco J. (2004). *Orientalismo en Venezuela*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello
 - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2014) *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 23.a edición, 2001. Consultable on line en: <http://dle.rae.es/>
 - RIVAROLA, José L. (2001) *Sobre variedades y normas del español en el marco de una cultura lingüística pluricéntrica*. En Actas del XI Congreso de la Lengua Española. Valladolid. Disponible on line: http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/rivarola_j.htm Consultado el 5/02/2016

- SAÍM, Moisés. (2001). *La Venezuela de Hugo Chávez*. Caracas, Política Exterior. Disponible on line en: <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/la-venezuela-de-hugo-chavez/> Última consulta 15/02/2016
- SÁNCHEZ L., Jesús. (1994). *El español en América*, ASELE. Actas IV. Disponible on line en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/04/04_0553.pdf Última consulta 02/02/2016
- SEDANO, Mercedes. (2001). *Normas regionales y socioculturales del español de Venezuela*. II Congreso Internacional de la Lengua Española. Valladolid.
- TEJERA, Maria J. (1993) *Diccionario de Venezolanismos*, Caracas, Instituto de Filología Andrés Bello. Universidad Central de Venezuela. Descargable on line en: <http://saber.ucv.ve/jspui/handle/123456789/2033>
- ZAMBRANO, Fabricio. (2001) *El español en Venezuela. Características regionales y modos sociales*. Disponible on line en: <http://elespaolenvenezuela.blogspot.it/> Última consulta: 09/02/2016.